
“LA LIBERTAD RELIGIOSA EN EL MAGISTERIO DE
BENEDICTO XVI”

Disertación para obtener la Maestría en Teología con mención
en Desarrollo Humano y Teología

Presentado por: VANESSA MARLITH
POLLACK ORBEGOSO

ASESOR: PBRO. DR. CARLOS ROSSELL
DE ALMEIDA

FECHA: 6 de noviembre de 2018

SIGLAS Y ABREVIATURAS

A continuación, presentamos la siguiente tabla de abreviaturas para el trabajo de investigación:

CVII	Concilio Vaticano II
DH	Dignitatis Humanae
NA	Nostra Aetate
LG	Lumen Gentium
GS	Gaudium et Spes
DCE	Deus Caritas Est
SS	Spe Salvi
CV	Caritas in Veritate
VB	Verbum Domini
VS	Veritatis Splendor
FR	Fides et Ratio
DSI	Doctrina Social de la Iglesia
CDSI	Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia
CEC	Catecismo de la Iglesia Católica
CIDSILA	Cuarto Informe sobre la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I Consideraciones sobre la verdad, la libertad y el pensamiento de Joseph Ratzinger sobre la libertad religiosa.....	5
2.1 A modo de introducción: Desentrañando la libertad.....	5
2.1.1 Hablar sobre la verdad y su sentido real.....	5
2.1.2 La verdad sobre la libertad.....	11
2.1.3 Apuntes sobre la ley natural.....	14
2.1.4 La esperanza de la libertad.....	18
2.2 La Libertad Religiosa en la teología de Joseph Ratzinger.....	20
2.2.1 Una aproximación desde el Derecho Natural.....	20
2.2.2 La Verdad y Libertad: cimientos de la libertad religiosa	22
2.2.3 Una teología de diálogo.....	29
Capítulo II La trascendencia del Magisterio de Benedicto XVI sobre la libertad religiosa.....	33
2.1 La libertad religiosa: El nuevo aire del Concilio Vaticano II en el mundo contemporáneo.....	35
2.2 La libertad religiosa: ideas del Concilio Vaticano II y Benedicto XVI.....	46
2.3 De la “Deus Caritas Est” a la “Caritas in Veritate”: La primacía de la caridad y la libertad religiosa en el mundo actual	56
Capítulo III El Diálogo y Libertad Religiosa en Benedicto XVI.....	71
3.1 A modo de diagnóstico: la persecución religiosa, la voluntad de diálogo y el Papa Benedicto XVI.....	71
3.2 Benedicto XVI habla sobre la libertad religiosa.....	75
3.3 A modo de conclusión.....	86
Conclusiones.....	93
Apéndice.....	95
Referencias.....	102

INTRODUCCIÓN

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Estas palabras de nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, abre una oportunidad sin fin de felicidad y de plena humanidad. De hecho, el hombre que vive la plenitud de la verdad y de la libertad, es aquel que es capaz de darla a conocer y anunciarla también a los demás en todos los ambientes en donde se desenvuelva, en medio de una sociedad y realidad concretas.

Así, en este trabajo, se va recogiendo estos dos pilares del mensaje de Jesucristo, desentrañando temas tan importantes para la sociedad contemporánea como: libertad, verdad, humanidad, de cara a la ley natural inscrita en el corazón del hombre; desde la cual se abre una gama de derechos, oportunidades y, sobre todo, una dignidad plenamente humana, vivida en su totalidad de cara a Jesucristo. La novedad de este mensaje de verdad, es que puede ser también presentado y anunciado a toda persona humana alrededor del globo, incluso no creyente, creando y generando así, fuente de diálogo con otros hermanos nuestros, de sociedades distintas, procurando buscar el bien común y el progreso de los pueblos, como lo llamaría muy bien su Santidad, Pablo VI.

Benedicto XVI, recogiendo de este mensaje evangélico la verdad y la libertad, es que los toma como pilares de su pontificado para anunciar por sobre todas las cosas, la primacía de la caridad y del diálogo entre cristianos y, también, con el resto del mundo no creyente. Se puede ver, así, que el Papa emérito ha ido construyendo poco a poco, los pilares de una vivencia y una doctrina de fe basada en estos criterios de verdad, para poder anunciar el mensaje del evangelio y dar una respuesta de fe a todos los hombres. De esta manera, si su Santidad Juan Pablo II abrió las puertas del tercer milenio de la fe, el pontífice alemán es el que, continuando con la estela magisterial, abrió y tendió el puente del diálogo

de la Iglesia con el mundo contemporáneo en temas diversos, entre ellos el de la libertad religiosa, que es el tema medular del presente trabajo. Así, de la *Deus Caritas Est* a la *Caritas in Veritate*, vemos una corriente de gracia y de verdad, en la que mientras que en la primera encíclica marca el horizonte de la caridad y de cómo viene de Dios y se manifiesta en la vivencia personal del hombre, incluyendo la profesión de fe; en la *Caritas in Veritate* plasma de manera concreta el comportamiento del cristiano y de la Iglesia en general en el mundo contemporáneo y, también, le explica al mundo la manera oportuna en cómo debe vivirse la libertad religiosa, de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia, como un compendio de armonía entre su magisterio pontificio y la correcta aplicación del Concilio Vaticano II, como lo pedía San Juan XXIII, a la convocatoria del mismo: abrir las ventanas para que entre aire fresco a la Iglesia.

En un marco de una cultura de diálogo - que va más allá de una simple tolerancia - es que Benedicto XVI presenta la oportunidad de vivir y encarnar a plenitud una verdadera libertad religiosa, fundada en la verdad de Jesucristo, que nos permite abrir las puertas a los demás hermanos, de otras confesiones religiosas o sin confesión alguna, para vivir en armonía la propia fe, para el desarrollo del bien común, en una sociedad hermana y fraterna. En ese sentido, y para que quede más claro el modo de presentar este trabajo, iniciaremos con el sentido filosófico de la libertad, analizado desde a búsqueda de la verdad y la ley natural y cómo es que Joseph Ratzinger apoyado en estos pilares, ha podido contribuir a una teología de diálogo sobre la libertad religiosa (capítulo primero); cómo es que ya Benedicto XVI, recogiendo las experiencias del Concilio Vaticano II y la Doctrina Social de la Iglesia, ha construido su magisterio en orden a la libertad y la verdad, de cara a la libertad religiosa (capítulo segundo); y, finalmente, cómo es que el Papa Ratzinger dialoga con el mundo de hoy sobre la libertad religiosa y el horizonte de esperanza que plantea sobre la misma (capítulo tercero).

Cristo, que no quita nada y lo da todo, es el que nos sale al encuentro, para que, viendo y creyendo en Él, podamos salir a anunciarlo, como los discípulos de Emaús, a todos los pueblos. Imitando su ejemplo de diálogo y de apertura a la fe, desde la presentación a los Magos de Oriente, como sus diálogos con Nicodemo y Pilatos, seguido por los apóstoles que también evangelizaban a los gentiles y a los pueblos paganos, llamándolos a la fe; se propone este trabajo como punto de partida para la vivencia de la libertad religiosa en nuestro mundo, respondiendo al llamado también del Papa emérito Benedicto XVI, correspondiendo a sus enseñanzas, para que puedan ser aplicadas en el mundo de hoy.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES SOBRE LA VERDAD, LA LIBERTAD Y EL PENSAMIENTO DE JOSEPH RATZINGER SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Para empezar el estudio de las enseñanzas magisteriales de Benedicto XVI, se tocarán puntos, a manera de introducción, para establecer una línea histórica de cómo evolucionó el pensamiento de Joseph Ratzinger, hasta antes de su elección para la sucesión apostólica en la sede de Pedro.

El Santo Padre, desarrolla una línea de pensamiento vasta y rica, desde las columnas de verdad y libertad, para hablar de la libertad religiosa como aporte a la Doctrina de la Iglesia, remarcando el valor de la dignidad humana en esta materia.

2.1 A modo de introducción: Desentrañando la libertad

2.1.1 Hablar sobre la verdad y su sentido real

Para entender la situación concreta de la vivencia y promoción de la libertad religiosa y como es que ésta se percibe y se circunscribe en el mundo actual, es necesario hacer un alto en la filosofía para fijar algunos criterios importantes a fin de comprender en su totalidad el misterio de la libertad y el primer acercamiento es descubrir la realidad tal cual es. Una de las primeras preguntas que surgen a continuación es ¿qué es la realidad? ¿qué es lo real? ¿cómo es que se entiende esta realidad? ¿cómo me puedo aproximar a ella? Es evidente que no se va a discutir a profundidad cómo es que el hombre percibe la realidad, pero se espera

establecer criterios generales que podrían ser fundamentales para entender el contexto, la percepción de la realidad y para saber identificar, a lo largo de todo el trabajo, cómo es que la libertad religiosa se manifiesta en el mundo, cómo es que se vive actualmente y, finalmente, cómo es que el hombre percibe la libertad religiosa.

Pero, volviendo al tema que nos atañe en este inicio del trabajo, es importante hacerse una pregunta: ¿qué es lo real? La respuesta inmediata y pronta es: aquello que existe. A esta primera afirmación, habría que agregar: que existe tal cual es. No lo que yo pueda entender de ella, o cómo es que la persona pueda percibir esa realidad, sino es como la entiendo tal cual es; que tiene todos los elementos para ser conocido por las personas y que no es un supuesto teórico o una idea de alguien.

Comprobamos que algo es real cuando puede ser conocido, cuando algo me habla de ese hecho, suceso, etc. Cuando algo me cuenta ese hecho real. Puedo conocer el hecho a mayor profundidad cuando lo apropio, no como una idea que tengo desde fuera y que alguna vez se oye, sino que puedo percibirlo por todos los sentidos, que la persona puede nutrir y dejarse invadir y profundizar en ella. En el momento en que la realidad puede ser conocida a plenitud o a profundidad, la persona puede estar cerca de conocer la verdad, aquella que San Juan Pablo II evocaba en la encíclica *Veritatis Splendor*: “el esplendor de la verdad brilla en todas las obras del Creador, y de modo más particular, en el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26) (...)”¹. Entonces, se parte de una premisa que es fundamental: si bien es cierto, que en toda la creación brilla la verdad, brilla sobre todo en el hombre. Éste, al centro de la creación, obra cumbre de Dios, es que puede reconocer la verdad sobre Cristo, que es la Verdad, quién se hizo carne para poner su morada entre

¹ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica *Veritatis Splendor*. Texto de la introducción a la encíclica.

nosotros (cf. Juan 1, 14); y, desde esa perspectiva y a la luz del Señor, es que el hombre puede reconocer la verdad sobre sí mismo. Así, cuando en ese párrafo introductorio de la VS, sigue diciendo el Papa que es la verdad la que ilumina la inteligencia y modela la libertad del ser humano, sobre todo en cuanto se refiere a la moralidad de los actos del hombre: las interrogantes se descubren a la luz de Jesucristo, que en este tiempo es necesario volver a ellas para dilucidar cuál es la verdad fundamental y, así, saber aproximarse a ella.

César Izquierdo en su obra “La luminosa oscuridad de la fe” sugiere el reconocimiento de una etapa para conocer la verdad, que se considera prudente mencionarla: buscar, descubrir, respetar, admirar, esperar, callar.² Es interesante la secuencia que utiliza el autor y la facilidad que tiene para objetivar y concretar la apertura a la verdad. El autor, antes de dar las pautas que él considera necesarias para conocer la verdad, señala que es necesario que exista una verdadera apertura a hacia ella. el Cardenal Ratzinger manifiesta abiertamente que la única posibilidad que existe para conocer la verdad no es ser tolerante (considerándola como una actitud meramente pasiva), sino tener una actitud de apertura al diálogo. Debe entenderse como esa posibilidad y voluntad de salir de sí mismo para descubrir algo nuevo.

Cuando se tiene apertura a la verdad la persona busca, quiere conocer o profundizar aquello que está en el otro lado, distinto de sí, pero que quiere saber qué es. Esta búsqueda racional, la explicaba de manera certera San Juan Pablo II, en la *Fides et Ratio* cuando hacía énfasis en que la búsqueda de la verdad es inherente al hombre. Éste, por su naturaleza, busca la verdad y no es cualquier búsqueda, sino aquella que le revele el sentido de su vida³. Son pues, la fe y la razón, esas dos alas con las cuales

² C. IZQUIERDO. *La oscura luminosidad de la fe*. 19.

³ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica *Fides et Ratio* n. 33

el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad⁴, citando a Juan Pablo II en las palabras preliminares de este documento magisterial.

Buscar me lleva a descubrir lo que está. No se trata de especulaciones, se trata de lo que es; con lo que se evita entrar en posturas extremas, relativismos morales o ideológicos, que oscurecen la mirada del hombre y ensombrecen el horizonte de la verdad creada a imagen de Dios invisible. Lo interesante es que conocer la verdad sobre la realidad, exige fidelidad. Fidelidad a lo que es visto y conocido, para reconocerlo tal cual es. Una vez que esta realidad es descubierta, es necesario respetarla. La reconozco y la respeto como es, a esto Izquierdo llama “descubrir sin intervenir”. Y, en ese estado de las cosas, la persona debe ser capaz de apreciarla o, admirarla. Cuando la persona se aproxima de esa manera a la realidad, puede percibir la verdad de las cosas tal cual son en su profundidad. No inventar, suponer cosas que no son realidad, o crearse falsos constructos sociales que le permitan tener una “realidad virtual” operante, distinta a la existente y ahora conocida en su conjunto. Si esta novedad, es algo bueno, puede apreciar la belleza. Si, por otro lado, es malo o perjudicial, se tiene la oportunidad de proponer cambios; pero para eso, después de admirar es preciso esperar.

La espera, en cualquier circunstancia, debe ser entendida como un tiempo de nueva propuesta para ver las cosas, para entenderlas en su esencia misma, la persona es capaz de abrirse a la trascendencia. En materias de fe y, de vinculación de la realidad con la esencia misma de la persona, la apertura a la trascendencia es fundamental. Como señala el autor, para esto es necesario hacer silencio. Callar permite apreciar la realidad y aproximarse a la verdad en su contexto; callar es respetar una realidad como es y, a partir de ahí, invitar a que los demás las conozcan. Usando las palabras de Izquierdo: “para hacerse una idea justa de lo real,

⁴ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica Fides et Ratio. Introducción

exige unas actitudes que son condición indispensable para percibir realmente lo que hay, lo que existe. Se requiere apertura, flexibilidad interior, acogida y disposición al compromiso. ¿Por qué disposición al compromiso?” se pregunta y dice líneas aparte “es toda la persona la que conoce o rehúye un conocimiento-reconocimiento de la realidad que puede traer consecuencias existenciales.”⁵ Al abarcar la hondura del ser humano, éste es capaz de abrirse a nuevas experiencias que pueden transformar su realidad. Volviendo al punto en cuestión, ¿Por qué es importante saber sobre la verdad? Porque es la que va a permitir apreciar a plenitud una realidad concreta, asimilarla, apropiarla; y posteriormente, proponer soluciones de mejora. Lo cierto es que, para hablar sobre la libertad religiosa es preciso tener el conocimiento sobre la verdad, esto nos ayudará a comprender más profundamente qué es la libertad, cómo es que ésta opera, como es que el hombre en sociedad puede vivirla a plenitud. Como camino de bondad y belleza, la verdad le abre al hombre todo un horizonte para descubrir. La verdad tiene un nombre, Cristo y, bajo esta luz, es que el hombre va a poder responder las preguntas fundamentales de su vida. Y, no sólo eso, sino que va a poder entender el contexto de la realidad imperante y operante.

Lo decía San Juan Pablo II en la *Veritatis Splendor* n. 2, cuando presenta a Jesucristo, como «luz de los pueblos», mientras mira atentamente a los nuevos desafíos de la historia y a los esfuerzos que los hombres realizan en la búsqueda del sentido de la vida, ofrece a todos, la respuesta que brota de la verdad de Jesucristo y de su Evangelio. En la Iglesia está siempre viva la conciencia de su “deber permanente de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, de manera adecuada a cada generación, pueda responder a los permanentes interrogantes de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la relación mutua entre ambas.”⁶ Y, sigue

⁵ C. IZQUIERDO. *La oscura luminosidad de la fe*. 22

⁶ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica *Veritatis Splendor* n. 2

diciendo más adelante que la luz del Evangelio, que es transmitida a través de la Iglesia, es la que también ilumina el camino del hombre, incluso de los no creyentes, sobre todo en lo que respecta a la vida moral, que es la que permite la vivencia de la vida social y el bien común, viendo en los demás, el rostro de Cristo viviente. Es aquella que habla de la dignidad de la persona humana, la misma que no está restringida ni es propiedad de cristianos, es prioridad y pertenencia para todos, y que la sociedad civil y el estado deben proteger y promover, de tal manera que se pueda vivir en total libertad y tolerancia entre los miembros.

Por tanto, es de vital importancia reconocer el rol de la Iglesia y de su magisterio, que permite que pueda opinar, cuestionar y alentar el desarrollo moral del hombre y velar por la dignidad de la persona humana. El tema de la libertad religiosa, su promoción y protección, van justamente en esta línea magisterial, que es recogida por Joseph Ratzinger. Es importante ver y observar la realidad y el contexto sociocultural actual en los temas de libertad religiosa, para poder entender la proximidad de la respuesta de Joseph Ratzinger de acuerdo al mundo, cómo es que lee y abre al diálogo al mundo.

El rol propositivo de la Iglesia y de defensora de la dignidad humana se eleva desde el plano sobrenatural, para actuar en materias naturales y sociales del hombre, que no pueden ser dejadas de vista, porque afectan su ser más profundo y su relación con los hermanos y la creación. Si se entiende en su real medida la libertad religiosa, se podrá ver que el mundo de hoy, tergiversa y se opone abiertamente a ella, validando imposiciones ideológicas que generan, con cierta frecuencia, un odio a Dios por un fundamentalismo religioso - por un lado - o un exacerbado agnosticismo que promueve ahora la época de la posverdad, donde el relativismo es imperante y se cierne sobre un hombre que sólo se ve a sí mismo, cerrado a la donación abierta hacia los demás. En buena cuenta, la respuesta a la verdad, y la verdad sobre el hombre, se encuentra a la

luz de Cristo y la vida moral que propone la Iglesia, como camino para la plenitud⁷.

2.1.2 La verdad sobre la libertad

La relevancia de la discusión sobre la libertad, previos al estudio de la libertad religiosa, permitirá que se pueda entender el contexto de los acontecimientos sociales en el mundo actual: qué es lo que se dice, qué es lo que es realmente, y cómo es que se está interpretando. Esto se puede verificar, precisamente, cuando vemos que mientras más se habla de la libertad, el hombre es más esclavo de sus propias ideologías y principios que no hacen más que atarlo a una serie de teoremas y constructos sociales que lo marginan, llevándolo a una condición de involución humana, y lo reducen a moverse por orden de sus instintos más primarios y básicos.

En el libro “Luz del Mundo”, cuyo contenido no es magisterial, el papa Benedicto XVI hace una afirmación de fuerte resonancia cuando dice que *“(...) las nuevas ideologías han llevado a una suerte de crueldad y desprecio del hombre, antes impensables porque se hallaba todavía presente el respeto por la imagen de Dios, mientras que, sin ese respeto, el hombre se absolutiza a sí mismo y todo le está permitido, volviéndose entonces realmente destructor (...)”*⁸. Desde esa perspectiva, se entiende que el hombre ha renunciado explícitamente a tener un hondo sentido de sí mismo, de su propia realidad antropológica. Ésta es la época en la que el hombre libre y autónomo se rinde a la tecnología y se encadena a ella, generando una materialización del llamado divorcio entre la fe y la razón, que es secuela de la época de la ilustración y del pensamiento científico⁹.

⁷ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica Fides et Ratio n. 33

⁸ J. RATZINGER. *Luz del Mundo*.

⁹ J. DANIELOU - C. POZO, *Iglesia y Secularización*, 4.

Este divorcio se concretiza en el tan llamado secularismo que, como lo comentaba Cándido Pozo en 1973, reviste tres formas fundamentales que es bueno tomarlas en cuenta: la primera es el secularismo, entendido como una impugnación radical hacia la religión; otra forma en que se manifiesta el secularismo es aquella que pide al cristianismo que sea profano, quitando todas las expresiones religiosas y sagradas, para ser simplemente un promotor de conductas morales socialmente aceptadas y, por último, las relaciones que manifiestan el cristianismo con otras civilizaciones.¹⁰ Ahora bien, si se le da trascendencia debida a aquellas afirmaciones hecha en los años setenta, es importante analizar la influencia que tienen dentro de la teología en los diversos campos de la historia de la Iglesia en ese momento posconciliar y, sobretudo, en la teología que eregirá el Cardenal Ratzinger. Para él, el punto central de la predicación y de la doctrina teológica tiene que ver de manera directa con la defensa de la verdad, para iluminar la realidad del hombre mismo: ilumina la verdad sobre el hombre, la libertad, la caridad y el don de sí. Por tanto, la verdad y la libertad son una misma agua, que brota de la fuente que es Dios mismo, y hacia él se dirige. Una muestra de esto - y de la continuidad con la doctrina de los Padres de la Iglesia - San Agustín, para dilucidar todos los temas contra los académicos y contra los maniqueos, parte desde el punto de la verdad y a ella vuelve una y otra vez. Lo más importante para él es que el hombre del siglo IV entienda qué es la verdad, como fuente de la sabiduría y que, de esa misma fuente, brota todo aquello le ayuda a elevar todos los demás conceptos hacia Dios.

Otro de los Padres de la Iglesia, San Ireneo de Lyon, en su Carta contra los Herejes, dice claramente que el hombre no fue creado perfecto (Libro IV 38,1) y que debe orientarse hacia esa misma perfección que se la da Dios mismo y que él está llamado a luchar, en pleno uso de su libertad,

¹⁰ J. DANIELOU - C. POZO, *Iglesia y Secularización*, 4.

a conquistar. Pero las afirmaciones de San Ireneo no quedan sólo ahí. El mismo Padre de la Iglesia señala que: *“(...) son irrazonables, pues, los que no esperan el tiempo de su crecimiento e imputan a Dios la debilidad de su naturaleza. No se conocen ni a sí mismos ni a Dios, [1109] ingratos e insaciables, rehúsan ser aquello que fueron hechos: seres humanos sujetos a pasiones; sino que, sobrepasando la ley de la raza humana, antes que hacerse hombres pretenden ser semejantes a Dios que los hizo negando la diferencia entre el Dios increado y el ser humano creado en el tiempo (...).”* (Libro IV, 38,4). San Ireneo muestra así la verdad sobre el hombre y, también, sobre aquél que le da la espalda a Dios. La doctrina de los primeros siglos, resulta bastante actual para el día de hoy, sobre todo si comenzamos a leer la realidad, con los ojos de Dios y lo vemos cada vez más ausente¹¹.

Visto de esa manera, se puede apreciar un pensamiento concordante que le permite a Ratzinger afirmar que el conocimiento de la verdad es fuente de sabiduría que tiende a Dios. El tema de la verdad es fundamental para él. Diría en un artículo: *“quien no respeta la verdad, no puede hacer el bien. Donde no se respeta la verdad, no pueden crecer la libertad, la justicia y el amor.”*¹² A partir de este conocimiento, se evidencia la relación entre verdad y libertad, como dos alas que elevan el conocimiento y la experiencia de Dios del hombre, para establecer una relación con el creador y con los hermanos. esta afirmación se fundamenta en aquel pasaje evangélico que reza: “Si os mantenéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Juan 8, 31ss). La consigna de permanecer junto al Señor, tiene de la mano la consecuencia de la verdad y la libertad; y ambas, se vinculan directamente en la relación con los demás.

¹¹ SAN IRENEO DE LYON. *Contra los herejes*. Libro IV 38,1. 38,4

¹² P. BLANCO SARTO. *Joseph Ratzinger: Ética, la verdad y la libertad* en Revista Empresa y Humanismo. ISSN 1139-7608, ISSN-e 2254-6413, Vol. 9, N°. 2, 2006, págs. 13-42.

Por lo tanto, para tener acceso a la libertad religiosa, es necesario defender la verdad fundamental. La verdad sobre las cosas (sobre Dios y sobre el hombre), le dará a éste la oportunidad de tener apertura hacia lo definitivo y hacia la trascendencia. Por otro lado, al no creyente, le dará la facilidad de respetar aquellas creencias y doctrinas que no comparte, pero que en aras de la defensa de los derechos humanos y a dignidad de la persona, merecen ser tuteladas. Pero, para llegar hasta esta raíz de dignidad del hombre, es necesario repasar sobre un tema fundamental que es de la ley natural: Es la Iglesia, la que levanta la voz sobre la defensa de la dignidad de la persona humana, sobre la verdad¹³, la ley natural¹⁴, y especialmente en lo que atañe a este estudio, la libertad religiosa.

2.1.3 Apuntes sobre la ley natural

San Ireneo de Lyon, señalaba sobre la ley natural que “(...) *los preceptos naturales son lo mismo para ellos (...) que para nosotros (...)*, lo que equivale a decir que el hombre de todas las épocas y, en todas las circunstancias, ha obedecido y obedece a esa ley.¹⁵ En todos los campos del desarrollo humano, se hace necesario hacer una evaluación profunda del impacto que tendrá cada actividad en la persona humana, en su dignidad y en su libertad individual¹⁶; en el rango de libertades y derechos fundamentales, que también se encuentran tutelados por la ley civil. El hombre descubre la necesidad de dialogar, incluso a nivel religioso, filosófico, político y sociocultural, para establecerse de manera cordial y pacífica en la sociedad civil. En esa misma medida y en esa misma coyuntura, es que se establece la libertad religiosa como

¹³ S.S. JUAN XXIII, papa. Carta Encíclica “Mater et Magistra” n. 1.

¹⁴ CEC n.1954 al n.1960.

¹⁵ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. (2011). *En busca de una ética universal: una nueva mirada sobre la ley natural*. Prudentia Iuris, 72.

¹⁶ SAN IRENEO DE LYON. *Contra los herejes*. Libro IV 13,3

fundamental; porque es la libertad de poder vivir la fe que se profesa en diferentes ámbitos de la vida, diferentes circunstancias y diferentes países. El contexto siempre será la aplicación de la ley moral natural, para poder así promover libertad en el marco de la dignidad de la persona humana¹⁷ y del desarrollo de las sociedades en todo el mundo.

Una aproximación a este tema la hace Carlos Secretán cuando dice que: *“la experiencia sensible no sobrepasa lo múltiple, lo contingente y lo subjetivo. Pero en la conciencia encontramos el ser. Toda nuestra idea del ser la encontramos allí..., siempre que afirmamos el ser de algún sujeto, miramos en este ser algo análogo al que nosotros pensamos diciendo ‘yo soy’”*. Sólo mirando a la persona con la misma mirada de Dios, dignidad de criatura hecha a su imagen, es que se podrá vivir y experimentar la hermosura de la fe y de la gracia. En ese ser personal se manifiesta una trascendencia que, en buena cuenta, termina siendo una relación con Dios. Esto es lo que entiende el mencionado autor, cuando dice que la libertad necesita estar sujeta a un ser incondicionado en el tiempo, aclarando a la vez, que tampoco se trata de panteísmo: *“el ser del que depende el hombre sólo puede ser entendido como libertad, porque la libertad no puede ser puesta más que por la libertad”*; es por lo tanto, Dios, Espíritu infinito¹⁸. Así, cuando el hombre quiere buscar la libertad completa de su ser y la que gobierna sus actos sin sentir “presión” como se dice normalmente en nuestra sociedad actual, debería cada vez más buscar, con la filosofía, primero un espíritu de trascendencia hacia lo eterno, y luego en cenit de esa búsqueda encontrará a Dios, tal como lo recuerda el doctor en Filosofía Rodrigo Guerra López, citando a la conocida filósofa alemana Edith Stein (quien después sería Santa Teresa

¹⁷ C. SECRETÁN. Tomado de URDANOZ, Teófilo. *Historia de la Filosofía*. Tomo V. Siglo XIX: Socialismo, materialismo y positivismo. Kierkegaard y Nietzsche. “Espiritualismo y metafísica de la libertad”. BAC. Madrid – España. 1975. s/e. 659 pps; que cita a SECRETÁN, Carlos en *“Le philosophie de la liberté vol I. página 5.*

¹⁸ C. SECRETÁN. citado por URDANOZ, Teófilo. *Historia de la Filosofía*. Tomo V. Siglo XIX: Socialismo, materialismo y positivismo. Kierkegaard y Nietzsche. “Espiritualismo y metafísica de la libertad”. BAC. Madrid – España. 1975. s/e. 659 pps.

Benedicta de la Cruz): “quien busca la verdad, busca a Dios, sea consciente de ello o no”¹⁹. En esa misma línea, también es importante señalar que estudios sobre el espiritualismo y la metafísica de la libertad, atestiguan que, si bien es cierto, la libertad es inherente al hombre, ésta encuentra en el mismo hombre su límite, por tanto, se debe a un ser incondicionado y absolutamente libre (incluso libre de su propia realidad de ser mortal).

Aproximándonos un poco más al mundo contemporáneo, Javier María Prades López²⁰, señala dos cosas impresionantes: si bien el hombre europeo ha quedado sin rostro después de tantas guerras mundiales, conflictos internos sucedidos, para el arte contemporáneo, sin embargo, no ha quedado sin rostro. Es en el siglo XX, un siglo tan marchito y maltratado por totalitarismos irracionales que buscaban minar la condición humana, justamente en ese siglo es en donde más se ha buscado hablar sobre el rostro humano. Es hablar sobre el hombre, sobre su sentido personal, su ser más hondo y apertura hacia el otro, en una dimensión puramente humana; pero espiritual y teológicamente profunda. Así lo menciona el mismo autor cuando dice que “... *se puede afirmar que el rostro humano ha resistido aun en medio de las condiciones más extremas de ataque al hombre y a su dignidad, como las que ha conocido la historia europea...*”²¹. Entonces, si este mundo no ha perdido de vista al hombre como centro de la creación, vale la pena volver sobre su fin último y la dignidad que conlleva.

Sin embargo, es un bagaje de actualidad y no se puede dejar de lado que, también en la actualidad, existe un contrasentido para acabar con la conciencia moral del hombre, para dejarlo que sea presa de su propia

¹⁹ R. GUERRA LÓPEZ: Edith Stein: una santa y filósofa para el siglo XXI. Zenit. (16/08/10)

²⁰ J. PRADES LÓPEZ. “Una Antropología en Acción para el Futuro de Europa” en Scripta Theologica. Revista de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra – Pamplona – España. Agosto 2015. Volumen 47. Número 2. ISSN 0036-9764. Página 294 a 319.

²¹ J. PRADES LÓPEZ. “Una Antropología en Acción para el Futuro de Europa”. 295.

concupiscencia. Así, también el poder público y político, la sociedad civil, los negocios, etc., han sucumbido en el juego de lo permisivo, de valorar más el aspecto lucrativo de lo social, que el valor intrínseco de la persona humana en cuanto tal, atentando directamente contra su dignidad. En la *Síntesis Introductoria de Cuarto Informe sobre la Doctrina Social de la Iglesia en el Mundo*, Flavio Felice y otros autores, remarcan con importante trascendencia lo que se acaba de afirmar: “los poderes públicos se retiran de la ética, sin poder recuperar después esa dimensión en otros campos de la vida social, porque ha decaído en los fundamentales.”²²

En materia de ciencia moral, el *Catecismo de la Iglesia Católica* hace unas precisiones fundamentales, tiene todo un capítulo que se dedica a explicar el tema de la ley moral. Sobre este punto, el numeral 1951 dice: “(...) la ley moral supone el orden racional establecido entre las criaturas, para su bien y con miras a su fin, por el poder, la sabiduría y la bondad del Creador. Toda ley tiene en la ley eterna su verdad primera y última (...).” Esta ley moral, como cita el mismo Catecismo, orienta al hombre a “hacer el bien y evitar el mal”, como también es señalado en el numeral 1713²³ y de dignidad de la persona, como también es explicado en el numeral 1780 que, a letra, dice lo siguiente: *La dignidad de la persona humana implica y exige la rectitud de la conciencia moral.*²⁴ Es importante determinar todo lo correspondiente a la conciencia moral para enmarcar el comportamiento de la persona humana. Sin la conciencia moral, es imposible determinar el actuar del hombre. Atribuir el comportamiento humano al simple subjetivismo²⁵, le quita responsabilidad a su acción y, en buena cuenta, lo deshumaniza. Hace al hombre más preso de sus

²² F. FELICE. S. FOTANA. F. FUENTES. D. PASANTI. M. UGARTE. *Síntesis Introductoria. “La Colonización de la Naturaleza Humana”*

²³ CEC n. 1951 n. 1713.

²⁴ CEC n. 1780

²⁵ Cf. S.S. JUAN PABLO II. *Discurso al Simposio Internacional “Evangelium Vitae y Derecho”* n. 3. (Vaticano 23-25. 05. 1996)

pasiones y le quita toda posibilidad de orientación hacia la eternidad, nunca se puede ir contra de la misma (estamos hablando aquí de la persona) y, dicho sea de paso, la persona tampoco puede actuar en contra de su propia conciencia, esto está señalado por el Catecismo, que se apoya en las enseñanzas del Concilio Vaticano II, en cuanto corresponde a los principios de la ley moral. Tal es así que tenemos el siguiente hilo conductor magisterial respecto a esta enseñanza de ley moral: La *Dignitatis Humanae* señala que, en materia de la dignidad de la persona, al decir que: “(...) *no debe ser obligado a actuar en contra de su conciencia. Ni se le debe impedir que actúe según su conciencia (...) según su conciencia (...)*, y la siguiente afirmación es importante para el tema que nos congrega, (...) *sobre todo en materia religiosa*”²⁶. De acuerdo con esta iluminación el *Catecismo de la Iglesia Católica*, recoge esta enseñanza y señala que “(...) *es preciso que cada uno preste mucha atención a sí mismo para oír y seguir la voz de su conciencia*”²⁷. Asimismo, también es importante anotar aquí que en el 1782 se dice que: “*el hombre tiene derecho de actuar en conciencia y libertad a fin de tomar personalmente las decisiones morales*”.²⁸

2.1.4 La esperanza de la libertad

Con las líneas previas, donde se ha visto el camino de la verdad, de la importancia de la libertad, de ver como aun en el siglo XXI es necesario volver a ver el rostro humano para ser verdaderamente libres; entonces, se aprecia que la libertad poseída, es una fuente de esperanza que nos puede lanzar hacia la vida eterna. Todos los hombres anhelamos esa libertad.

²⁶ CONCILIO VATICANO II. Decreto *Dignitatis Humanae* n. 3.

²⁷ CEC n. 1779.

²⁸ CEC n. 1782.

De esa manera, Vaclav Havel, escritor y político checo, citado por Prades López: “... *¿de dónde viene el anhelo por la verdad, el amor a la libertad (...) Creo que el carácter esperanzador de nuestra situación actual tiene su origen en dos causas principales: en primer lugar, el hombre no es nunca un simple producto del exterior, sino que siempre es capaz de elevarse hacia algo superior, por más que el mundo exterior intente aniquilar en él dicha capacidad (...).*”²⁹ El hombre tiene sed de trascendencia, eso resulta innegable. La ciencia y la experiencia de un mundo en el que la filantropía y las filosofías sincretistas, muchas veces ateas, quieren imponer al hombre y sobre todo a los jóvenes, la manera en cómo debe buscar esa libertad, los lugares, las formas olvidándose de Dios, podrían hacer de ellos hombres y mujeres, con mucha sed de voluntariado y de ayuda, pero sin raíz verdaderamente humanitaria; por la verdadera humanidad viene de Dios. Actualmente, la sociedad contemporánea le quiere imponer al hombre una manera de hacer las cosas, de pensar, de sentir y de vivir; olvidándose de sí mismo y del otro, basándose paradójicamente en una sed de buscar ser verdaderamente libre, pero justo por los lugares donde no es posible ver esa realidad. Y el político checo Vaclav, lo tenía muy claro.

A este respecto, López Quintas señala que “... *la gran tarea del hombre occidental es hoy día ponerse en verdad, situándose en lo real a través de la forma más plenamente humana de vivencia...*”³⁰. Si logramos adaptar este pensamiento, se puede afirmar que el hombre tiene el deber moral de buscar la verdad de las cosas y de las situaciones concretas de la vida, a nivel personal y también las repercusiones que empiezan en la relación del hombre con los demás. No se puede entender ningún ejercicio de libertad, que no involucre al hombre consigo mismo y con los demás, debe pues, asumir las consecuencias de las decisiones que toma y saber

²⁹ H. VACLAV, citado por J. PRADES LÓPEZ. Op. cit. Pág. 296.

³⁰ A. LOPEZ QUINTAS. *Pensadores Cristianos Contemporáneos*. BAC. Presentación del libro. Madrid – España. 1967.

discernirlas, antes de efectuarlas. Centrando más el tema, la *Gaudium et Spes* resume cuanto se ha dicho de una manera precisa y profunda cuando dice que: *“realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”*³¹.

Al reconocer esta realidad, descubrimos al hombre en el centro de la comunidad y en relación con los demás, porque el hombre es un ser para el encuentro. No puede desarrollarse una teoría intimista de la fe, porque la fe es expansiva, misionera, se comunica con los demás. Sin embargo, es importante resaltar que el respeto por la individualidad del hombre, es la fuente primera de la que bebe aquél respeto comunitario y que eleva la condición humana y digna de hombre, sobre todo en cuanto a temas de libertad se refiere. Para decirlo también con las mismas palabras del mismo autor anteriormente citado: *“... y se comprende en su pleno significado de forma personal de comunicar la verdad de Dios, a través de la implicación totalizadora de la vida del testigo, se salvaguarda exquisitamente el debido respeto a la libertad, propia de las sociedades plurales de occidente...”*³². Se trata pues, de encontrar el adecuado equilibrio y la consistencia de las formas de manera que se pueda establecer una convivencia pacífica y armoniosa entre todos los miembros de la comunidad y de la sociedad civil.

2.2 La libertad religiosa en la teología de Joseph Ratzinger

2.2.1 Una aproximación desde el Derecho Natural

Desde la perspectiva de la negación del derecho natural³³, la protección y salvaguarda de la tendencia natural del hombre a la religiosidad se ve

³¹ CONCILIO VATICANO II. Constitución *Gaudium et Spes* n. 22.

³² A. PRADES LÓPEZ. Op. Cit. Pág. 313.

³³ S.S. JUAN PABLO II. Carta Encíclica *Veritatis Splendor* n. 4

en riesgo. La consecuencia lógica es la de la protección, el de propiciar la vivencia y promoción de la libertad religiosa en todos los países y ambientes. Sin embargo, en un mundo posmoderno, en donde el relativismo es dogmático, inclusive estamos en la época de la posverdad³⁴, es claro que el tema de la libertad no puede tener asidero posible: “La verdad ofrece a la persona no sólo seguridad, sino también libertad y capacidad de autorrealización”, y aquella es presupuesto para la libertad religiosa. Cuando se tergiversa el verdadero sentido de la autorrealización, lo que se tiene a continuación es una reacción en cadena de pseudoliberales, que defienden la verdad, presos de sus propias decisiones y palabras, que no queda sólo en ellos, sino que arrastran con sus posiciones a todas las poblaciones afectadas. Sobre este punto, es interesante la reflexión que hace Paul Valadier cuando señala a la letra que: “(...) Además, desde un punto de vista cristiano, esta situación es tanto más condenable, puesto que, si entrar en la era de la posverdad significara que la palabra puede ser manipulada y secuestrada, e incluso que no hay inconveniente en hacerlo para no desentonar con la época, se vería afectado el fundamento mismo de la relación con el otro. El cristianismo es esencialmente religión de la Palabra, del Verbo, en la que se mantiene todo y todo crece.

El cristianismo nos enseña el papel creador y recreador de la palabra y el papel destructor de la mentira, punto sobre el que la Biblia es sorprendentemente severa. El Verbo es palabra viva, que únicamente da fruto si respetan las reglas del lenguaje auténtico y mortíferas desde en el momento en que se vuelven indiferentes o ignoran las condiciones de una auténtica relación humana y traicionan la confianza entre seres humanos, fundada justamente sobre el crédito otorgado a la palabra. Por ello, un creyente no puede ignorar las consecuencias de entrar en esa

³⁴ P. VALADIER. *La Posverdad, peligro para la democracia*. “(...) En un primer acercamiento podríamos decir que la negación de la verdad corresponde al rechazo a decir las cosas como son, al intento de mercadeo con lo real o a la invención de todo tipo de noticias, haciendo afirmaciones alejadas de toda verosimilitud (...)”

“era”, lo que implicaría no sólo la era del nihilismo, sino aceptar la ruina de nuestras sociedades, una ruina poco visible al comienzo, pues la mentira aparenta ser ligera o incluso inocente, pero a largo plazo sería una ruina cargada de consecuencias más terribles.”³⁵ Y, termina haciendo un llamado a la lucidez y a mantenerse en estado de alerta, teniendo una visión crítica de todo lo que sucede a nuestro alrededor: “(...) Las repercusiones sociales y políticas de esta situación nos obligan a una vigilancia activa y lúcida respecto a esas nuevas formas de manipulación del lenguaje, pues estamos llamados a pasar de una era de excesiva e ingenua confianza en lo virtual o los medios, como respecto a los discursos demagógicos, y a adoptar una actitud crítica y una condena igualmente implacable de aquellos que ignoran los factores elementales de la vida humana en común (...).”³⁶ Esta realidad es la que vislumbraba el Cardenal Ratzinger, y era sobre la que se pronunciaba constantemente.

2.2.2. La Verdad y Libertad: cimientos de la libertad religiosa

En la revisión de las obras filosóficas de San Agustín, en su discurso “*Contra los Académicos*” hay un diálogo interesante que tiene con Alipio que es bueno traer a colación en esta ocasión. El santo está hablando sobre el tema de las discusiones alturadas sobre el tema de la verdad, exhortando a que estos diálogos ya no sean sólo “*ensayos que se han tenido con los jóvenes*” y entra directo al punto cuando dice que lo que se está discutiendo cuando rápidamente dice – y esto vale la pena tener en cuenta en la actualidad – “(...) *Se trata del destino de la vida, de las costumbres de nuestra alma, la cual confía vencer la dificultad de todos los sofismas, y después de abrazar la verdad, volviendo, por decirlo así, al país de su origen, ha de triunfar de todas las liviandades y, desposándose*

³⁵ P. VALADIER. *La Posverdad, peligro para la democracia*. 304

³⁶ P. VALADIER. *La Posverdad, peligro para la democracia*. 304

con la templanza, como esposa, reinar, segura de volver al cielo (...). El tema del relativismo moral ha tenido un fuerte impacto en nuestra sociedad, logrando que de diversas maneras y en diferentes ámbitos de la vida del hombre, económico, político, etc.; se vaya en contra de la vida misma, de la razón de ser de la vida del hombre, no sólo a nivel individual, sino también de su relación con los demás y la vida en sociedad. De acuerdo con ello, San Agustín, señalaba ya desde el siglo III, invitándonos a vivir según la verdad, como un camino que nos lleva al cielo: *“Por lo que a mí toca, tengo a mano muchos argumentos que oponer a la doctrina de los académicos; nuestra diferencia de opiniones se reduce a lo siguiente: a ellos parecióles probable que no puede descubrirse la verdad; en cambio, a mí me parece que puede hallarse. Pues el desconocimiento de la verdad me es particular, si ellos fingían, o seguramente, es común a ellos y a mí”*³⁷.

El Santo marca un paso distinto de los llamados “académicos”, siguiendo las enseñanzas de San Pablo cuando dice “Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (cfr. 1 Tim 2, 3-4). Ésta puede ser aprendida y aprehendida, poseída. La disposición para encontrarla requiere una apertura a dialogar sobre bases fundamentales, sobre criterios absolutos sobre los cuales se puede construir. Si una persona o una sociedad, convierten esos principios fundamentales, en doctrinas opinables y debatibles, se empieza la deformación de la verdad, y corre la inseguridad en la construcción de una sociedad más plena, para potenciar los aspectos más inhumanos de la misma: el hombre vuelto contra sí mismo, socavando la propia dignidad, que es un poco de lo que se ve, de esas “novedades” que presenta el mundo actual como reales y plenas para el hombre.

³⁷ SAN AGUSTÍN. *Obras Filosóficas*. BAC. BAC. Madrid – España. 3ª Edición. 1947. 825 pps.

Un hito distinto marcó el pontificado de san Juan Pablo II, que arremetía y condenaba el humanismo ateo³⁸ como lo explica Henri de Lubac, uno de los más grandes teólogos del siglo XX, que ayuda a iluminar el pensamiento sobre uno de los más grandes dramas de la historia: de cómo el hombre, viviendo a espaldas de Dios, sólo se ha condenado a sí mismo a vivir en una situación completamente temporal, lejos de las verdades eternas. frente a la verdad sobre Dios que, para San Agustín, Él es fuente de la verdad y el único que nos puede llevar a ella.

De la revisión de los presupuestos de la libertad, en algún momento se descubre que ésta misma converge con la moralidad. Verdad, moralidad, libertad, son tres ramas que convergen en un mismo cauce. En ese sentido, no cabe duda, que la libertad religiosa sienta su base sobre la ley natural. Pablo Blanco Sarto (Joseph Ratzinger: *Ética, la verdad y la libertad*)³⁹, señala que el cardenal consideraba que la conciencia del hombre es la que lo abre hacia la verdad, que es superior al hombre y, si es superior, ésta también lo libera, no en vano lo dijo el Señor: “(...) y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (cfr. Juan 8, 31). En contraposición con esta afirmación, cuando se habla sobre la dictadura del relativismo, se considera a un mundo que niega la existencia de una verdad fundamental, tergiversando todo el contenido originario de lo que corresponde a ser entendido por verdad: “Al negar la verdad, se niega también la conciencia y la libertad.”

El Cardenal Ratzinger fue muy claro al citar a San Pablo para centrar el diálogo y la conversación sobre el tema de la libertad del hombre y del origen de la misma. Así, en la Carta a los Romanos, el Apóstol nos dice que: “*En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley; como quienes muestran tener a realidad de esa ley escrita en su*

³⁸ H. DE LUBAC. *Drama del Humanismo Ateo*.

³⁹ cf. P. BLANCO SARTO. *Joseph Ratzinger: Ética, la verdad y la libertad* págs. 13-42.

corazón, atestiguándolo su conciencia, y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza...” (Rm. 2, 14-15) Es muy singular y particular, como en las Sagradas Escrituras el tema del derecho y la ley natural, son tan vigentes y actuales. Así, la raíz originaria de la libertad religiosa puede verse minada en cualquier momento por el relativismo imperante en una cultura posmoderna y autoritaria en su esencia, que busca maneras sutiles de imponerse a una población que está sedienta de verdad, de justicia, tolerancia y libertad. Este diálogo, entre libertad, verdad y ética, tiene una raíz fundamental en la Verdad que es Cristo, puesto que es ésta la que hace al hombre semejante a Dios mismo. El punto central de la libertad religiosa es mantener a Cristo al centro de toda evangelización. En la apertura a mostrar la verdad de Jesucristo a todos los hombres, es que la vivencia de la fe se torna libre y adecuada en los contextos en los que se desarrollan las sociedades.

Ergo, todas las sociedades – independientemente si comparten la fe católica o no – deben de suyo promover la vivencia de la fe con un solo corazón y una sola alma, cualquiera que ésta sea. En esa perspectiva, Blanco Sarto, dice que: “(...) *La libertad ha de adecuarse a lo que yo soy, a lo que nosotros somos; de otro modo se destruye a sí misma (...)*”⁴⁰. En este contexto es que se presenta la libertad religiosa, frente al resto del mundo, como una realidad y una verdad que debe atenderse, revisarse, promoverse y, sobretodo más en este tiempo, defenderse.

Sobre este punto el CIDSILA⁴¹ explica brevemente la manera en cómo se ha defendido la DSI en los diferentes países y en las circunstancias propias que les ha tocado vivir. Da la impresión que las autoridades políticas y civiles han intentado y, en algunos casos se ha concretado, que los ciudadanos que profesen cualquier credo deben permanecer en

⁴⁰ cf P. BLANCO SARTO. op cit. pág. 11

⁴¹ R. CASCIOLI - B. CORTESE. O. EBRHAIME. F. FELICE. D. FONTANA. C. MANTOVANI. G. MION. D. PASSANITI. E. PAVESI. G. TIRES. F. TREVISAN. M. UGARTE. - *La Doctrina Social de la Iglesia en los Cinco Continentes*.

silencio inopinable siempre que quieran manifestarse sobre cualquier cuestión que tenga que ver con la política del país. El atentado contra la libertad religiosa, de suyo trajo consigo atentados contra otros derechos fundamentales y libertades individuales, como en este caso es la libertad de expresión. Es evidente, que no se quiere validar la opinión por sí misma, sino que la represión del derecho a opinar por un tema de fe de quien la emite, es proclive a que se pueda percibir tintes discriminatorios. Esto puede suceder, incluso, en el ámbito académico en los centros de educación superior. Otra de las formas en cómo se ha vulnerado la libertad religiosa es la promoción para retirar las imágenes de los centros educativos, donde el mismo Cardenal Ratzinger fue enérgico al declarar frente a Peter Seewald su indignación por el retiro de los crucifijos en las escuelas de Karlsruhe, en donde señala con firmeza que “(...)el fundamento de la educación es la religión cristiana”, para las escuelas de Baviera.⁴² Otros asuntos de índole similar, es el retiro de los cursos de religión propiamente dichos y, así también como la imposición ideológica e inclusión de políticas educativas de género en las currículas estatales a nivel mundial. A todo esto, se suma la promoción indiscriminada del aborto, la legalización de las uniones de parejas homosexuales y el poco espacio que se le da a las diversas confesiones religiosas para emitir una opinión al respecto. En el continente tenemos experiencias de este tipo en países como Chile, Argentina, Venezuela, y también el Perú, sin mencionar otros en los que también hay vulneración de la libertad religiosa, como atentado a la dignidad de la persona humana. En otros casos también tenemos la objeción de conciencia para los médicos que no quieren practicar abortos y que prefieren perder la licencia médica, antes que cometer este acto infame. Lo cierto es que, en ningún caso, podrían a obligar a estos profesionales de la salud a practicar abortos, si es que va en contra de su propia conciencia; que es una de las reglas principales de la ley moral.

⁴² J. RATZINGER. *La Sal de la Tierra. Una conversación con Peter Seewald*. Págs 166 - 167

De lo dicho en el párrafo anterior, se pueden resolver dos cosas importantes:

La primera, es que la libertad religiosa es un derecho fundamental y, por lo tanto, ésta debe ser tutelada y promovida de manera real y concreta. Cualquier despropósito o intromisión en la facultad o en la libertad de la persona de vivir conforme su dignidad, es una vulneración de la misma.

La segunda, es que la posibilidad de poder conversar o proponer ideas para una solución común necesita evidentemente una voluntad de diálogo mayor, una preocupación de optar por el bien común más que por intereses individuales. Si este deseo de diálogo no existe, no es posible concretar propuestas sociales que beneficien a todos. Si aplicamos la doctrina teológica de Ratzinger a cada uno de estos casos, podemos dilucidar que es imposible seguir creciendo y promoviendo la libertad y la verdad, a partir de la propia persona humana. Cuando no existe dos voces que puedan hablar y escucharse a la vez, esto puede devenir en un comportamiento violento (como los que hemos vivido en épocas pasadas), que puede ser hasta promovido por grupos de particulares de la sociedad civil. Queda claro que nadie puede imponer una manera de pensar a otro, y que ambas partes tienen toda la libertad de poder expresar libremente sus posturas y la fe que cada uno profesa de manera abierta. Es por ello que es importante recalcar que el deber fundamental de la sociedad es la promoción humana; y es a partir de ésta que se tendrá una verdadera reconciliación con Dios creador y una apertura a la vivencia de la religiosidad. Sin esto, ningún diálogo sería suficiente, ni tendría sentido alguno.

La doctrina católica ha sido vista con frecuencia como fundamentalista, rigorista; como la que no da pie y apertura al diálogo y a la convergencia de dos o más ideas que pueden establecerse, en aras de propiciar el bien común. El mismo Ratzinger se ha preguntado sobre qué es lo que

verdaderamente enseñamos y transmitimos a los fieles católicos y al mundo actual; en buena cuenta, cuál es el aporte del catolicismo y de la Iglesia a la sociedad y al mundo contemporáneo. La respuesta ha ido evolucionando en el tiempo y en el pensamiento, conforme va avanzando el desarrollo de la sociedad. Si bien es cierto, la verdad de Jesucristo debía extenderse a todo lugar que fuere necesario; también era – y aún lo es – indispensable mostrar también la catolicidad y la apertura de la Iglesia, dispuesta a entrar en diferentes culturas, de diferentes modos y a convivir con cada una de estas sociedades en las que se desarrolla. Queda claro que seguir la religión católica, sólo porque decía que era la más completa, o porque dominaba en la cultura occidental, podría entenderse como fundamentalismo puro. A estas alturas, si se hubiese seguido con el mismo concepto, la diferencia entre el fundamentalismo de cualquier otra religión sería comparado con una nueva especie de extremismo católico. En ese anuncio del evangelio en medio del mundo, incluso en sociedades adversas, es que se manifiesta en todo su esplendor la riqueza de la fe católica, que es la que propagaba el mismo Ratzinger, y que iluminará posteriormente todo su pontificado.

Algo que es importante acotar al respecto es que, si bien es cierto el Cardenal Ratzinger promovía el hecho de que el cristianismo participe en la predicación del evangelio en las diferentes sociedades de manera equitativa, aquello no implicaba una relativización de la religión católica sino más bien, se trata de una apertura al conocimiento de la Verdad, que es Cristo mismo. Y, volvemos al principio de la predicación: el discurso sobre la verdad y la propagación de la verdad. El tema de la libertad religiosa, por tanto, no es fundamentalmente político y de establecer el sincretismo de las religiones, para no llegar a una verdad y para vagar en el conocimiento de Cristo, de lo que se trata es, finalmente, de darle sentido y orientación definitiva a la teología para centrar la apertura al diálogo: *“(...) en este sentido, la teología, no sólo como disciplina histórica y ciencia humana, sino como teología auténtica, es*

*decir, como ciencia que se interroga sobre la razón de la fe, debe encontrar espacio en la universidad y en el amplio diálogo de las ciencias. Sólo así seremos capaces de entablar un auténtico diálogo entre las culturas y las religiones, del cual tenemos urgente necesidad (...).*⁴³ En definitiva, no se trata de un diálogo sincretista, se trata de un diálogo basado en los dos pilares: la verdad y la libertad.

2.2.3. Una teología del diálogo

Una interesante compilación de los textos de Joseph Ratzinger – dirigida por el Cardenal Gerhard Muller - llamado “*Obras Completas*”, dedica precisamente un tomo entero a dilucidar el tema de la libertad religiosa durante el Concilio Vaticano II, y estos fueron los tres temas principales que se revisaron: el problema del ecumenismo, la relación de la Iglesia con Israel y la libertad religiosa⁴⁴. La vinculación tan estrecha que existe entre la libertad religiosa y el ecumenismo es la que permite que, muchas veces, estos temas sean tocados de manera simultánea o correlativa, pues la razón es la siguiente: la libertad religiosa es el presupuesto base, no sólo para que haya una tolerancia a la inmersión de la vida de fe de cualquier ciudadano en la sociedad civil, sino que se trata, inclusive, del respeto y el diálogo entre los diferentes credos que pueden subsistir en un mismo país, continente. La libertad religiosa subsiste como un derecho y una protección a la dignidad de la persona.

Se puede mostrar esta apertura a la libertad religiosa de manera gráfica, cuando el cardenal Ratzinger hace una teología extraordinaria sobre este punto al hablar sobre los magos de oriente. Sobre ellos dice que “(...) eran

⁴³ J. RATZINGER. *Discurso en Frising*.

⁴⁴ J. RATZINGER. en “*El Concilio en Camino: Mirada retrospectiva al segundo período de sesiones del Concilio Vaticano II*”. *Obras Completas*. Vol VII/1. Sobre las Enseñanzas del Concilio Vaticano II. BAC. 2014. 2ª Edición. Madrid – España. 591 pps.

‘sabios’; representaban el dinamismo inherente a las religiones de ir más allá de sí mismas; un dinamismo que es búsqueda de la verdad, búsqueda del verdadero Dios, y por tanto filosofía en el sentido originario de la palabra (...)’⁴⁵”. Se puede utilizar esta descripción de los sabios de oriente para hacer un perfil de lo que debe ser el diálogo y libertad religiosa en el mundo actual, e incluso, ir de atrás hacia adelante en el análisis de la definición que hace. La idea final es decisiva sobre nuestra investigación: “(...) los sabios de Oriente son un inicio, representan a la humanidad cuando emprende el camino hacia Cristo, inaugurando una procesión que recorre toda la historia. No representan únicamente a las personas que han encontrado ya la vía que conduce hasta Cristo. Representan el anhelo interior del espíritu humano, la marcha de las religiones y de la razón humana al encuentro de Cristo (...).⁴⁶”

En nuestro tiempo, en que los cristianos han sido atacados de la manera más cruel y fuerte – y sigue siendo así hasta el día de hoy, basta con recordar el conflicto en Siria y las víctimas por causa de la fe en esa parte del mundo, especialmente en Aleppo; la intolerancia religiosa en Chile, previo a la visita del Santo Padre Francisco, en el 2018 – se hace necesario un llamado de atención muy fuerte en la verdad, en el respeto a poder profesar la fe con libertad y tolerancia, en la posibilidad de establecer el diálogo, fortaleciendo los lazos que promueven una verdadera dignidad de la persona humana. La importancia de la libertad religiosa, no radica únicamente en la prioridad de una religión sobre la otra, o de una confesión religiosa por encima de la sociedad civil; sino en la capacidad de poder convivir unos y otros en verdad y libertad. El Estado juega un papel importante permitiendo que esto se pueda desarrollar de manera pacífica. Al fin de cuentas, es el propio Estado el responsable de proveer

⁴⁵ J. RATZINGER. en “El Concilio en Camino: Mirada retrospectiva al segundo período de sesiones del Concilio Vaticano II”. *Obras Completas*. Op cit. Pág 101.

⁴⁶ J. RAZTINGER. en “El Concilio en Camino: Mirada retrospectiva al segundo período de sesiones del Concilio Vaticano II”. *Obras Completas*. Vol VII/ 1 Pág 102.

las herramientas adecuadas para la verdadera convivencia, dentro de la sociedad civil, en la libertad y el bien común. De esta manera se promovería, eso que declarara en la entrevista concedida a Peter Seewald que dio origen al libro “La Sal de la Tierra”, el entonces Cardenal Ratzinger diría que lo positivo de la historia de este mundo moderno – refiriéndose a la época posterior a la Ilustración – es que se puede realizar la combinación “de una Iglesia libre en un Estado libre.”⁴⁷

El mensaje que Joseph Ratzinger envía a todos los teólogos y también a todos los que de alguna manera buscan rectamente y conforme el magisterio y la doctrina de la Iglesia, hacer teología: *“¡Cuidado con la perfección teológica! Esta lleva fácilmente a que un texto no deje espacio para el futuro. En general, un texto conciliar no está para librarles del trabajo a los teólogos, sino más bien para invitarlos a trabajar, a abrir nuevos horizontes; tal vez, también (donde parezca necesario) para poner los hitos y establecer fronteras que separen el terreno de lo admisible del no admisible.”*⁴⁸

⁴⁷ J. RATZINGER. *La Sal de la Tierra. Una conversación con Peter Seewald*. Madrid – España. 2009.

⁴⁸ J. RATZINGER. Op cit. Pág 344.

CAPÍTULO II

LA TRASCENDENCIA DEL MAGISTERIO DE BENEDICTO XVI SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA

El Papa Benedicto XVI marca el horizonte y meta de su pontificado con la primera encíclica *“Deus Caritas Est”*. Al hablar del amor, de la caridad; el Papa hace hincapié en diversos aspectos de la filosofía antigua y contemporánea para explicar el comportamiento del hombre y su relación con Dios. Sin embargo, y para el tema en cuestión, viene bien recoger las palabras escritas en el numeral 24 de la encíclica antes mencionada en donde se señala a la caridad como una característica determinante de la comunidad cristiana. Y, una muestra de esa característica, se manifiesta en la relación existente entre la justicia y la caridad.

A lo largo de la historia de la Iglesia, se han confundido los conceptos de justicia y caridad, y han sido apreciados desde la óptica puramente humana; como si el bien de la persona, sólo estuviera circunscrito en la esfera de poder del Estado, mientras que la Iglesia no puede tomar parte ni opinar en cuanto a materia de dignidad humana se refiera. Sin embargo, en todos estos años de peregrinar de la Iglesia, ha respondido a las realidades temporales, desde la visión de las verdades eternas. El Concilio Vaticano II y la Doctrina Social de la Iglesia, fruto de estas reflexiones, ha recogido y enriquecido la teología, la fe y la razón humana; fortaleciendo los lazos que benefician el desarrollo y el progreso de los pueblos nacientes, con un horizonte verdadero de reconciliación; en palabras de C. Pozo diría que “(...) la aportación del Concilio Vaticano II a la teología es extraordinariamente rica (...) El Concilio Vaticano II es, sin duda, importante por las aportaciones de contenidos doctrinales en temas particulares que ha hecho al acervo teológico.”⁴⁹ En este sentido,

⁴⁹ C. POZO *“Presente y futuro de la Teología postconciliar”*. *Iglesia y Secularización*. Pág.145.

es realmente impresionante el aporte de los Padres Conciliares al desarrollo de la teología sobre la libertad religiosa, que ha dado a la Iglesia del mundo moderno, dos documentos ricos en ella, como son la *Dignitatis Humanae* y la Declaración *Nostra Aetate*, sobre el diálogo con las otras confesiones religiosas. El hecho que el Concilio se dedicara a explicar la fe al pueblo de Dios, quiere decir como se ha mencionado en diversas ocasiones, que este concilio ecuménico, es un concilio pastoral. Esta teología conciliar, que es fuente vital de la Iglesia, es la que ha enriquecido e iluminado el Magisterio de la Iglesia de todos los santos padres deteniéndonos en esta ocasión de manera especial en el magisterio de Benedicto XVI; ha dado la oportunidad de abrir nuevos métodos para entender la fe y para darla a conocer.

En este orden de ideas, el Papa Benedicto XVI dice claramente que es “propio de la estructura fundamental del cristianismo la distinción entre lo que es del César y lo que es de Dios”⁵⁰ y, a partir de ahí, hace unas reflexiones interesantes sobre la relación Iglesia - Estado⁵¹, en el marco de la libertad de expresión y libertad religiosa, poniendo al Estado como aquel que vela por el respeto de la dignidad de la persona y los derechos humanos, respecto de las confesiones religiosas que puedan profesar los ciudadanos, sin que esto signifique que el estado sea confesional.

Estas conclusiones, que se iluminan desde la DCE, incluyen también el documento *Caritas in Veritate*, que son las que aportan una verdadera concepción de la libertad religiosa y de las relaciones de la Iglesia con el Estado, desmitificando aquellas voces que ahora se alzan, alrededor del mundo, pidiendo un estado laico o la no vinculación de la Iglesia en temas

⁵⁰ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Deus Caritas Est*. n. 28

⁵¹ El precedente para estas reflexiones la vemos en el libro “La Sal de la Tierra” en donde el entonces Cardenal Ratzinger señalaba al cristianismo como el promotor de la separación entre Iglesia y Estado, como modelo positivo de esa evolución del mundo moderno.

de actualidad y otros temas que competen a la sociedad civil en su conjunto⁵².

El magisterio de Benedicto XVI es el fruto del verdadero espíritu conciliar que reconoce en la persona humana, a la criatura amada por Dios, que encuentra la plenitud de su vocación en el encuentro personal con el Señor Jesús, como lo dice la GS 22; y vincula de manera perfecta las virtudes de la esperanza y de la caridad en sí mismas, que brotan de un trabajo personal, para concretar los diversos aspectos que involucran la DSI, como lo muestra en la *Caritas in Veritate*. Así pues, el pontífice pone en autos a todos los fieles católicos y al mundo entero sobre la manera en cómo vivir el mandamiento principal de la ley: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (cfr. Mt. 22, 37; Mc. 12,30, Lc. 10, 27).

2.1 La libertad religiosa: El nuevo aire del Concilio Vaticano II en el mundo contemporáneo

Cuando el Papa Juan XXIII convocó al Concilio Vaticano II, tenía bien claro en la mente que la Iglesia se presentaba ante el mundo con las inquietudes de siempre, pero con nuevas formas de abordar la capacidad del hombre para responderlas. Desde la revolución industrial y la revolución francesa - eventos históricos importantes - hasta el posmodernismo, se aprecia una decadente mirada antropocentrista, que promueve un mundo sin Dios. Estos sucesos históricos, con crímenes contra la libertad religiosa, parecen repetirse en el mundo que le tocó afrontar al Papa bueno, como pastor de la Iglesia. Con esa mirada en Dios

⁵² Es importante hacer la acotación en este momento, que los temas a los que nos referimos en la parte superior son sobre todo aquellos que se refieren a la vida y a la familia, donde el Estado quiere imponer políticas públicas de género a los ciudadanos en diversos países a nivel mundial.

y el hombre, es que convoca a los pastores de la Iglesia universal a darle un nuevo aire a ella, y desde la misma, a toda la humanidad, infundiendo en sus venas la virtud perenne, vital y divina del Evangelio ⁵³.

Con esta visión de plenitud, el Papa Juan, dice en el mismo documento que el Concilio “(...) está llamado a ofrecer al mundo, extraviado, confuso y angustiado bajo la amenaza de nuevos conflictos espantosos, la posibilidad, para todos los hombres de buena voluntad, de fomentar pensamientos y propósitos de paz; de una paz que puede y debe venir sobre todo de las realidades espirituales y sobrenaturales, de la inteligencia y de la conciencia humana, iluminadas y guiadas por Dios, Creador y Redentor de la Humanidad.”⁵⁴ Posteriormente, a la clausura del Concilio, el Papa Pablo VI dirá que éste fue “el más oportuno, porque, teniendo presente las necesidades de la época actual, se enfrentó sobre todo con las necesidades pastorales y, alimentando la llama de la caridad, se esforzó grandemente por alcanzar, no solo a los cristianos, todavía separados de la comunidad de la sede apostólica, sino también a toda la familia humana.”⁵⁵ Una correlación de pensamiento, que podría decirse simbiótico, entre los papas, para marcar el tiempo propio de una Iglesia que vuelve a nacer para afrontar los desafíos de una época moderna que exige respuesta coherente y pastoral a la Iglesia.

Evidentemente, el Concilio logró su cometido: le dio un aire fresco a la Iglesia y, desde ella, la capacidad de responder sobre las interrogantes eternas de la persona humana. Experta en humanidad, la Iglesia le sale al encuentro al hombre y a su realidad temporal, llevándolo a mirar a la eternidad junto a Dios, como una realidad más cercana, evidenciando que los problemas pasados, no tiene por qué hacer mella o dificultar la

⁵³ S.S. JUAN XXIII. Constitución Apostólica. *Humanae Salutis*. por la que se convoca el Concilio Vaticano II. (25.12.1961) n. 3

⁵⁴ S.S. JUAN XXIII. Constitución Apostólica. *Humanae Salutis*. por la que se convoca el Concilio Vaticano II. (25.12.1961) n. 9

⁵⁵ S.S. PABLO VI. Breve Pontificio. In *Spiritu Sancto*. Para clausurar el Concilio. (8.12.1965)

vida futura. Al contrario, la capacidad de promover estas realidades espirituales, como las llama, abre la puerta de una creciente voluntad de diálogo entre ella y el mundo contemporáneo. El CVII, como dirá también Sánchez Rojas, dejará atrás “(...) la desinvolucración, como Iglesia, de todo lo que ocurría en la realidad secular, y entender la existencia del cristiano en una especie de “ghetto” que era la vida eclesial. Ahora la Iglesia se ve en relación peculiar con el mundo, se entiende dentro del mundo pero al mismo tiempo distinta de él.”⁵⁶

De hecho, uno de los primeros pasos para la concreción de estos objetivos marcados por el Papa Juan, se desprende de la lectura de los numerales 28 y 29 de la Constitución *Gaudium et Spes*⁵⁷, en donde las claves para remarcar la igualdad entre los hombres y la libertad que éstos poseen abarca el campo religioso – inclusive – donde hay otros que puedan pensar u obrar de modo diverso, invitando a los fieles cristianos a entablar con ellos unas relaciones de diálogo, exaltando la primacía de la caridad. Y, por otro lado, el numeral 29 es más preciso al tema que discutimos en el presente trabajo, porque habla directamente de los derechos fundamentales de la persona y de cómo el género humano se debe alejar de cualquier pretensión de discriminación, exaltando la dignidad de la persona, la misma que “pide que se vaya llegando a un nivel de vida más humano y equitativo.”⁵⁸ Es más, el mismo numeral del texto conciliar, hace un llamado a que haya una cooperación y un deseo de involucrarse en la protección de la dignidad del hombre; de lo que se desprende que la GS “prepara el terreno” para que los estados se pronuncien conforme a la protección y promoción de la misma en aras de la contribución a un verdadero desarrollo de los pueblos y, también, para la vivencia en libertad de la profesión religiosa de los fieles.

⁵⁶ G. SÁNCHEZ ROJAS. *Renovación en continuidad. A los 50 años del Vaticano II*. pág. 37.

⁵⁷ CONCILIO VATICANO II. Constitución *Gaudium et Spes* n. 28 y 29.

⁵⁸ CONCILIO VATICANO II. Constitución *Gaudium et Spes* n. 29.

Como respuesta a esta situación, los padres conciliares otorgan a la Iglesia y al mundo moderno la Declaración *Dignitatis Humanae*, como documento central y principal para la promoción de la libertad religiosa en la sociedad. Este documento, parte de la importante afirmación en la que corresponde a todos los hombres la búsqueda de la verdad y, una vez encontrada, abrazarla y practicarla⁵⁹; no como una fuerza impositiva de fuera, sino como la urgencia que nace desde el fondo del corazón del hombre y que se manifiesta en la conciencia, de modo tal que no debe existir coacción por parte de la sociedad civil en materia religiosa. Este documento, en el primer numeral, hace una vinculación perfecta entre su producción teológica y la aplicación práctica de la que llamamos Doctrina Social de la Iglesia, pues desarrolla una doctrina vinculante de aplicación por parte de la sociedad y el estado, quién es el llamado a proteger y promover la libertad religiosa, dentro de su dominio y jurisdicción gubernamental, atendiendo a la realidad de ser considerado como un derecho inviolable de la persona humana.

En ese contexto, el Concilio llama a todos los fieles cristianos a actuar con libertad, guiados por la conciencia del deber y dice – textualmente – que: *“esta exigencia de libertad en la sociedad humana se refiere, sobre todo, a los bienes del espíritu humano, principalmente a aquellos que atañen al libre ejercicio de la religión en la sociedad.”*⁶⁰. Para el ejercicio de la religión en sociedad, son necesarias dos cosas: que el hombre, busque incesantemente la verdad sobre Dios y que la sociedad civil lo permita, abriendo todos los campos posibles para que se pueda cumplir este objetivo.

Es interesante el aporte de la DH y su relación con la filosofía pues, como hemos considerado en los primeros puntos de este trabajo, la profundidad de los temas concernientes como la libertad y la verdad, son

⁵⁹ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n. 1.

⁶⁰ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n. 1.

la pieza fundamental de la libertad religiosa, en la medida que “el derecho a la libertad religiosa no se funda en la disposición subjetiva de la persona, sino en su misma naturaleza”⁶¹, por lo tanto, no obedece a un patrón de religiosidad práctica, sino a la realidad ontológica, es decir, que no depende de si la persona profesa una confesión religiosa o no, sino que simplemente por el ser mismo, ya tiene este derecho natural que debe ser salvaguardado y promovido⁶², también por el aparato estatal; aclarando debidamente en el numeral 3, que se injuria a la persona si este derecho se niega, siempre teniendo en cuenta el orden público⁶³. Lo que debe buscarse, en buena cuenta, es que exista una relación siempre proporcional entre la libertad de la Iglesia y la libertad religiosa que debe reconocerse como derecho a todos los hombres, sin excepción ni acepción de personas. Y, si queremos ir más allá, el numeral 13 de la misma Declaración, nos recuerda aquello que fue también consagrado por el CEC: los fieles cristianos, como los demás, gozan del derecho civil a que no se les impida realizar su vida según su conciencia⁶⁴.

Como puede apreciarse, frente a un mundo moderno que desespera en respuestas de fe aplicables en el día a día, la DH se convierte en uno de los documentos baluartes del CVII y en uno de los más esperados por todos los fieles cristianos y, por qué no decirlo con C. SOLER⁶⁵, por el mundo no confesional, porque justamente es la hoja de ruta que marca el nivel de la relevancia y la importancia de la práctica de la libertad religiosa y de la conciencia moral en el hombre.

Es conveniente hacer una precisión sobre uno de los aspectos del Concilio que, muchas veces, es dejado de lado o malinterpretado, pero que Sánchez Rojas recoge muy bien: el concilio busca el diálogo, la

⁶¹ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 2.

⁶² CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 6.

⁶³ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 3.

⁶⁴ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 13.

⁶⁵ C. SOLER. *La libertad religiosa en la Declaración Conciliar “Dignitatis Humanae”*. Universidad de Navarra. España.

cercanía y la comunión⁶⁶. Pero, como lo dice muy claramente, no se trata sólo de entrar en diálogo entre los creyentes, sino que el CVII abre la puerta de la Iglesia para entrar en diálogo con el mundo, para construir uno mejor, de cara a Dios. La ventaja del diálogo es que también nos permite a nosotros anunciar el evangelio de Jesucristo y remarcar la belleza de la fe, en una vivencia de la moral cristiana en la vida cotidiana, de cara al respeto de la dignidad de la persona. Un claro reflejo de este trabajo conciliar, es que el mismo en la GS n.3 nos enseña que: “(...) hay que salvar, en efecto, a la persona humana y renovar la sociedad humana. Por consiguiente, el hombre, pero el hombre en su unidad y totalidad, con cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, será el eje de toda nuestra exposición.”⁶⁷

Bajo esta perspectiva, el papa Benedicto XVI en su viaje a Alemania en el 2011, dio un discurso en el parlamento alemán (Bundestag, en lengua teutona) sobre la importancia y la relevancia del Derecho Natural. Recogiendo lo anteriormente expuesto por Izquierdo, es importante aproximarse a la realidad con una verdadera apertura, para saber reconocer que existe algo que va más allá del hombre mismo y que se abre a un horizonte sobrenatural. ¿Quién puede estar más allá del hombre mismo? ¿quién es el único que existe desde siempre y antes que el hombre, que pueda responderle de manera válida todas aquellas inquietudes que tiene? La respuesta, es Dios y, sobre este postulado de Dios creador, es que surgen y “se ha desarrollado el concepto de los derechos humanos, la idea de la igualdad de todos los hombres ante la ley, la conciencia de la inviolabilidad de la dignidad humana y el reconocimiento de la responsabilidad de los hombres por su conducta.”⁶⁸.

⁶⁶ G. SÁNCHEZ ROJAS. *Renovación en continuidad. A los 50 años del Vaticano II*. pág. 49.

⁶⁷ CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática *Gaudium et Spes*. n. 3.

⁶⁸ S.S. BENEDICTO XVI. *Visita al Parlamento Federal. Reichstag, Berlín. (22.09.2011)*. https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20110922_reichstag-berlin.html

Por lo que podemos rescatar la importancia de la luz que arrojan las palabras del Santo Padre, recogidas desde la experiencia alemana del totalitarismo nazi y de un renovado espíritu conciliar, que busca a todas luces devolver el conocimiento, la verdad y la lucha sobre la dignidad de la persona humana y la reconciliación, desde esa cuádruple dimensión: con Dios, consigo mismo, con los demás y con toda la creación. Cuando el Derecho Natural, obedezca a estos principios y rescate esta centralidad del hombre como cumbre de la creación es que se va a poder comprender en su total dimensión qué es lo que quiso decir el Concilio cuando explícitamente dice que la verdad sobre el hombre se esclarece a la luz del Verbo encarnado⁶⁹. Pero, hasta que no se entienda que verdaderamente existe una ley natural y que ella misma es el soporte de los derechos humanos, es que el hombre va a seguir mirando hacia sí mismo en busca de las respuestas y esto acarreará, como ha ocurrido en el pasado, una vulneración de los mismos de la peor manera posible.

Es decir, la libertad religiosa no es un tema que compete sólo al creyente en su mero ámbito eclesial, sino que como esta vida eclesial se inserta en la sociedad, es ésta misma la que debe permitir y proteger la libertad de los cristianos a obrar conforme su conciencia y sin coacción externa. No se trata que el estado promueva directamente la vivencia de la religión católica, sino que facilite y permita la vivencia de la fe católica en su plenitud y su convivencia en la sociedad. La presión mediática respecto de muchos temas puntuales ha resultado ser perjudicial, dañina y frontalmente contraria a la libertad religiosa. Es importante que se comprenda el hecho filosófico mismo de ser persona, aporta una sed de trascendencia y de apertura a la dimensión espiritual que todo ser humano tiene. Entonces, y de acuerdo a ello, la dignidad de la persona se respeta teniendo en cuenta también derechos que le corresponden de manera inherente y uno de ellos es el de la libertad religiosa. Eso es

⁶⁹ CONCILIO VATICANO II. Constitución Dogmática *Gaudium et Spes*. n 22

indiscutible. Y esto es un poco lo que recoge Soler cuando dice que “El Vaticano II ha mirado con admiración al hombre en el capítulo primero de *Gaudium et spes*. Ha procurado no sólo argumentar intelectualmente sobre el hombre, sino profundizar vitalmente en el valor de cada persona humana, hasta adquirir una honda actitud de respeto por cada hombre. Ha invitado al mundo a hacer lo mismo. Las declaraciones sobre derechos humanos en otros pasajes conciliares, y en concreto la *Dignitatis humanae*, nacen de esa fuente, han de ser leídas a partir de esa fuente, y sólo pueden ser entendidas correctamente a partir de una cierta sintonía espiritual con ella. Fuera de esa actitud de admirado respeto por el hombre, las palabras de *Dignitatis Humanae* se convertirían en palabras muertas.”⁷⁰

La DH, hace una exposición interesante en materia de la dignidad de la persona y de los derechos en cuanto a materia religiosa se trate, porque no sólo habla de la libertad religiosa como un derecho individual; sino que expande el conocimiento y los criterios para hablar sobre la vivencia de la fe y la libertad religiosa, tocando dos aspectos fundamentales:

- a. *La libertad de las comunidades religiosas*⁷¹, que habla básicamente de la libre consideración de éstas, para su organización y que, sin embargo, la misma no puede ir en contra de los derechos humanos, la dignidad de la persona, el orden público y las buenas costumbres de la sociedad en la que se encuentra.
- b. *La libertad religiosa de la familia*⁷², tan importante para el momento presente, que cada una es libre e independiente de formar en la fe y de nutirla en la misma a los miembros sin perjuicio de lo que el estado o la sociedad puedan – o quieran – imponer desde fuera. Los elementos externos de la familia, no

⁷⁰ C. SOLER. *La libertad religiosa en la Declaración Conciliar “Dignitatis Humanae”*. Universidad de Navarra. España. pág 20.

⁷¹ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n 4.

⁷² CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n 5.

pueden atentar contra el derecho libre y soberano de la familia a educar a los hijos, según mejor criterio de los padres, en cuanto a fe religiosa se refiere.

Sin embargo, la libertad religiosa, puede verse menguada y atormentada por los distintos modelos sociales y culturales de cada sociedad. El Concilio, adelantando esta situación, lanza el deber de los estados de proteger la libertad religiosa. El libre ejercicio de la religión en sociedad, mientras que se respete el orden público, es el horizonte y meta del Concilio. Así pues, no se puede permitir que el estado no provea de todos los elementos necesarios y de la protección suficiente para el ejercicio de la libertad religiosa, pero tampoco se puede suponer que cualquier práctica religiosa que atente directamente contra el orden público va a ser promovida por el mismo. Hacerlo implicaría un autoritarismo de los más graves que ya hemos vivido en el último siglo, un atentado frontal y directo contra la libertad y la dignidad de la persona.

En cuanto a lo que respecta a la organización de comunidades religiosas o a la vivencia de la vida religiosa en la familia, estamos viviendo una situación crítica que acrecienta el debilitamiento de ambas (familia y sociedad). El odio por lo religioso en todas sus manifestaciones, pero sobre todo en lo que respecta a la fe católica; es un común denominador en las sociedades europeas, orientales, africanas, americanas e incluso hispanoamericanas; que se encuentran contaminadas por una imposición ideológica, llamada ideología del género, que ataca de manera frontal la religión, la vida y la familia buscando imponer a estas últimas la forma en cómo deben ser criados sus hijos, las materias que deben llevar en las escuelas y las condiciones básicas de educación, no sólo escolar sino también a nivel superior. Se está hablando ya de una

colonización de la naturaleza humana⁷³, que se está propagando a gran escala a nivel mundial, movilizando todos los ámbitos de la sociedad civil: político, prensa y medios de comunicación, educación, la familia y el matrimonio; con el fin de reestructurar las condiciones de vida de las personas, negando la realidad de lo religioso, construyendo una sociedad a partir del individualismo marcado, que lo invita a elegir sobre sí mismo, sin pensar en el otro. Es curioso pensar cómo es que se habla de responsabilidad social, preocupación por la integridad del trabajador y su ambiente laboral, pero se descuida la vida personal, el entorno social cercano, como lo es el matrimonio y la familia, esta situación le permite a la sociedad política, regular conforme a la individualidad y satisfacción personal.

Este nuevo “continente ideológico” es justamente lo que condena la DH en su numeral 6, cuyo texto dice lo siguiente: *“Puesto que el bien común de la sociedad, que es la suma de las condiciones de la vida social mediante las cuales los hombres pueden conseguir con mayor plenitud su propia perfección, se asienta, sobre todo, en la observancia de los derechos y deberes de la persona humana, la protección del derecho a la libertad religiosa concierne a los ciudadanos, a las autoridades civiles, a la Iglesia y demás comunidades religiosas, según la índole particular de cada una de ellas, conforme a su obligación respecto del bien común.”*

Respecto de este punto parecerían proféticas las palabras de la DH, en el numeral 8 que señalan textualmente lo siguiente: *Los hombres de nuestro tiempo son oprimidos de distintas maneras y se encuentran en el peligro de verse destituidos de su propia libertad de elección*⁷⁴. Con esto, queda demostrado, como sucede a lo largo de la historia de la Iglesia, que el magisterio siempre viene iluminado por la gracia del Espíritu Santo y es

⁷³ F. FLAVIO. S. FONTANA. F. FUENTES. D. PASSANITI. M UGARTE. - *Síntesis Introductoria. La colonización de la Naturaleza Humana. pág 21. en Cuarto Informe sobre la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo.*

⁷⁴ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 8.

siempre nuevo y siempre actual para los fieles cristianos y para todos los hombres de buena voluntad – e incluso para los que no lo son tanto – de nuestro tiempo. Las enseñanzas de 1962, se mantienen vigentes a lo largo del tiempo.

La protección y promoción de los derechos inviolables del hombre es un deber esencial de toda autoridad civil. Debe, pues, la potestad civil tomar eficazmente a su cargo la tutela de la libertad religiosa de todos los ciudadanos por medio de leyes justas y otros medios aptos, y facilitar las condiciones propicias que favorezcan la vida religiosa, para que los ciudadanos puedan ejercer efectivamente los derechos de la religión y cumplir sus deberes; y la misma sociedad goce así de los bienes de justicia y de paz que provienen de la fidelidad de los hombres hacia Dios y su voluntad. Si consideradas las circunstancias peculiares de los pueblos, se da a una comunidad religiosa un especial reconocimiento civil en la ordenación jurídica de la sociedad, es necesario que a la vez se reconozca y respete el derecho a la libertad en materia religiosa a todos los ciudadanos y comunidades religiosas. Finalmente, la autoridad civil debe proveer a que la igualdad jurídica de los ciudadanos, la cual pertenece al bien común de la sociedad, jamás, ni abierta ni ocultamente, sea lesionada por motivos religiosos, y a que no se haga discriminación entre ellos. De aquí se sigue que la autoridad pública no puede imponer a los ciudadanos por la fuerza, o por miedo, o por otros recursos la profesión o el abandono de cualquier religión, ni impedir que alguien ingrese en una comunidad religiosa o la abandone. Y tanto más se obra contra la voluntad de Dios y contra los sagrados derechos de la persona y de la familia humana, si la fuerza se aplica bajo cualquier forma con el fin de eliminar o inhibir la religión, ya sea en todo el género humano, ya en alguna región, o en un determinado grupo.

La Iglesia vive en medio del mundo y, también, está llamada a responder a las necesidades de sus fieles, en las situaciones concretas de sus vidas

y cómo les afectan en el día a día. Incluso, la Iglesia va más allá de simplemente responder al pueblo católico. Ella – la Iglesia – responde siempre para alzar la voz en cuanto materia de defensa de la dignidad de la persona se refiera, sin importar el credo. Su misión es defender al hombre en su dignidad natural, en su apertura a la búsqueda de Dios, obedeciendo a su ley natural, y en convivencia con los demás en sociedad. A lo largo de todo el Magisterio Social Pontificio, también la Iglesia ha buscado resolver las interrogantes del hombre, respecto a los dilemas morales, políticos, económicos, sociales, médicos, etc., en los que se ve imbuido. La misión de la Iglesia va más allá de sólo el pueblo católico, es “(...) a todas las gentes (...)” (Mt. 28, 19-20)

2.2 La Libertad Religiosa: Ideas del Concilio Vaticano II y Benedicto XVI

*“El derecho a la libertad religiosa se funda en la misma dignidad de la persona humana...”*⁷⁵ Esta es una de las primeras afirmaciones que hace la Declaración *Dignitatis Humanae*, y es fundamental para el inicio del estudio sobre este tema. Ya hemos tocado en el punto precedente que, la libertad religiosa, tiene como antecedente el analizar la naturaleza de la libertad como realidad ontológica del hombre. Una definición alternativa sobre libertad religiosa y, que en buena cuenta ayuda a comprender el verdadero objetivo de la misma, es el siguiente: *“Se entiende por libertad religiosa aquel derecho fundamental de la persona que el Estado debe proteger y que consiste en la eliminación de cualquier traba que impidiera profesar la propia fe de manera individual o colectiva, o no profesar ninguna si esa fuera la opción elegida por esa persona”*⁷⁶.

⁷⁵ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n.2.

⁷⁶ A. ALONSO. *“Libertad religiosa, camino para la paz”*.

Para Ariel Busso⁷⁷, el Concilio Vaticano II toma en cuenta el sentido de la libertad de la persona, como libertad de perfección; como aquella que enriquece a la conciencia y, libre de cualquier presión exterior, camina hacia la búsqueda de la verdad; que es también la propia orientación de la *Dignitatis Humanae*. Hasta aquí, es lo que todos sabemos. Pero qué importante resulta lo que comenta en líneas siguientes cuando dice que: “la persona posee una finalidad, tiende a un fin; y el derecho tiene su fundamento en ese deber que toda persona posee. Por consecuencia, es la persona quien, además también tiene derecho a que se le permita conseguir ese fin (...)” y sigue más adelante “(...) como el hombre vive en sociedad, el derecho exigir a los otros el respeto de derecho, le otorga la capacidad de no ser impedido de obrar en tal sentido o de no estar coaccionado para obrar de tal otro (...)”⁷⁸ Por tanto, el sujeto de la libertad religiosa es la persona humana en su totalidad, es un derecho natural, lo tiene por sí misma; y esta naturaleza humana, ordenada hacia Dios, es la que permite a investigación sobre la verdad religiosa, aceptarla y adherirse a ella, tal como lo enseña la DH.

En ese sentido, es más fácil comprender por qué estas afirmaciones se interrelacionan con los problemas actuales de violencia y de guerra en donde se ha visto incluido el problema de la fe y de las guerras mal llamadas religiosas, también condenadas tanto en la DH⁷⁹ como en la NA⁸⁰. La causa de Dios se debe defender con la vida, pero no causando violencia de manera directa o indirecta. Lo importante es que la participación constante al diálogo, a la misión de ayudar al hombre a encontrar la verdad sobre sí mismo y sobre Dios, que son preguntas fundamentales que deben ser respondidas. Sobre esto, Benedicto XVI es completamente tenaz en denunciar el abuso de la violencia, la negación

⁷⁷ A. BUSSO. *La Libertad Religiosa y su fundamento filosófico. Congreso Latinoamericano sobre Libertad Religiosa*. Pág 74 – 75.

⁷⁸ A. BUSSO. *La Libertad Religiosa y su fundamento filosófico. Congreso Latinoamericano sobre Libertad Religiosa*. Pág 75.

⁷⁹ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis Humanae* n 3.

⁸⁰ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Nostra Aetate* n 5.

de la verdad, y el uso del nombre de Dios para justificar las atrocidades más grandes. Incluye este accionar, los mal llamados crímenes de odio, la intolerancia religiosa para emitir opinión en temas de moral fundamental, claramente hablando sobre el aborto, la unión de parejas del mismo sexo y la ideología del género, como nuevos totalitarismos que denigran al ser humano. En medio de esta alteración del orden de las cosas, se encuentra la libertad religiosa⁸¹.

La definición que da A. Alonso⁸² abarca todos los puntos que podrían ser considerados dentro de la libertad religiosa, para construir sobre ella o para intentar destruirla. No deja a discreción ni tampoco algún cabo suelto: la libertad religiosa puede ser practicada por un individuo, una sociedad o, simplemente, evitar su práctica de manera directa o solapada; so pretexto de un pedido de “tolerancia” a los grupos religiosos, principalmente católicos. El autor, con una definición así, cerró todos los espacios posibles a debates ideológicos que tampoco tienen fundamento filosófico, en razón del ser mismo de la persona humana. Para ello, también debe considerarse, que la libertad religiosa no es un tema que concierne única y exclusivamente a los católicos. Bien sabido es que, si la libertad religiosa corresponde a la ley natural, circunscribirla solo a los católicos, sería un contrasentido lógico.

Guillermo Fraile (*Historia de la Filosofía III. Del Humanismo a la Ilustración*) citando a Hobbes, refuerza el acento sobre la ley natural y la importancia que ésta reviste de cara a la dignidad del hombre y dice: “(...) es un precepto o norma general descubierta por la razón, por la cual se prohíbe al hombre hacer aquello que acarrea la destrucción de su vida (...)”⁸³. Por tanto, todos los hombres, sin excepción alguna, poseen el derecho a la libertad religiosa, el mismo que debe ser respetado, protegido

⁸¹ S.S. BENEDICTO XVI. *Jornada Mundial por la Paz*. n 3.

⁸² A. ALONSO. op cit.

⁸³ G. FRAILE. *Historia de la Filosofía III. Del Humanismo a la Ilustración*. Pág. 736.

y promovido por el estado y la sociedad civil; por las autoridades civiles y eclesiásticas, en aras del bien común.

El Concilio Vaticano II, en ese sentido, se manifiesta como un aire fresco dentro de la Iglesia y también como el que da respuestas a una realidad histórica importante no sólo dentro de la vida de la Iglesia sino la del mundo actual. Después de dos guerras mundiales, luchas raciales y antisemitismo, era necesario hacer un alto y respirar profundamente, ver la realidad del hombre y del mundo, y mirarlo con esperanza. Con dos constituciones como *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*, se abre al mundo la nueva esperanza de la Iglesia, un nuevo renacer. Con la DH para reforzar el conocimiento, se abre el nuevo horizonte de la Iglesia y del hombre. Desde esa perspectiva, es importante estudiar la influencia del Concilio en el magisterio pontificio de Benedicto XVI y cómo esto se abre dando nuevas y verdaderas luces sobre la libertad religiosa y revisar lo que dice Carlos Soler, en su artículo “*La continuidad de Magisterio sobre la libertad Religiosa.*”⁸⁴ El autor señala que, aun cuando la reflexión sobre la libertad religiosa empieza allá por el siglo XVIII, la misma ha sido materia de análisis de acuerdo a la hermenéutica de la reforma, como la llamó en su momento Benedicto XVI, que se refiere a una continuidad en el discurso, haciendo hincapié en que la enseñanza de la libertad religiosa es una continuidad teológica y magisterial, advirtiendo que cualquier lectura ligera y de tendenciosa interpretación de las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

El espíritu del Concilio, es el que iluminó a San Juan Pablo II y, la continuidad magisterial en Benedicto XVI a hablar sobre la misión de la Iglesia en medio del mundo, son las que permiten circunscribir la libertad religiosa en su aspecto teológico y antropológico, que deviene inclusive, en el actuar político y social. Sin embargo, dentro de estos antecedentes

⁸⁴ C. SOLER. “*La continuidad del magisterio sobre la libertad religiosa: la interpretación de la Dignitatis Humanae en su contexto histórico.*” Página 459 a 482.

del magisterio pontificio es bueno se cree conveniente leer las palabras del Papa Pío XII, en su radiomensaje del 24 de diciembre de 1952, cuando dice en el numeral 5 que: *“Toda convivencia social digna de este nombre, así como tiene su origen en la voluntad de paz, así tiende también a la paz; a aquella tranquila convivencia en el orden en la que Santo Tomás, repitiendo la conocida frase de San Agustín (Summa Theologica 2-2 q. 29 a. 1 ad 1; San Agustín, De civitate Dei XIX 13, 1), ve la esencia de la paz. Dos elementos primordiales rigen, pues, la vida social: la convivencia en el orden, la convivencia en la tranquilidad.”*⁸⁵. En ese sentido, estamos a la puerta de la comprensión teológica y el efecto social de la aplicación del Concilio, donde muchas veces se malinterpreta el verdadero sentido de sus palabras o espíritu.

La importante aclaración que hace Benedicto XVI, es que los textos conciliares fueron cambiando de tal manera, que la relación que tenemos con estos hermanos nuestros va más allá de la expresión “miembro de la Iglesia”, sino que la Iglesia conciliar, abre los brazos para reconocer y acoger a nuestros hermanos en Cristo y a todos los hombres que, siguiendo a su ley interior, buscan a Dios desde otros credos religiosos, especialmente nuestros hermanos mayores en la fe, los judíos, y nuestros hermanos musulmanes, cuyas raíces al igual que la nuestra, surgen desde el mismo padre de las naciones, Abraham, que Dios eligió desde el principio (cfr Gn 12ss.) para que desde esa raíz se forme un pueblo (cfr Gn 12,2), una nación santa (cfr 1 Pe 2,9). Es de anotar, que en la época en que Dios le habló a Abraham, no había ninguna religión monoteísta, sólo politeísmo en medio de los pueblos de ese entonces. Desde ese momento podemos sacar por conclusiones dos cosas que son fundamentales: la primera que, por orden natural, el hombre es un ser religioso y que tiende a la divinidad, y segunda; que es Dios el que entra

⁸⁵ S.S PÍO XII. Radiomensaje de Navidad. 24 de diciembre de 1942. https://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1942/documents/hf_p-xii_spe_19421224_radiomessage-christmas.html

en la historia del hombre sin corromper o romper con la propia historia. Por tanto, Dios entró en la historia personal de Abraham, no para imponerse como único y verdadero, sino que se forma un pueblo - el pueblo de Israel - para ir mostrándose poco a poco, como el único Dios verdadero; hasta la plenitud de los tiempos, donde llegará Jesucristo. Dios es un Dios personal, no de masa, no de política, no de activismo social: es un Dios que entra en el corazón del hombre y que lo abre hacia la conversión total. Todo lo demás, es fruto de esta relación. El Concilio Vaticano II tenía como finalidad darle un nuevo impulso a la realidad de la Iglesia, como una “hermosura tan antigua y siempre nueva”, frase de San Agustín, que sabe leer los signos de los tiempos⁸⁶. No se trata de adaptar la Iglesia al mundo, sino de aprender a caminar con él siendo fiel al mensaje de Jesucristo, y pone al alcance del hombre, los medios necesarios para su salvación.

Es preciso, por tanto, que la discusión sobre la materia religiosa y sobre la libertad de la persona, tome un nuevo impulso y sea un renuevo en la condición en que todos debemos vivir. Es otro punto importante, ver que estos ataques no sólo van en contra de las enseñanzas del Concilio, sino que – si lo bajamos del plano sobrenatural al más terreno – va en contra de lo que estas mismas sociedades han planteado en su *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, pero tal parece que han hecho caso omiso. Es importante el tema de la libertad religiosa va más allá de un reconocimiento de derechos, como algo sin trascendencia original, como es que pretende hacerse hoy en día. Esta declaración, entiende mal el concepto de derecho, creyendo que las Naciones Unidas la institución a nivel mundial que puede “otorgar” derechos según el momento actual que se viva. Es propio y oportuno aclarar – por la coyuntura y las circunstancias en las que vivimos – que el Estado, en las leyes civiles, no tiene que reconocer y favorecer más a un credo religioso que a otro, sino

⁸⁶ S.S. JUAN XXIII. Constitución Apostólica *Humanae Salutis*, por la que se convoca el Concilio Vaticano II (25.12.1961) n. 4

lo que debe procurar es la capacidad de convivencia y convergencia, incluyendo la posibilidad de no profesar ningún credo. Las leyes sobre libertad religiosa deben estar orientadas en este punto, tal como el Concilio Vaticano II, en la GS 36, nos enseña sobre la importancia de las realidades temporales y su vinculación con las realidades eternas. No es de suyo irrelevante establecer la diferencia entre una y otra; sin embargo, tal como lo señala el referido numeral, si *“autonomía de lo temporal quiere decir que la realidad creada es independiente de Dios y que los hombres pueden usarla sin referencia al Creador, no hay creyente alguno a quien se le oculte la falsedad envuelta en tales palabras. La criatura sin el Creador desaparece. Por lo demás, cuantos creen en Dios, sea cual fuere su religión, escucharon siempre la manifestación de la voz de Dios en el lenguaje de la creación. Más aún, por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida.”*⁸⁷

Por lo tanto, y justamente atendiendo a la dignidad de la persona humana, la Iglesia como tal no puede dejar de levantar la voz y manifestarse abiertamente sobre la verdad y la libertad, a la luz de la Revelación. Ir en contra de lo que se ha manifestado líneas arriba, significaría una clara promoción de lo que se denomina el laicismo. Éste “es entendido por otros como una ausencia de relaciones. En virtud de este concepto de laicismo, el Estado debe ignorar a todas las confesiones religiosas. Quienes propugnan este concepto de laicismo, defienden que se debe prohibir que el Estado mantenga relaciones con la Iglesia u otra organización religiosa.”⁸⁸ Yendo más allá de lo que se puede, muchas veces se opta por prohibir a las Conferencias Episcopales, a obispos y sacerdotes, que instruyan y emitan opinión sobre algunos aspectos de la doctrina secular que vayan en contra de la dignidad de la persona, y que estén contemplados dentro de la doctrina y magisterio de la Iglesia, como

⁸⁷ CONCILIO VATICANO II. Constitución Gaudium et Spes n. 36

⁸⁸ P. REYES VIZCAÍNO. ¿Qué es el laicismo? <http://www.iuscanonicum.org/index.php/derecho-ecclesiastico/el-derecho-a-la-libertad-religiosa/281-ique-es-el-laicismo.html>

por ejemplo temas relaciones con el aborto, la eutanasia, las relaciones homosexuales, inclusive, las manifestaciones religiosas y los símbolos religiosos en las escuelas o centros de estudio, lugares públicos, etc⁸⁹.

Independientemente del credo que profese el estado o que no profese alguno, se debe permitir y promover la libre profesión religiosa de cualquier persona en general. La *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, aprobada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante la ONU), el 10 de diciembre de 1948⁹⁰ también lo señala así, como principio fundamental en el Preámbulo de la misma cuando dice: “El reconocimiento de la dignidad de la persona y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana constituye el fundamento de la libertad y la paz del mundo”⁹¹. Y, si hacemos un paralelo entre lo que señala la ONU y la *Dignitatis Humanae*, vamos a encontrar como puntos de convergencia que la persona tiene derecho a la libertad religiosa⁹². En este sentido, Monseñor Julián Herranz⁹³, cuando era Presidente del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, remarca el valor de estos puntos convergentes sobre la libertad religiosa, que están basados y encuentran su fundamento en la dignidad de la persona humana – inteligente y libre por naturaleza – y que, por eso mismo, debe ser protegido y promovido, tanto por las autoridades civiles como por las eclesiásticas. Entonces, es ilógico e irracional considerar que se afirme y defienda la condición de un estado laico y no permitir la libertad religiosa. Eso es completamente un contrasentido. Que un estado no permita el desarrollo y la defensa de los

⁸⁹ Sobre este punto ya hemos mencionado el caso de los crucifijos en Karlsruhe (Alemania) y los últimos acontecimientos en España, so pretexto de la ley de memoria histórica, los alcaldes están quitando las cruces de las ciudades.

⁹⁰ Organización de las Naciones Unidas. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Preámbulo. Artículo 2.

⁹¹ Organización de las Naciones Unidas. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Preámbulo. Artículo 2.

⁹² CONCILIO VATICANO II. *Declaración Dignitatis Humanae* nn 1,2.

⁹³ J. HERRANZ. *La Libertad Religiosa: tres preguntas. Discurso Inaugural del Congreso sobre la Libertad Religiosa, Lima 19-22 de septiembre del 2000. Congreso Latinoamericano sobre la Libertad Religiosa*. Pág 17.

derechos y a dignidad de la persona, podría devenir en un autoritarismo y en una dictadura, como de las grandes que ha tenido la humanidad⁹⁴.

Si tomamos la DH y vemos como es aplicada por la Doctrina Social de la Iglesia, nos encontramos con un texto que tiene una orientación completamente distinta de la Declaración: la libertad religiosa es inherente al hombre. Es una verdad antropológica. Entonces, la libertad religiosa pasa de ser un mero concepto, a ser realmente una respuesta a la conservación del derecho natural, un reconocimiento del ejercicio de la verdadera libertad del hombre, una verdad que nace desde su condición de haber sido creado a imagen de Dios. En este sentido, cualquier fiel católico, con ambos documentos en mano, podría hacer válido su derecho a la libertad religiosa de manera natural, para evitar que estas nuevas ideologías atenten contra la vida de su comunidad y de su familia, de países enteros. Estas nuevas condiciones posmodernas, son nuevos horizontes de discriminación, horizontes de nuevos totalitarismos y dictaduras que se imponen sobre la naturaleza y dignidad del hombre.

Tal como sigue en el numeral 7 de la misma Declaración, esta libertad no es absoluta, sino que está circunscrita dentro del marco legal de cada estado⁹⁵. Cada uno debe proveer los medios necesarios para la promoción de la libertad religiosa, pero también el marco en el cual debe desenvolverse. No se puede hablar de libertad religiosa, siempre que ésta atente contra el derecho y las costumbres propias del estado en donde está habituada. La convivencia pacífica de todos los ciudadanos, debe ser el horizonte y meta de cada estado⁹⁶. La situación se presenta complicada, siempre que no se considere como necesario, válido y

⁹⁴ J. HERRANZ. *La Libertad Religiosa: tres preguntas. Discurso Inaugural del Congreso sobre la Libertad Religiosa, Lima 19-22 de septiembre del 2000. Congreso Latinoamericano sobre la Libertad Religiosa*. Pág 19.

⁹⁵ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n.7.

⁹⁶ cf. CDSI n. 61

congruente, el deber de proteger el valor de la dignidad de la persona humana, proteger los derechos y marcar la pauta de los deberes que la constituyen como tal, para todos en general y para ninguno en particular. Una sociedad no sólo tiene derechos que exigir, sino deberes que cumplir, para estar conforme a la ley del estado en la que se encuentra. Hay algo que es fundamental que no debe olvidarse, y es que el derecho a la libertad religiosa, no tiene sólo un fundamento jurídico-legal, que le permite, sobre esa base, afianzar todos sus conocimientos, sino que el fundamento del derecho a la libertad religiosa, se encuentra en la teología, en la divina revelación.

Una manera concreta de tener una aproximación es la lectura del Compendio de la DSI que en el número 155, entre otras cosas, dice expresamente que diversos derechos de la persona tienen como fuente y síntesis la libertad religiosa, “entendida como entendida como derecho a vivir en la verdad de la propia fe y en conformidad con la dignidad trascendente de la persona.”⁹⁷ A partir de estas afirmaciones se puede entender cómo es que todo el Magisterio de Benedicto XVI se ve iluminado, a la luz de la revelación, por la verdad y la libertad que Dios le otorga al hombre. Conforme a esto, cabe recordar las palabras del Papa emérito cuando enseñaba en su primera encíclica que *“(…) no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.”*⁹⁸

⁹⁷ cf. CDSI n. 155.

⁹⁸ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Deus Caritas Est. n 1

2.3 De la “Deus Caritas Est” a la “Caritas in Veritate”: la primacía de la caridad y la libertad religiosa en el mundo actual

En la misa “Pro eligendo Pontifice”, se remarcó la existencia de la dictadura del relativismo⁹⁹, en donde todo en el mundo se considera opinable, discutible, que no hay verdades absolutas. Si seguimos una secuencia de decantamiento, en una sociedad donde no hay firmeza en las creencias, no hay seguridad; donde no hay seguridad, no hay crecimiento; donde no hay crecimiento del hombre, deviene la involución: en lugar de más humano y promotor de la verdadera dignidad humana; el hombre se vuelve contra sí mismo¹⁰⁰, atacando desde todas las esferas posibles sobre todo las políticas, sociales, culturales y, también, las religiosas.

El Papa Benedicto XVI se ha destacado y distinguido a la vez, por un colaborador de la verdad y por ser un pontifice dialogante con la sociedad contemporánea. Entre la libertad, la verdad y el diálogo permanente con los demás, el Papa emérito ha dejado una estela de evangelización, en todos los niveles: pastoral, académico y cultural, por mencionar sólo algunos, y esto es lo que se ve reflejado en las tres cartas encíclicas que escribió. La puerta del pontificado sería la “*Deus Caritas Est*” en la que pone el acento especial a la explicación de la virtud teologal de la caridad, haciendo énfasis en la explicación y adecuación de la vivencia de la caridad en el mundo actual. Posteriormente, con la “*Spe Salvi*”, el Santo Padre apunta a remarcar la importancia de la esperanza de salvación en Dios, a pesar de tener alrededor un mundo que pone su esperanza en el mismo hombre, como centro, perdiendo así rápidamente el verdadero sentido de su esperanza. Finalmente, cuando ha delimitado bien qué es

⁹⁹ J. RATZINGER “Misa Pro Eligendo Pontifice”.
http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

¹⁰⁰ Haciendo vigente el “homo homini lupus” de Hobbes.

la caridad, cuando ha reforzado la importancia de mantenernos en la esperanza salvífica de Dios; Benedicto XVI muestra el camino de la concreción de estos trabajos y de la vida de los fieles católicos - y, también, le habla al mundo entero, sobre la importancia de vivir esta esperanza y esta caridad, y lo hace enseñando con la “*Caritas in Veritate*”, encíclica social que explica de manera clara y directa que la caridad en la verdad, es la que debe brillar también en todos los actos del hombre, teniendo consecuencias y reivindicaciones en la sociedad civil, en aras a la construcción del bien común. El Papa presenta así, tres documentos magisteriales de vital importancia, que van dando respuesta a situaciones humanas concretas en el mundo de hoy.

La práctica de la libertad religiosa se expande más allá de buscar sólo un simple reconocimiento del imperio – que es lo que podemos leer entre líneas en la “*Deus Caritas Est*” – sino de realizar, como manda la parábola del buen samaritano, ser de aquel que ve en su prójimo a Cristo mismo y expande sus servicios incluso a los no creyentes. El amor — caritas — es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz.¹⁰¹

La medida de la caridad se manifiesta también en la verdad y en la justicia que se manifiesta en un estado que es capaz de propiciar y promover la vivencia de la fe en cada ámbito de su vida como nación. La libertad religiosa se entiende, a la luz de estas dos realidades contribuyendo así al bien común, el bien común “(...) *no es un bien que se busca por sí mismo, sino para las personas que forman parte de la comunidad social, y que sólo en ella pueden conseguir su bien realmente y de modo más eficaz. (...)*”¹⁰². Los espacios y diálogos de fe, verdad y tolerancia en el tema religioso, permiten la participación constante de todos los fieles, que se encaminan hacia la búsqueda de la verdad. Desde

¹⁰¹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 1

¹⁰² S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 7.

esta misma línea el Papa, cuando escribe la encíclica *Caritas in Veritate* asume, a nombre de la Iglesia, la responsabilidad de propiciar el desarrollo de los pueblos de cara al bien común, la justicia, el orden de las naciones. El tema de la libertad religiosa, por tanto, no sólo atañe a cuestiones teológicas fundamentales, sino que se manifiesta en la vida social y política de los estados. En cualquier caso, lo que debe propiciarse es el verdadero camino del diálogo que abre las puertas a la vivencia de la propia fe – que no supone que el estado sea confesional – en plena consonancia con la dignidad de la persona.

Para Benedicto XVI está claro que la libertad religiosa está directamente vinculada con el desarrollo de los pueblos. Haciendo un paralelo con lo que se puede ver en las sociedades actualmente, este desarrollo va en línea casi directamente proporcional con el ateísmo y el crecimiento de las naciones aconfesionales es cada vez más exponencial. Empieza el reemplazo de lo humano, por lo técnico, por lo económico, se prioriza el desarrollo de las naciones, postergando en muchos casos la dignidad de la persona hasta niveles insospechados. Y, la denuncia que hace la encíclica manifiesta claramente que, un estado promotor de diversas formas de ateísmo, está condenando a su nación a establecer estructuras socioeconómicas y humanas, ideológicas, lejos del comportamiento moral habitual y la fuerza espiritual que corresponde al desarrollo humano integral.¹⁰³

El Papa, haciendo un comentario sobre este tema en la encíclica *Spe Salvi*¹⁰⁴, cita a Francis Bacon, quien hace un análisis de cómo se pierde la fe y la esperanza en Dios y se pone todo en las manos del hombre y de la técnica, que hará que se convierta en el nuevo “reino del hombre”¹⁰⁵ dejando atrás el verdadero Reino de Dios y su justicia. Bacon le da toda

¹⁰³ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 29

¹⁰⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi*. Sobre la esperanza cristiana. (30/11/2007)

¹⁰⁵ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n.17

la cualidad y el poder al hombre, bajo la pantalla de la ideología del progreso, señala el pontífice. Aporte a este tema, es el que también hace Sánchez Rojas cuando señala que “(...) Desde Bacon en adelante, la esperanza queda reinterpretada. Ya no es la confianza en que se ha de realizar la salvación que el Señor ha obtenido. Ahora la esperanza se llama: fe en el progreso. Se espera que la ciencia se desarrolle en el futuro a tal punto que podrá crear un mundo a plenitud, donde las necesidades y las carencias desaparezcan (...)”¹⁰⁶.

Sin embargo, el mismo Benedicto XVI hace una observación importante: el progreso debe estar centrado en dos pilares que considera fundamentales: la razón y la libertad¹⁰⁷. De esta manera se puede apreciar la que existe entre los temas que hemos tocado en el primer capítulo con lo que estamos viendo en este momento. La razón y la libertad serán estos dos aspectos, nos dice Sánchez Rojas, que harán posible la comunidad humana perfecta¹⁰⁸. Esta comunidad humana perfecta es la que hará posible la convivencia de la sociedad civil y el estado, en una simbiosis en la que se puede vivir de manera armónica la libertad religiosa, en obediencia a la razón, la libertad, la verdad y el diálogo. Estas dos cualidades últimas, son las que permiten, asimismo, la apertura hacia el otro con el que me vinculo y que puede hacer concreta las relaciones humanas en armonía. De esta manera, respondemos con una resonante negación a la salvación individualista, de la que hablaba Benedicto XVI en la *Spe Salvi*¹⁰⁹, sino que se reivindica el verdadero valor de la apuesta de la fe, como un encuentro que involucra a toda la sociedad.

La encíclica toca un punto álgido en el numeral 19 cuando habla sobre los antecedentes de esta “revolución del progreso” - si se le quiere llamar

¹⁰⁶ G. SÁNCHEZ ROJAS. *Benedicto XVI. Un Papa en diálogo*. pag. 21.

¹⁰⁷ S.S BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n.18

¹⁰⁸ G. SÁNCHEZ ROJAS. *Benedicto XVI. Un Papa en diálogo*. pag. 21.

¹⁰⁹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n. 16

de alguna manera, que pasa desde la Revolución Francesa, en el siglo XVIII, hasta la Revolución Industrial y que ha dejado una secuela bastante fuerte en el posmodernismo actual. La evolución de este pensamiento progresista ateo, ha tocado márgenes de intolerancia religiosa desde sus inicios. Con la mal llamada “libertad, igualdad, fraternidad”, nos quedan recuerdos de tiempos oscuros de atentados contra la libertad religiosa, pagada por el asesinato de cristianos, despojo de conventos, entre otros. Podríamos hacer el trabajo de ir desentrañando estos postulados de la revolución y terminar rebatiendo cada argumento en contra de uno de los derramamientos de sangre cristiana más grande de esa época, entonces, no se puede hablar abiertamente de la verdadera libertad, igualdad y fraternidad; fuera de lo que se sabe por la historia misma que, los que empezaron la gesta revolucionaria, terminaron bajo la guillotina también, manejado por hombres, sedientos de poder individualista, que pierden de vista la fe y la originalidad del mensaje cristiano, fuente de verdadera libertad, igualdad y fraternidad.

El Santo Padre va más allá de las disquisiciones primarias y da un salto hasta Kant, en la que hace una transición interesante entre la fe que llama “eclesiástica” y la “fe religiosa”¹¹⁰, expresando finalmente este filósofo alemán, que el cristianismo ha fracasado como la religión llamada a ser universal y, por tanto, el hombre debe rechazarlo y manifestar abiertamente su oposición; una oposición que finalmente va cargada de odio. Desde Kant hasta Marx, se hace el nuevo salto en búsqueda del verdadero progreso para el hombre, que “ya no viene de la ciencia, sino de la política”¹¹¹, y es ésta la que finalmente debe mostrarle el verdadero horizonte al hombre, hacia una nueva creación de las estructuras que sostienen la sociedad y, como vemos en el mundo actual, este pensamiento marxista aún sigue encandilando al hombre. Benedicto XVI no deja que el hombre se deslumbre frente a estos postulados y hace una

¹¹⁰ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Spe Salvi n. 19

¹¹¹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Spe Salvi n. 20

afirmación profundamente real, dice: “(...) Su error está más al fondo. Ha olvidado que el hombre es siempre hombre. Ha olvidado al hombre y ha olvidado su libertad. Ha olvidado que la libertad es siempre libertad, incluso para el mal (...)”¹¹².

Con esta clave, que el Papa alemán, responde a la pregunta que siempre plantearía Kant ¿qué me cabe esperar?, y su respuesta es la esperanza de salvación puesta en Jesucristo y en el mensaje del Evangelio. El rechazo a Dios es el que ha dado origen a toda clase de grandes males para el hombre y de crueldades, es necesario comprender también las palabras del Santo Padre, cuando dice que lo que el cristianismo también quiere vencer es la irracionalidad; es necesario, a fin de cuentas, volver la vista a Cristo, a la fe: “(...) No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor (...)”¹¹³ y, más adelante aclare el Santo Padre, que este amor debe ser incondicionado. Cuando existe un amor absoluto, se puede entender que sea éste el que redima en la verdad al hombre, mostrándole el horizonte de su propia creación y estar en el mundo y abriéndolo a la posibilidad de darse a los demás con un amor indiviso. De esta manera, estamos viendo una coherencia sistemática en el magisterio pontificio del Papa Benedicto, cuando en su primera encíclica nos explica qué es verdaderamente el amor y sus manifestaciones; avanzando en su labor de pastor, nos entrega la segunda encíclica en la que nos expresa en qué debe manifestarse esa esperanza de salvación y, no es otra cosa, que en el amor incondicional de Dios hacia nosotros y que nos muestra su propia salvación. Pero, no sólo se queda ahí, en tener firme la esperanza; sino que le sale al encuentro al hombre de hoy, para ayudarle a comprender como se puede cristalizar esta manera de vivir la caridad y la esperanza, así es como nos regala la encíclica *Caritas in Veritate*. El Papa, como sucede con todos los sucesores de Pedro, va dando respuesta a las necesidades más urgentes

¹¹² S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n. 21

¹¹³ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n. 26

del hombre, hablando en clave cristiana desde el ámbito de la verdad y de la libertad.

El ámbito preparatorio de la *Spe Salvi*, lo que nos muestra es un horizonte de esperanza y de una esperanza que, como ya se ha dicho, bebe de la fuente misma que es Dios. El horizonte de esperanza se manifiesta, por sobre todas las cosas, en la vivencia del hombre reconciliado consigo mismo y, también, con los demás; por eso es que la libertad religiosa se vive en comunidad. Esta dimensión como ya se ha comentado, incluye también la actividad política, porque es dentro del Estado que estas normas de convivencia pacífica y bien común en torno a la libertad religiosa es que se traslucen y el mensaje es bien claro cuando se dice que “(...) la protesta contra Dios en nombre de la justicia no vale (...)”¹¹⁴ y, más adelante dice “(...) Sólo Dios puede crear justicia (...)”¹¹⁵.

En este marco de las palabras del Santo Padre, hace bien recordar que la libertad religiosa pertenece a un derecho humano fundado en la dignidad de la persona. Por lo que resulta vital el aporte del Magisterio de la Iglesia a la creación de políticas de estado que coadyuven a la consecución de estos objetivos, procurando la realización del bien común. Aquello, además, de poner de relieve una verdadera “memoria histórica”¹¹⁶ y un reconocimiento de Occidente al cristianismo por darle lo que de cultura tiene y por ser cimiento de su vasta expansión territorial a lo largo del globo y que el mismo Papa Ratzinger ha pedido en diversos momentos en alocuciones o discursos públicos. Es de justicia, que la libertad religiosa sea promovida en todos los ámbitos que la sociedad civil pueda comprender y que, como derecho humano, tenga el respaldo de todos los aparatos estatales posibles.

¹¹⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n. 44

¹¹⁵ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n. 44

¹¹⁶ En clara alusión a la Ley de la Memoria Histórica (Ley 52/2007 de 26 de diciembre) dada por el gobierno español y, bajo amparo, se están quitando los símbolos religiosos de las plazas y otros lugares públicos, como si se tratase de una ofensa o un recuerdo de la época del franquismo y la guerra civil española.

La sociedad política y el estado, son los que deben promover la real convivencia armónica de la que hablaba Benedicto XVI en la *Spe Salvi*, para acentuar y llegar a concretar lo que el mismo pontífice señala posteriormente en la *Caritas in Veritate*, como “la fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad¹¹⁷”, que promueve la justicia y la paz¹¹⁸ entre los hombres.

La caridad en la verdad, también va llena de justicia, de bien común¹¹⁹, fundamento de la Doctrina Social de la Iglesia y de cómo ésta es mostrada al mundo entero. Como verdad, también libera al hombre de ser completamente subjetivo, y vuelve a la racionalidad de lo real; que es un poco de lo que veíamos en el primer capítulo del presente trabajo. Y luego, señala de manera enfática que “(...) la caridad exige la justicia, el reconocimiento y el respeto de los legítimos derechos de las personas y los pueblos (...)”¹²⁰. Y, si bien es cierto, no todo puede moverse conforme a la justicia sin misericordia, es importante señalar que tampoco se puede estar a la expectativa de los atropellos morales, tanto civiles como políticos, en desmedro de la comunidad humana global.

De la *Spe Salvi* a la *Caritas in Veritate*, lo que se puede apreciar con mayor fuerza es la denuncia de la “ideología del progreso” o “ideología del desarrollo” como un frente que ataca constantemente a la libertad religiosa. Pareciera ser que, mientras se promueve más el desarrollo o progreso de los pueblos, se promueve en mayor medida un odio a lo religioso y un odio a Dios, en condiciones verdaderamente superables a cualquier otro acto de intolerancia. Resulta ser que el ateísmo o la política de progreso, va en desmedro de la religiosidad de una nación, tales como lo comenta el Santo Padre cuando dice que: “(...) se da el caso de que países económicamente desarrollados o emergentes exporten a los países

¹¹⁷ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 1

¹¹⁸ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 1

¹¹⁹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 6.

¹²⁰ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n. 6.

pobres, en el contexto de sus relaciones culturales, comerciales y políticas, esta visión restringida de la persona y su destino. Éste es el daño que el «superdesarrollo» produce al desarrollo auténtico, cuando va acompañado por el «subdesarrollo moral»¹²¹. Hay una anteposición del progreso económico - como lo señalaba Marx y lo veíamos en unos puntos anteriores, por sobre el desarrollo del ser humano integral; como si el progreso de los pueblos se midiese solamente en función del déficit o superávit. Sin embargo, una teoría distinta es la que plantea el pensador italiano Antonio Gramsci¹²², que plantea una revolución completamente distinta que afecte directamente a los valores tradicionales y que, con esta visión moderna y secularista, muchos “católicos” quedarían deslumbrados y, dicho en palabras de R. Miguel Flores “el agudo intelectual italiano sabía bien que, se obtenían mayores ganancias por estas vías graduales, de lenta pero sostenida transformación de la mentalidad (...)”¹²³. Haciendo una lectura de lo postulado por el profesor Miguel Flores, en la actualidad podemos concluir que los países con desarrollo económico quieren trasladar a sociedades en crecimiento o de bajo recurso, un nuevo planteamiento de vida secularizada adversa a Dios, y así presentarse como modelo de progreso, a cambio de quitar el valor de la dignidad humana y de la apertura a la religiosidad, especialmente la católica. Estamos viviendo la actualización de los principios de la Revolución Francesa, adaptados al mundo de hoy, época en la que ciertamente, la sociedad civil no se distinguía por encarnar la libertad, la igualdad y la fraternidad. Lo que han buscado estos mismos propulsores del desarrollo, es negar la condición de religiosidad en los pueblos – se habla de religiosidad en general, sin diferencias ni distinciones entre las religiones – de tal manera que se vulnera de manera frontal del derecho a la libertad religiosa.

¹²¹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Caritas in Veritate n. 29.

¹²² R. MIGUEL FLORES. Dolus Est Vel Obscure Loqui, Vel Obscure Dissimulare. (11/10/2004) N° 216

¹²³ R. MIGUEL FLORES. Op cit.

Benedicto XVI es muy lúcido al señalar que este proceso de promoción del desarrollo de los pueblos, está yendo contra la dignidad humana en su colectividad y comunitarismo, promoviendo sólo la “libertad individual”. Se está construyendo, por tanto, sociedades en base a individualidades. Con la dinámica del resquebrajamiento social que también afecta a lo religioso pues, en esta medida, lo que propugna es el sincretismo, muchas religiones, ninguna verdadera, todas buenas, todas necesarias, ningún compromiso. Muchos conceptos, muchas categorías en las cuáles pueden entrar estas sectas. La división en el ámbito religioso, como en todos los demás aspectos, ha suscitado el debilitamiento de la conciencia de la fe. La dispersión ha favorecido a estos señores, perjudicando el verdadero desarrollo, que es el que mira la dignidad de la persona, de manera integral, y procura el bien común entre todos los pueblos.

El hombre ha rechazado por todos los medios y de todas las maneras posibles la vinculación con Dios, con la divinidad en general. Al impedir la manifestación libre de la fe, se cae en el autoritarismo y la dictadura ideológica e individual que significa superponer la figura del ateísmo, aplicando el relativismo moral en las sociedades. Las consecuencias en un mundo que le da la espalda a Dios, son nefastas. De por sí, ya el mismo hecho de la imposición ideológica y el impedimento de la práctica y de la manifestación libre de la fe, son una injusticia. Obviamente, donde Dios no está, no hay justicia, no hay verdad, no hay tolerancia. En palabras del mismo Benedicto XVI en la *Spe Salvi*: “*la protesta contra Dios en nombre de la justicia no vale. Un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza*”¹²⁴.

Cualquier ley de la nación o ideología, no puede obligar a nadie a hacer lo contrario. En la actualidad, hay muchos casos así, en contra del cristianismo y la práctica de la fe, en distintos países del mundo. Ya el

¹²⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Spe Salvi* n 44.

solo hecho de ser cristiano en el mundo actual, constituye una afrenta y se acentúa aún más la crisis, conforme va pasando el tiempo. Pero, al mismo tiempo, el Papa Benedicto XVI nos recuerda cuál es el motivo de la esperanza del cristiano y nos lo ha dicho en otro documento: *“Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino.”*¹²⁵

El cristianismo, y su mensaje de esperanza en la vida de Cristo resucitado, era la fortaleza de la comunidad, frente a las diferentes religiones que se extendían por todo el imperio. Esta fortaleza central en Cristo, es lo que propugna la fidelidad de los miembros reunidos en torno a él, desde los primeros siglos hasta nuestros días. El foco del diálogo con nuestros hermanos de otras religiones abre la puerta para la comprensión de la vivencia de la fe. De la fe verdadera. Y, la apertura al conocimiento de la Buena Nueva y de la protección que ésta debe tener, por corresponder a un derecho a la dignidad de la persona, es que se debe mirar, al hombre mismo que debe responder a la pregunta sobre su vocación y su llamado particular, que es la búsqueda de la verdad sobre sí mismo¹²⁶, la busca de la verdad en su totalidad. Es comprensible y tiene todo el sentido del mundo que el discurso de Benedicto XVI sea de la verdad sobre el hombre, porque todo su ministerio pastoral como obispo ha sido buscar y defender la verdad, tal y como se ha visto en capítulos anteriores. Por lo tanto, es recomendable seguir la línea de pensamiento, porque es la que ilumina todo su pontificado. La razón de ser del hombre y la búsqueda de la verdad.

¹²⁵ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Spe Salvi n. 1.

¹²⁶ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Spe Salvi n 44.

En la misma lectura de la *Caritas in Veritate*, el papa Benedicto XVI hace unas precisiones bastante incisivas sobre el tema de la libertad religiosa, en varios puntos. Uno de los primeros temas que toca es el de la relacionalidad que existe en el ser humano y, para aplicarlo en el caso en concreto, estamos hablando de la relacionalidad entre el hombre y la sociedad en donde habita. Para aplicarlo en el caso de estudio, se puede entender como el cristianismo y la sociedad contemporánea, que incluye también otras religiones. Y, mientras está relación se pueda dar, en medio de la verdad, la justicia, la tolerancia, el diálogo, la libertad, todo puede ser admitido sustancialmente, todo suma en pro del desarrollo de los pueblos. Sin embargo, y aun cuando éste es el horizonte más esperanzador que existe, no es el panorama que el mundo tiene en la actualidad. Se ve constantemente y se vive en una sociedad que, so pretexto del desarrollo de los pueblos, se propugna un ateísmo beligerante que va frontalmente contra la dignidad de la persona y esto es denunciado claramente por el Papa: “(...) Cuando el Estado promueve, enseña, o incluso impone formas de ateísmo práctico, priva a sus ciudadanos de la fuerza moral y espiritual indispensable para comprometerse en el desarrollo humano integral y les impide avanzar con renovado dinamismo en su compromiso en favor de una respuesta humana más generosa al amor divino (...)”¹²⁷.

Para el Papa Benedicto en la CV, está bien claro que el respeto por las religiones, no debe llevar al indiferentismo religioso o sincretismo. La contribución cultural es una cosa distinta, parafraseando al pontífice, y les corresponde a todas las religiones a aportar significativamente al progreso de las sociedades para la construcción de una comunidad que tenga una base sobre el bien común de todos los pueblos. Esto no se logra con el individualismo, mucho menos con la indiferencia religiosa. En este punto, ya el diálogo se torna en un matiz distinto en la encíclica,

¹²⁷ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate* n 29.

porque para que se logre lo antes mencionado, se necesitará la participación en la vida pública y política en el gobierno y en la toma de decisiones.

Al tratarse de una encíclica social, el Papa Benedicto XVI toma el camino de definir, en el marco del texto magisterial, cuáles son las finalidades de la DSI aplicadas al mundo actual. En ese orden de ideas, hace anotaciones sobre la importancia de revalorar el sentido del bien común y la justicia, dentro del marco de la caridad. “(...)Junto al bien individual, señala el pontífice, “hay un bien relacionado con el vivir social de las personas: el bien común(...)”¹²⁸. Con esta afirmación, queda desvirtuada la visión individualista de la fe, de la que hablábamos en los párrafos anteriores, toda vez que la misión fundamental del cristianismo, no es apropiarse de la fe, sino cumplir con el mandato del Señor Jesús de ir y hacer discípulos (cf. Mateo 28,18), en un marco de convivencia pacífica con los demás conciudadanos, posiblemente no creyentes. La actitud para una eficaz promoción del bien común y de la justicia es una actitud permanente de diálogo y apertura al otro. Y, en ese sentido, hay muchos aspectos que pueden promoverse para una convivencia pacífica.

Sin embargo, en el mundo actual hay matices y aristas que no combinan y no aportan nada al bien común en materia de libertad religiosa: el fanatismo religioso y la secularización. Vivimos en una sociedad donde todos los puntos de vista se toman hacia los extremos: si eres creyente, del credo que sea, se tiende a polarizar la acción, llevándola al fundamentalismo religioso, que en otros países o en otras circunstancias lleva a matar a las demás personas en nombre de Dios. Irak es un ejemplo de ello, pero no son los únicos. En estos países del Medio Oriente, el fundamentalismo religioso lleva a la intolerancia religiosa frente a los cristianos, que han sido y son asesinados constantemente por profesar su fe o por negarse a la conversión a la religión islámica. Lo que se llama

¹²⁸ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Encíclica Caritas in Veritate n 7.

“la primavera árabe”, resulta ser un contrasentido para la dignidad de la persona: la imposición de una cultura y religión, la guerra y el crimen por cuestiones de fe, son indicadores de los niveles de imposición fundamentalista religiosa que se hacen en el mundo actualmente.

Estos actos son condenados fuertemente por la Declaración *Nostra Aetate*¹²⁹, que en su numeral 5 nos señala que debe ser eliminado aquel fundamento por el cual se introduzcan prácticas discriminatorias sobre la confesión religiosa de las personas, y también considera réprobo cualquier discriminación por motivos, entre otros, de religión¹³⁰. Frente a este fundamentalismo, la reacción de muchas personas puede ser la negación a la aproximación a cualquier sentido de Dios y de fe.

En este punto, se va al otro extremo de la polarización: se va de un fundamentalismo religioso, a un pragmatismo ateo, en pro del desarrollo. Y, como ya se ha creado una impermeabilidad a los temas religiosos, cualquier opinión diferente frente al modelo de “ideología del progreso”, se tiene entendida por arcaica, religiosa y es descalificada por cuestiones de fe, aun cuando pueden tener un sustento científico y académico. Es lo que se llamaría una impermeabilidad intelectual, respecto de la persona que muestra su postura en diferentes temas que conciernen a la vida política y social de los estados. La sociedad, actualmente, ha vendido al mejor postor su dignidad y moralidad humana, por un precio de desarrollo económico y reconocimiento mundial y social, que ha devenido en una fuerte crisis moral y religiosa, que atenta de manera frontal la dignidad de la persona humana.

Benedicto XVI afirma, con convicción propia de quien busca la verdad, que: “(...) *La negación del derecho a profesar públicamente la propia religión y a trabajar para que las verdades de la fe inspiren también la*

¹²⁹ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Nostra Aetate*. Sobre las relaciones de la Iglesia con las Religiones no cristianas.

¹³⁰ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Nostra Aetate* n.5.

*vida pública, tiene consecuencias negativas sobre el verdadero desarrollo. La exclusión de la religión del ámbito público, así como, el fundamentalismo religioso por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad (...)*¹³¹.

Tal es así que podemos ver en todas las encíclicas del Papa Benedicto XVI, que la fuente principal es descubrir la fidelidad a la verdad del hombre: la fidelidad a la verdadera fe, la fidelidad a la razón, la fidelidad a la caridad, de la que está impregnada toda la doctrina del Papa; y conforme a ello, redescubrir el verdadero valor de la libertad religiosa en el mundo actual.

¹³¹ S.S. BENEDICTO XVI Carta Encíclica Caritas in Veritate n 56.

CAPÍTULO III

EL DIÁLOGO Y LIBERTAD RELIGIOSA EN BENEDICTO XVI

3.1 A modo de diagnóstico: la persecución religiosa, la voluntad de diálogo y el Papa Benedicto XVI

En nuestro tiempo, en que los cristianos hemos sido atacados de la manera más cruel y fuerte – y sigue siendo así hasta el día de hoy, basta con recordar el conflicto en todo el Oriente Medio – se hace necesario un llamado de atención muy fuerte en la verdad, en el respeto a poder profesar la fe con libertad y la tolerancia que va más allá como diálogo, fortaleciendo los lazos que promueven una verdadera dignidad de la persona humana. Permitir que los cristianos vivan verdaderamente una libertad religiosa y las autoridades son las llamadas a salvaguardar este derecho de las personas, promoverlo y difundirlo en todos los ambientes en que sea necesario. Se puede profundizar en esta afirmación, tomando en cuenta las palabras de Rory Gray (*A Great Champion of Religious Freedom: Pope Benedict XVI*), del 28 de febrero de 2013 que dice, entre otras cosas, “(...) Los cristianos son el grupo religioso o la comunidad religiosa que sufre más persecución a causa de su fe. Es inaceptable y ofende directamente a Dios y a la dignidad humana (...)” más adelante sigue diciendo “(...) que es necesario promover y proclamar la libertad religiosa y las verdades de la fe, frente a aquellos que promueven deliberadamente el ateísmo, a nombre del poder político o de las mayorías. es injusto para la fe cristiana, pero sobre todo para la humanidad en sí misma, porque tiene como última vocación, nuestra relación con Dios.”¹³²

¹³² cf. R. GRAY. *A Great Champion of Religious Freedom: Pope Benedict XVI* <http://www.adflegal.org/detailspages/blog-details/allianceedge/2013/02/28/a-great-champion-of-religious-freedom-pope-benedict-xvi>

La importancia de la libertad religiosa, no radica únicamente en la prioridad de una religión sobre la otra, sino en la capacidad de poder convivir unos y otros en verdad y libertad. El Estado juega un papel importante permitiendo que esto se pueda desarrollar de manera pacífica Gray (*A Great Champion of Religious Freedom: Pope Benedict XVI*) hace hincapié en este mensaje expresando lo que ya hemos ido mencionando a lo largo de este trabajo: que la libertad religiosa es un derecho fundamental de la persona y que las autoridades civiles deben - señala expresamente el verbo en inglés con esa fuerza - dar espacio a todos los puntos de vista religiosos en todas las dimensiones: rituales, de alabanza, educación, promoción de información y la libertad de profesar y elegir la religión. Y, sigue comentando las palabras de Benedicto XVI cuando, a la vez, señala que es inconcebible e inaceptable que exista la represión religiosa, no debe existir este tipo de represión o negar a Dios, para la satisfacción de los derechos de algunos. el derecho a la libertad religiosa está instaurado en la dignidad de cada persona humana, cuya sed de trascendencia no debe ser ignorada. El respeto a la libertad religiosa es uno de los pilares fundamentales de los derechos de la dignidad de la persona y fuente de la moralidad, que no debe ser dejado de lado.¹³³

El verdadero diálogo no empieza si la vivencia de la fe sólo se trata de un tema de concertación de derechos que debe imponerse uno sobre otro¹³⁴. Este mensaje ayuda centrar la apertura al diálogo y a la vivencia de la libertad religiosa hoy en día para lograr un objetivo común. No sólo se la sociedad civil, la participación del estado es importante en esta delicada misión de procurar el diálogo y la libertad religiosa en pro del bien común. Dada la coyuntura mediática y social, la poca convicción de llegar a puntos intermedios de conversación, que propicien un ambiente idóneo

¹³³ cf. R. GRAY. *A Great Champion of Religious Freedom: Pope Benedict XVI* <http://www.adflegal.org/detailspages/blog-details/allianceedge/2013/02/28/a-great-champion-of-religious-freedom-pope-benedict-xvi>

¹³⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Mensaje del Papa para la celebración de la Jornada Mundial por la Paz. 01 de enero de 2011.

para la vivencia de la fe, se manifiestan en actos violentos que dañan las relaciones internacionales, locales, sociales. Las repercusiones de los atentados contra la libertad religiosa tienen consecuencias nefastas para el mundo entero demostrando así grandes actos de intolerancia. Es en estas condiciones que se regresa al punto de partida: la verdad, como presupuesto para la libertad, la libertad religiosa como derecho humano y fuente de dignidad de la persona. Es cuando la vida del hombre y su dignidad están en juego y se materializa en actos de violencia perenne, que la sociedad y la persona vuelven a hacerse la pregunta sobre el fin del hombre en la sociedad, en su propia vida y su horizonte. Pero resulta ser un círculo vicioso y una reacción en cadena, porque, en lugar de responderse a la pregunta volviendo la mirada a Dios, el hombre se cierra sobre sí mismo y responde a la intolerancia, con violencia.

En el mensaje del Papa Benedicto XVI en la Jornada Mundial por la Paz, se hace un llamado al respeto de la libertad religiosa, apertura al diálogo para llegar a la concordia y la armonía, para el cumplimiento y satisfacción del bien común y el orden social. Tomando este discurso del Santo Padre, es que podemos ver la actualidad del mensaje al mundo contemporáneo: volver al diálogo sobre la persona misma: su antropología, las verdades fundamentales de la fe, la vivencia de la vida moral y de la libertad y justicia; encarnadas en su comportamiento coherente y en compromiso con los demás hermanos, es lo que propicia el bien común. Una correcta aplicación y visión de la libertad religiosa es la que permite la convivencia y el compromiso del hombre consigo mismo, en su ser más profundo, y con la humanidad. La Iglesia, experta en humanidad, sale al encuentro del hombre para rescatarlo de su antropocentrismo, y volverlo hacia la sociedad, al mundo y al bien común. Si la persona, es el fin último de la sociedad y el estado, y todo gira en torno a ella, se deben proponer los modelos de aplicación pertinentes para que, desde la filosofía y la teología, se pueda establecer un verdadero diálogo entre creyentes y no creyentes, de las diferentes

confesiones religiosas, para marcar la pauta de normas de convivencia que coadyuven a una comprensión firme y convincente de una verdadera libertad religiosa.

Benedicto XVI puede ser conocido como un Papa que dialogó con el mundo contemporáneo, mostrándole el camino y la pauta para volver sobre el hombre mismo y su relación con Dios.

Al respecto, Martin Rhonheimer hace un análisis de las palabras del Santo Padre, y teniendo en cuenta el ámbito de aplicación de cada uno de los mensajes, y la aplicación práctica del Concilio Vaticano II, respecto de la libertad religiosa, se asume como un principio de estado moderno el de la promoción y el respeto a la libertad religiosa.¹³⁵ El autor también aplica los elementos de continuidad y discontinuidad que deben ser tomados en cuenta cuando se habla de la relación de la Iglesia, de cara al nuevo mundo al que se abrió el concilio. Señala que el Papa Benedicto XVI, acertadamente, hizo mención de dos puntos importantes a este respecto: la relación de la Iglesia y las ciencias y la relación de ésta con el estado moderno, sobre todo en lo que respecta a la relación de los ciudadanos en cuanto a religión e ideologías se tratase. Dice pues, claramente, que el estado es el que debe garantizar la convivencia en libertad y, además, asegurar la libertad para profesar la propia religión sin desmedro e inconveniente de lo que pudiese profesar.

La época posmoderna en que vivimos, tiene muchas aristas que han determinado el comportamiento del hombre. No es causa única, ni tampoco es casualidad, es el fruto de años. Podría decirse que es el fruto de la Ilustración y de la Revolución Francesa, con consecuencias directas en la filosofía que, al preguntarse sobre el hombre y el sentido de su vida, dejó de buscar y preguntarle a Dios, para verse a sí mismo: el llamado

¹³⁵ cf M. RHONHEIMER. *“Benedict XVI’S “Hermeneutic of Reform” and Religious Freedom”*. Nova et Vetera, English Edition. Vol 9. No4. (2011): 1029-54.

antropocentrismo; situación que puede resumirse en una frase tan famosa y acuñada a San Agustín: *“amor de sí hasta el desprecio de Dios”*. Este desprecio de Dios ha llegado a los límites que desafían incluso el orden normal y natural del hombre.

3.2 Benedicto XVI habla sobre la libertad religiosa

A la luz de diversas cartas, discursos, homilías, alocuciones, etc.; el Papa ha ido marcando la línea de tiempo de su pontificado respecto sobre la libertad religiosa, y lo ha hecho con el mismo tinte de la defensa de la verdad y la libertad, la defensa de la fe. Pero es interesante que hagamos un recuento de la manera en cómo el Papa introduce el tema de la importancia de la cultura, como medio de desarrollo del hombre, a la luz de la razón y cómo es ésta la que puede abrir las puertas de la mente y del corazón del hombre hacia la fe. Estas importantes palabras las pronunció en su discurso al mundo académico de la República Checa, allá en setiembre del 2009. La sed del conocimiento en la persona, la abre a la razón, pero más allá de la razón, lo dice claramente, el hombre está llamado a beber de las fuentes de la fe¹³⁶. Lo dicho en este discurso por el Santo Padre, viene bien a la construcción de todo el trabajo que estamos realizando. Es interesante el análisis racional que hace el Papa, sobre la disposición para la apertura a la fe por parte de la persona, pues es ése mismo el requisito fundamental para la comprensión de la libertad religiosa. Los criterios de racionalidad, son los que permiten - como habíamos mencionado en el primer capítulo del presente trabajo - la aproximación a la realidad y la vivencia y apertura de la misma, para una promoción objetiva del bien común. Este discurso académico brillante, invita a los oyentes - y en ellos al mundo entero - a descubrir los anhelos

¹³⁶ S.S. BENEDICTO XVI. Encuentro con el mundo académico. Viaje Apostólico a la República Checa (26-28/09/2009)

de la humanidad de verdad y libertad, con una formación humana integral. De una manera magistral hace una interrelación entre la búsqueda de la verdad y el apoyo de la razón para la consecución de la misma, y dice claramente que “(...) la razón, una vez separada de la orientación humana fundamental hacia la verdad, comienza a perder su dirección (...)”¹³⁷. Rescatamos el valor de este punto fundamental para volver sobre el origen del trabajo y poner el fundamento sobre los comentarios que vendrán a continuación: la razón debe buscar la verdad y la verdad, finalmente, abre la mente y el corazón del hombre y lo dispone a conocer la fe. Esto es importante de señalar porque esto es lo que permite que, desde una realidad objetiva y desde la verdad, se pueda entablar un verdadero diálogo sobre la libertad religiosa, como presupuesto para el fortalecimiento de la vida moral del hombre y el bien común. Sin esta orientación, lo que ocurre es la degradación moral. Esto es lo que ocurre en el mundo contemporáneo y el Papa lo ha denunciado en innumerables ocasiones. Una modernidad secularizada, es la que vuelve al hombre contra sí mismo, rompiendo, con su realidad antropológica.

El Papa recoge este diálogo entre la fe y la razón en el discurso en Ratisbona¹³⁸, que empezó con la apertura de los razonamientos y disquisiciones sobre la interrogación sobre Dios, en medio del contexto de la tradición cristiana. ¿Por qué resulta tan emblemático este discurso del Papa Ratzinger en Ratisbona y, a la vez, fue considerado controversial? Se malinterpretó el discurso en el punto que comparte opiniones y pensamientos sobre las relaciones entre el cristianismo y la religión musulmana: las comparaciones entre la Biblia y el Corán, las expresiones de apertura y las marcadas diferencias entre una y otra, fueron parte de la malinterpretación. Todos conocemos la sensibilidad del

¹³⁷ S.S. BENEDICTO XVI. Encuentro con el mundo académico. Viaje Apostólico a la República Checa (26-28/09/2009)

¹³⁸ S.S. BENEDICTO XVI. Encuentro con el mundo de la cultura. Viaje Apostólico a MUNICH, ALTÖTTING Y RATISBONA (9-14 /09/2006)

tema de la religión musulmana en Europa y de su actividad, en algunos casos particulares fundamentalista de la fe, por eso es que se deslinda el actuar y la vinculación entre la religión y la violencia.

Sabido es que cada religión tiene su propia manifestación de la fe, su propia articulación y su propio credo; también se entiende que frente a cada manifestación de la fe que se profesa, es importante hacer el deslinde de las características principales de la misma, la apertura de la conciencia y de la razón, la expresión sintética y maravillosa de las creencias religiosas en un ámbito de profundo diálogo con la verdad y la razón; también con la gran posibilidad de la convivencia entre todas las religiones, con la capacidad extrema de fomentar el diálogo entre ellas. Inclusive, es de considerar en este punto, que Benedicto XVI busca encarnar aquello de la Declaración *Nostra Aetate*, cuando en el numeral 3 se refiere al diálogo de la Iglesia católica con los musulmanes, a quienes ve con aprecio respecto de su vida moral, la vida de oración, el ayuno y la limosna.¹³⁹

Sin embargo, ningún credo religioso puede actuar con violencia y, aun incluso, usar el nombre de Dios en favor de sus cometidos. Todas las religiones tienen la igualdad de las oportunidades para la vivencia de la fe, la apertura a la esperanza, esto es lo que pide y clama el respeto a la libertad religiosa. La actuación por imposición es infeliz, como el sometimiento a algún credo por el uso de la fuerza. El diálogo es la fuerza que necesita el hombre para poder vivir su fe en comunidad; en una comunidad de amor, de caridad en la verdad: “(...) las relaciones del hombre con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: ‘el que no ama, no ha conocido a Dios’ (1Jn 4,8).”¹⁴⁰

¹³⁹ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Nostra Aetate* n 3.

¹⁴⁰ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Nostra Aetate* n 5, primera parte.

La fe no puede vivir ajena a la razón, como lo dice el Papa Benedicto XVI en el siguiente texto: *“(...) Ciertamente, en el proceso de formación de la Iglesia antigua hay elementos que no deben integrarse en todas las culturas. Sin embargo, las opciones fundamentales que atañen precisamente a la relación entre la fe y la búsqueda de la razón humana forman parte de la fe misma, y son un desarrollo acorde con su propia naturaleza (...)*”¹⁴¹ y debe dar, justamente, motivo – razón - de esa esperanza a todos los que la pidan (cfr 1 Pe 3, 15).

Siguiendo aún más profundamente la argumentación de Benedicto XVI sobre este punto, en el Discurso para la Universidad La Sapienza¹⁴² en Roma, en el año 2008, el Papa va discuriendo y disgregando entre las preguntas sobre cuál es la misión del Obispo de Roma y cuál es la misión de la universidad. Conjuga ambos puntos con mucha precisión al decir que, tanto el Obispo como la universidad, deben apoyar toda su argumentación en la búsqueda de la verdad, mediante la razón. En medio de toda discusión sobre fe y razón, incluye la discusión sobre el derecho, la libertad y la verdad; que, para este momento, son puntos de diálogo importantes y que pueden contribuir a una cultura que “humanice”, porque remitirá - como dice Sánchez Rojas¹⁴³ - a la verdad sobre el ser humano, que se descubre de modo pleno en la verdad sobre Dios. Más que todo el tema de la libertad y la verdad, que son el fundamento de la razón práctica. El derecho tan sólo está al servicio de ambas, como herramienta, y así debe verse.

El criterio de racionalidad y aporte que tiene el valor religioso sobre temas de ciencia y moral, sobre el problema del hombre, está también apoyada y motivada, como *“(...) doctrinas que derivan de una tradición responsable*

¹⁴¹ S.S. BENEDICTO XVI. Encuentro con el mundo de la cultura. Viaje Apostólico a MUNICH, ALTÖTTING Y RATISBONA (9-14/09/2006)

¹⁴² Este discurso no fue pronunciado por el Santo Padre Benedicto, por una oposición de ciertos académicos que estaban en contra de la visita del Papa a dicha casa de estudios. El discurso fue igualmente enviado a la Universidad.

¹⁴³ G. SÁNCHEZ ROJAS. *Benedicto XVI. Un Papa en diálogo*. pág 57.

y motivada, en la que en el decurso de largos tiempos se han desarrollado argumentaciones suficientemente buenas como para sostener su respectiva doctrina (...).¹⁴⁴ El mismo Papa sigue adelante en esta discusión sobre el aporte que hace el aspecto religioso a la humanidad, desde la racionalidad, y dice también que *“(...) frente a una razón a-histórica que trata de construirse a sí misma sólo en una racionalidad a-histórica, la sabiduría de la humanidad como tal – la sabiduría de las grandes tradiciones religiosas – se debe valorar como una realidad que no se puede impunemente tirar a la papelera de la historia de las ideas.”¹⁴⁵*

El mismo Papa en el discurso antes mencionado se ha encargado de rebatir este punto de irracionalidad en la creencia religiosa y en el aporte del obispo – sobre todo en su caso como Obispo de Roma, condición en la que fue invitado a dar su discurso – en el desarrollo de los pueblos. No puede considerarse como punto cuestionable ni irracional el hecho de la verdad histórica del aporte religioso en la constitución de occidente. Por tanto, se puede concluir, que el tema religioso no puede ser relegado a un segundo plano, sino que debe mostrarse en todo su esplendor. Para reforzar este concepto del gran aporte al desarrollo cultura que hizo el cristianismo, Benedicto XVI dice lo siguiente: *“(...) históricamente, el humanismo se desarrolló en Europa gracias a la interacción fructuosa entre las diversas culturas de sus pueblos y la fe cristiana. Hoy Europa debe conservar y recuperar su auténtica tradición, si quiere permanecer fiel a su vocación de cuna del humanismo(...).”¹⁴⁶.*

Si el hombre quiere la verdad, como también lo ha dado a entender en su discurso, es pues razonable y lógico mostrar toda la argumentación suficiente y fehaciente para que el hombre pueda aproximarse a ella con

¹⁴⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Discurso a la Universidad La Sapienza de Roma. (17/01/2008).

¹⁴⁵ S.S. BENEDICTO XVI. Discurso a la Universidad La Sapienza de Roma. (17/01/2008).

¹⁴⁶ S.S. BENEDICTO XVI. Discurso a los participantes en el Encuentro Europeo de profesores universitarios. (23/06/2007).

total libertad. Por eso el tema de la libertad y la verdad están íntimamente ligados y eso se puede apreciar en el desarrollo del pensamiento filosófico griego, con Sócrates, Platón y Aristóteles. Es importante acotar en este punto que el tema de la vinculación del hombre con la divinidad y la búsqueda de la verdad no es un argumento como algunos pensadores podrían llamar “medieval”, haciendo una alusión despectiva del origen del pensamiento ignorando que, justamente, la época que ellos llaman como la más ignorante en la historia de la humanidad, es el zenit en donde el hombre puede ver el surgimiento de las universidades, el pensamiento filosófico en desarrollo y la base con la cual ahora podemos aproximarnos a esa búsqueda de la verdad.

Para el verdadero desarrollo del hombre y de una humanidad reconciliada, es necesario armonizar el diálogo entre la fe y la cultura, la fe y la razón que, como exponemos al empezar nuestro trabajo, son las dos alas que llevan al conocimiento de la verdad. La referencia a Dios, es la que viene cargada de humanidad, como ya lo hemos mencionado también, lo dilucida la GS n.22.

Así también, Benedicto XVI habló sobre el derecho, que es una herramienta que ayuda a concretar y materializar el deseo y la vivencia de la libertad religiosa. El Papa enseña que el derecho une y busca defender siempre la libertad humana desde un presupuesto de racionalidad. Por lo tanto, en las mismas palabras del entonces Obispo de Roma “(...) *se trata de dar su justa forma a la libertad humana, que es siempre libertad en la comunión recíproca: el derecho es presupuesto de la libertad, no su antagonista* (...)”¹⁴⁷. Aquí tenemos al Papa Benedicto XVI hablando claramente sobre lo bien que hace el derecho a la búsqueda de la verdad y de la libertad. Por lo tanto, se reafirma el punto antes mencionado en que se establece que el derecho es tan solo una

¹⁴⁷ S.S. BENEDICTO XVI. Discurso a la Universidad La Sapienza de Roma. (17/01/2008).

herramienta que ayuda para sostener un futuro diálogo sobre la libertad religiosa; esta herramienta, debe procurar la búsqueda de la verdad que ayuda para sostener un futuro diálogo sobre la libertad religiosa.

Establecer la búsqueda y la colaboración con la libertad, hace partícipe al hombre de la búsqueda de la verdad de una manera razonable y, eso incluye, un diálogo y una defensa de los presupuestos religiosos y cómo es que ellos se conjugan con la búsqueda de la razón, y de la verdad. Para lograr esto, es que debe reconocerse como un derecho de la persona el poder vivir a plenitud la creencia de la fe que profesa y, procurar el diálogo para convencimiento y proyección en bien de la sociedad civil. Por tanto, la libertad religiosa se erige ahí mismo como un medio de manifestar públicamente la dignidad de la persona humana, respetando incluso, su inclinación natural por la religiosidad. La libertad religiosa debe ser alentada, preservada y promovida por todos aquellos que han recibido este encargo, para que el hombre pueda desarrollarse plenamente. Podemos seguir este argumento con lo señalado por Myriam Cortés Dieguéz, en la Revista Española de Derecho Canónico, cuando dice que “(...)La tolerancia pues, debe ser superada plenamente y definitivamente por la libertad religiosa (...)”¹⁴⁸

Benedicto XVI lanzó el desafío a los que se encontraba en ese momento escuchando la presentación, de armonizar la teología con la filosofía y, mientras cada una conserve su propia tarea, serviría una a la otra de complemento para ayudar al hombre a la búsqueda de la verdad y del conocimiento, éste que, como el mismo Papa lo dice “(...) *no queda absorbida por la fe* (...). El Santo Padre toca un tema fundamental que termina de dirimir la vinculación entre la fe y la razón.

¹⁴⁸ M. CORTÉS DIEGUÉZ. *La evolución del derecho a la libertad religiosa en España*. REVISTA ESPAÑOLA DE DERECHO CANÓNICO. ISSN 0034-9372, Vol. 63, N° 160, 2006, pág 231.

Particularmente, aquí hay un punto importante que es bueno aclarar y es que la historia se ha encargado de demostrarle al hombre lo importante que es el respeto por las creencias de las diferentes religiones y también, que es importante reconocer que, en el decurso del tiempo, ha habido errores, doctrinas falsas dentro de la misma Iglesia y en otras confesiones religiosas. Lo más difícil es reconocer los propios errores eclesiales y de las propias comunidades. La fe que se vive es fundamento de la dignidad de la persona, del respeto por la condición de quién es y Benedicto XVI se encargó de decirlo claramente a lo largo del tiempo: la verdad sobre el hombre, se descubre a la luz de Dios, a la luz de la fe. Y, porque la verdad sobre la fe que vive el hombre también se descubre en un diálogo constante con el mundo y también con otras confesiones religiosas, porque la libertad religiosa es un derecho connatural al hombre¹⁴⁹, y es importante que se conserve esa apertura hacia el otro, que vive una fe distinta a la que se profesa, pero que necesita ser tan respetada como digna que es para que el hombre viva a plenitud, tal como lo manifiesta claramente la DH¹⁵⁰. Por tanto y es en todo sentido contradictorio, que el hombre que viva con una fe opresora o que conmine a otros a formar parte de lo que se considera como un fundamentalismo religioso, puesto que se entiende que el estado no puede imponer ya sea por fuerza, por miedo o por cualquier otro recurso, la profesión o el abandono de la religión, incluyendo así, el ingreso o salida de la comunidad religiosa a la que pertenezca¹⁵¹.

Hablándole al mundo, en clave cristiana reconciliada y redentora, afirma el Santo Padre Benedicto que *“(...) en este desarrollo no sólo se ha abierto a la humanidad una cantidad inmensa de saber y de poder; también han crecido el conocimiento y el reconocimiento de los derechos y de la dignidad*

¹⁴⁹ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 1.

¹⁵⁰ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 2.

¹⁵¹ CONCILIO VATICANO II. Declaración Dignitatis Humanae n 6.

*del hombre (...)*¹⁵², pero también advierte que, en medio de este desarrollo y progresismo, se puede caer en el positivismo filosófico de querer hacer concretas y fácticas todas las cosas, con lo que el argumento racional prevalece a la búsqueda de la verdad y, la consecuencia práctica es que, la religión, quedará solamente en el ámbito privado y no podrá manifestarse públicamente; que es en buena cuenta, lo que está empezando a suceder actualmente: la sociedad está pidiendo que la fe se quede “en la sacristía” y que no se manifiesta de manera pública, cuando la persona es integral y así debe responder en cada momento y circunstancia de la propia vida.

En una entrevista que le hizo la cadena de noticias Zenit.org, cuando aún era Cardenal, hizo una declaración que consideramos importante de recoger en este punto del trabajo. Dijo claramente que la concepción de “todas las religiones me acercan a Dios” esconde un relativismo grande en la que podría devenir el concepto “yo puedo creer en cualquiera o mezclar lo mejor de cada una” – sincretismo – y dice con toda la autoridad teológica que posee que “(...) *las religiones no están de una forma estática, una junto a la otra, sino que se encuentran en un dinamismo histórico en el que se convierten también en desafíos la una para la otra (...)*”¹⁵³ y, sigue respondiendo: “*No se puede decir que son caminos equivalentes porque están en un diálogo interior, y naturalmente me parece evidente que no pueden ser medios de salvación cosas contradictorias: la verdad y la mentira no pueden ser de la misma forma vías de salvación (...)*”¹⁵⁴ Así también, manifiesta abiertamente que el proceso de conversión es un proceso interno de cada persona, y que no viene por imposición o por coacción. Y que, se debe acompañar a los conversos y hacerlos partícipes

¹⁵² S.S. BENEDICTO XVI. Discurso a la Universidad La Sapienza de Roma. (17/01/2008).

¹⁵³ J. RATZINGER: El hombre necesita a Cristo porque tiene deseo de infinito. Zenit. (16/12/03)

¹⁵⁴ J. RATZINGER: El hombre necesita a Cristo porque tiene deseo de infinito. Zenit. (16/12/03)

de la verdad del evangelio en comunidad. En uno y en otro caso, el respeto de la libertad del otro, dice el Papa, es fundamental para una verdadera libertad religiosa.

En otra ocasión, insiste Benedicto XVI en la situación real de la libertad religiosa y la diferencia que debe existir en su relación con el Estado¹⁵⁵, marcando la distancia de a lo que realmente se dedica cada una, y la misión de la religión, mejor dicho, lo que ella implica, envuelve al hombre en su ser total. No se puede separar la dimensión corporal del hombre de la dimensión espiritual, porque es hombre total. Una dimensión puede afectar directamente a la otra. Señala también que la institución religiosa no es totalitaria, pero, que el estado debe respetar la libertad religiosa. Es decir, ninguno tiene un poder absolutista. Sin embargo, después de haber sido superada la época del absolutismo por parte del Estado proclamando la libertad, igualdad y fraternidad; es este mismo órgano de gobierno el que quiera actuar por imposición y con violencia. Benedicto XVI era bien claro en esto: la intolerancia genera violencia, y la intolerancia en materia religiosa, afecta directamente a este derecho humano (la libertad religiosa).

Otro aspecto importante para rescatar, es el aporte que hace Benedicto XVI en la *Verbum Domini*¹⁵⁶ El Papa es bien claro al señalar que el valor del diálogo interreligioso se expresa en la libertad que tiene cada persona de profesar su propia religión. Así, la tolerancia, la verdad y la libertad, se expresan de manera rica y fundamental en la interrelación e interacción de las personas. Si ya para el contexto de la *Verbum Domini*, existía un mundo globalizado; para nuestro tiempo, las redes sociales han incrementado la cercanía, la interrelación de las personas es más próxima, la consecuencia directa es también la cercanía con las

¹⁵⁵ S.S BENEDICTO XVI. Discurso a la Asamblea General de las Naciones Unidas (18/04/2008)

¹⁵⁶ S.S BENEDICTO XVI. Exhortación Apostólica Post Sinodal *Verbum Domini*. (30/09/2010)

diferentes culturas, países, incluso religiones. Por lo tanto, la libertad religiosa y el diálogo interreligioso son dos líneas que se juntan en un momento de la historia de la civilización; que también debe procurar la vivencia en la paz. La defensa de cada derecho de la persona humana, acaba en la cordialidad y en la paz, en la solidaridad, en la subsidiariedad y el bien común, principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia, que ya hemos comentado.

En este punto del capítulo es oportuno recordar que, en la *Exhortación Apostólica para las Iglesias Orientales*, el Papa Benedicto XVI hace un enfático llamado a participar de una dinámica de encuentro, apertura y diálogo respecto de la libertad religiosa. Dice el pontífice que “(...) es preciso pasar de la tolerancia a la libertad religiosa. Este paso no es una puerta abierta al relativismo, como algunos sostienen. Y tampoco una medida que abre una fisura en el creer, sino una reconsideración de la relación antropológica con la religión y con Dios.”¹⁵⁷ Por ende, la profundidad del diálogo y la libertad religiosa aspira, finalmente, a que los fieles – de cualquier credo religioso, y aún sin tenerlo, – puedan propiciar y tener un encuentro con Jesucristo, el mismo que es el Camino, la Verdad y la Vida (cfr. Juan 14, 6).

Finalmente, y retomando el párrafo anterior, el Papa Benedicto XVI, en la Jornada Mundial por la Paz del año 2011, hace un llamado no sólo a tener en cuenta a nuestros hermanos en Cristo, que vivían en Medio Oriente, sino a vivir en la paz y a dar testimonio de la fe que profesamos y detener, finalmente, la guerra, en la que muchos son víctimas de la intolerancia religiosa, y han terminado ofrendando sus vidas al Señor. Esto que ha sucedió en Medio Oriente en el año 2011, sigue sucediendo el día de hoy en las comunidades cristianas, en la que muchos siguen dando testimonio de su fe, como los primeros cristianos. Iglesias destruidas, matanzas, son sólo la muestra que es necesaria la apertura

¹⁵⁷ S.S. BENEDICTO XVI. Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in Medio Oriente.

al diálogo interreligioso: “(...) Deseo manifestarles mi cercanía, así como la de toda la Iglesia, y que se ha expresado de una manera concreta en la reciente Asamblea Especial para Medio Oriente del Sínodo de los Obispos. Ésta ha dirigido una palabra de aliento a las comunidades católicas en Irak y en Medio Oriente para vivir la comunión y seguir dando en aquellas tierras un testimonio valiente de fe. Agradezco vivamente a los Gobiernos que se esfuerzan por aliviar los sufrimientos de estos hermanos en humanidad, e invitó a los católicos a rezar por sus hermanos en la fe, que sufren violencias e intolerancias, y a ser solidarios con ellos. En este contexto, siento muy viva la necesidad de compartir con vosotros algunas reflexiones sobre la libertad religiosa, camino para la paz” ¹⁵⁸

Vemos que el camino recorrido y las ideas claras que tiene Benedicto XVI sobre el tema de la libertad religiosa, constituyen un verdadero aporte para la teología en el mundo actual. Que debe ser estudiada, respetada y valorada como tal. Benedicto XVI es, sin temor a equivoco, uno de los más grandes teólogos del siglo XX. En ese camino, él mismo ayuda a esclarecer que el tema de la libertad es un valor básico y un derecho fundamental. Aquí es importante aclarar que, de acuerdo a las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia, el derecho presupone la justicia. Sólo se puede reclamar lo que es justo, siempre y cuando haya un derecho que lo asista, sobre cual se base: no puedo reclamar por justo, algo que por derecho no me corresponde. Y viceversa.

3.3 A modo de conclusión

Lo que empieza como modernización de la técnica, lo dirá Benedicto XVI en la *Ubicumque et Semper*: “(...) Aunque algunos hayan acogido todo ello

¹⁵⁸ S.S. BENEDICTO XVI. Mensaje para la Celebración de la Jornada Mundial por la Paz. 01 de enero de 2011.

*como una liberación, muy pronto nos hemos dado cuenta del desierto interior que nace donde el hombre, al querer ser el único artífice de su naturaleza y de su destino, se ve privado de lo que constituye el fundamento de todas las cosas (...)*¹⁵⁹, termina como una negación de la propia humanidad, de la propia condición del hombre y la libertad religiosa se extiende en este ámbito. Cuando el hombre no puede canalizar y ver su ser natural y su propia condición de ser completamente digno, es capaz de la mayor atrocidad de negarse a abrir la mente a cualquier capacidad de religiosidad intrínseca. Entonces, el punto de partida que hace Benedicto XVI con la creación del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, es volver a las fuentes, al primer encuentro con Dios, como lo aseguró en su primera encíclica *Deus Caritas Est*.

En ese sentido, es posible reordenar y reanudar el encuentro de cada hombre con la verdad de Jesucristo, la Palabra se hizo carne (cfr Juan 1,14) y nos amó hasta entregarse por nosotros (cfr. Gál 2,20), es la que debemos todos anunciar y por la que debemos entablar el diálogo que defiende y promueve la libertad religiosa. Una cadena que empieza con la defensa de la dignidad de la persona y continúa en sus derechos a gozar de la misma.

El rol de la Santa Sede en los temas de la libertad religiosa es fundamental. Como Estado, es necesario que levante la voz y sea escuchada en el mundo entero. Recordemos que la Iglesia, más allá de estar llamada a hablar sólo a los cristianos, está llamada, también, a hablar a toda la humanidad, siempre que vea que sus derechos y su dignidad ha sido violentada, o puede ser pasible de violencia ideológica e impositiva por diversas corrientes de pensamiento y organismos internacionales. Es por ello que el papel de la Iglesia es importante en la

¹⁵⁹ S.S. BENEDICTO XVI. Carta Apostólica en forma de «motu proprio» UBICUMQUE ET SEMPER. (Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización)

defensa de la dignidad de la persona. En cuanto al tema de la libertad religiosa no se ha quedado atrás, al contrario, ha salido en defensa de la profesión de fe libre del hombre y, sobretodo, de los cristianos, que somos el grupo más perseguido a lo largo de la historia, más aún en la actualidad, incluso con ideologías que se atreven a atentar directamente contra ella.

En esa perspectiva, la literatura sobre el tema es amplia, así también autores de lengua anglosajona se han pronunciado hablado del Papa Benedicto XVI, como el que ha fortalecido la defensa de la libertad religiosa, y del cristianismo, frente al mundo. Sobre este punto, tenemos las siguientes apreciaciones: “(...) En todas las intervenciones, hay una manera de entender la libertad religiosa, la misma que está basada en el artículo 18 de la Declaración de los Derechos Humanos. No se trata de una doctrina recientemente creada, tampoco es el fruto del trabajo realizado por aquellos que tienen la responsabilidad de la misión papal, sino por un patrimonio cultural y religioso que tiene grandes y profundas raíces. En los últimos años, los delegados papales que han seguido la doctrina completamente, pero con algunos puntos que reflejan la validez y revelan el camino en el que se muestran las réplicas de nuestros días.

Por encima de todo, la misión del Papa se ha orientado hacia la importancia de la dimensión social de la libertad religiosa. Se muestra abierta hacia una esfera orientada hacia la vida en la comunidad de fe y la sociedad civil. En este contexto, el creyente es un simple ciudadano, igual que los demás, pero llamado a contribuir con la sociedad porque de esa manera, ayuda al enriquecimiento social en general. Esta contribución hecha por los creyentes no debe ser obstruida ni ignorada (...).”¹⁶⁰

¹⁶⁰ A. RIOBÓ. Religious Freedom in the papacy of Pope Benedict XVI. Seven years of interventions before the UN. Teka Kom. Praw. ± OL PAN, 2012, 140±144. Universidad Complutense de Madrid: “(...) In all the interventions there is an understanding about religious freedom which is based on article 18 of the Declaration of Human Rights. It is

El Papa le habla al hombre de hoy con una claridad excelente, y con una necesidad que volver al conocimiento de su verdadera identidad. El mundo contemporáneo le está enseñando al hombre, como, en lugar de negarse a sí mismo, ensalzarse; negar su propia humanidad y venderla, queriendo hacerse a sí mismo igual a Dios.

La oportunidad de aprender a establecer vínculos y oportunidades de diálogo, tal como se ha visto en los pontificados de San Juan Pablo II, Benedicto XVI y, actualmente, del Papa Francisco; se ha visto la manera de abrir las puertas a Cristo¹⁶¹ y tender puentes para que la verdad, la libertad y la paz se manifiesten de tal manera, que cada miembro de confesión religiosa y credo pueda aspirar a encontrar a Dios y darle cumplimiento así también al mandamiento del amor, cuando Jesús mismo se lo dice al maestro de la ley y lo leemos en el Evangelio: *«Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas».* (cfr Mateo 22, 37 -39)

Otra situación que puede ser entendida como ataque a la libertad religiosa, es aquello que menciona Benedicto XVI y que es parte de lo que estamos viviendo al día de hoy todos los continentes, de una u otra manera: *“No puedo dejar de mencionar otra amenaza a la libertad religiosa*

not a doctrine that has been recently created, nor the fruit of the work carried out by those who have had the responsibility for the papal Mission, but rather a religious and cultural patrimony with deep and wide roots. In recent years the papal delegates have followed this doctrine in all its integrity, but with some points that reflect its present validity and the way in which its replies to problems of our days. Above all, the papal Mission has gone to great lengths to emphasize, along with its personal aspect, the importance of the social dimension of religious freedom. It stems from within but opens out to the external sphere, towards life in the community of faith and also in civil society. In this last context, the believer is simply a citizen the same as all others, but called upon to make a contribution to society because by so doing he helps enrich society in general. The contribution made by believers therefore should not be obstructed nor ignored (...)

¹⁶¹ S.S. JUAN PABLO II. Discurso inaugural del Pontificado el 22 de octubre de 1978

de las familias en algunos países europeos, allí donde se ha impuesto la participación a cursos de educación sexual o cívica que transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero que en realidad reflejan una antropología contraria a la fe y a la justa razón”¹⁶².

Esta cuota de sabiduría temprana, es la que ahora nos hace fijar la mirada en la perspectiva racional sobre la libertad religiosa y sus alcances. Mary Ann Glendon, presidente de la Pontificia Academia para la Ciencia y profesora de Derecho en la Universidad de Harvard, en un discurso, en el año 2007: “Ella pregunta: ‘¿por qué es tan difícil aceptar este reto?’ - y ella misma responde: Primero, la religión ha sido usada para fines políticos. Pero, muchos de esos obstáculos no pueden considerarse más allá de nuestras fuerzas. Aquello no incluye, únicamente, malos entendidos respecto de la fe de los demás, sino también una base pobre en la pobre fe. Por lo tanto, otra tarea crucial para los líderes y para los educadores es encontrar recursos dentro de sus propias tradiciones para promover el respeto y la tolerancia, y, así, aprovechar esos recursos a medida que transmiten esas mismas tradiciones a sus seguidores(...)”¹⁶³.

Muchas de las cosas que Benedicto XVI dijera allá por el año 2011, se ha venido cumpliendo a cabalidad hasta el momento. Ese año, el Papa dejaba el siguiente mensaje: “Al comienzo de un nuevo año deseo hacer llegar a todos mi felicitación; es un deseo de serenidad y de prosperidad, pero sobre todo de paz. El año que termina también ha estado marcado lamentablemente por persecuciones, discriminaciones, por terribles

¹⁶² S.S. BENEDICTO XVI. Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede (10/11/2011)

¹⁶³ A. RIOBÓ. Op cit. Pág 144. She asks: “Why has it been so difficult to face up to this challenge?”-and she offers the answer: For one thing, religion has often been exploited for political purposes. But many obstacles cannot be blamed on outside forces. They include not only misunderstandings about the faith of others, but also a poor grounding in one's own faith. Thus, another crucial task for leaders and educators is to find resources within their own traditions for promoting respect and tolerance, and to draw upon those resources as they transmit their traditions to their followers (...)”

actos de violencia y de intolerancia religiosa. Pienso de modo particular en la querida tierra de Irak, que en su camino hacia la deseada estabilidad y reconciliación sigue siendo escenario de violencias y atentados. Vienen a la memoria los recientes sufrimientos de la comunidad cristiana, y de modo especial el vil ataque contra la catedral sirio-católica Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, de Bagdad, en la que el 31 de octubre pasado fueron asesinados dos sacerdotes y más de cincuenta fieles, mientras estaban reunidos para la celebración de la Santa Misa.¹⁶⁴”

La dimensión del encuentro del diálogo dispuesto para la libertad religiosa, es el que se debe mover en esta esfera de la teología en donde el encuentro personal y comunitario a la vez con el Señor sea la fuente de donde brota esa agua que salva y que lleva a la vida eterna (cfr Juan 4, 14). Es cuestión de aprender a manejarnos, dice Benedicto XVI, en el mensaje que nos une: un solo Dios, un solo Señor; se trata de vivir hacia Cristo, en pleno siglo XXI¹⁶⁵. El Magisterio de Benedicto XVI, lúcido cual su obra teológica, ha seguido la misma línea del Concilio Vaticano II y la de sus predecesores, de hacer frente a un diálogo sobre la libertad religiosa fecundo en obras y en profundidad teológica que permita seguir avanzando en el anuncio del mensaje de Cristo a todas las naciones.

Me parece importante, en esta etapa final del presente trabajo, tomar a colación el ideal de la enseñanza de la Facultad de Teología de París, que nos la recuerda C. Pozo. El autor señala la importancia de revitalizar la enseñanza teológica y la formación de los nuevos teólogos, haciendo hincapié en tres aspectos que dicha formación debe considerar: *legere*,

¹⁶⁴ S.S. BENEDICTO XVI. Mensaje para la celebración de la XLIV Jornada Mundial de la paz. 1 DE ENERO DE 2011. La libertad religiosa, camino para la paz.

¹⁶⁵ Esto que ha sucedido en Medio Oriente en el año 2011, sigue sucediendo el día de hoy en las comunidades cristianas en países a lo largo del mundo entero; incluso en Latinoamérica, en la que muchos siguen dando testimonio de su fe, como los primeros cristianos. Iglesias destruidas, matanzas, son sólo la muestra que es necesaria la apertura al diálogo y a la defensa de la libertad religiosa en todas partes del mundo.

disputare, praedicare y respecto de ellas dice lo siguiente: “Legere, es decir, tenía que obtener un conocimiento de la Escritura que le permitiera poder explicarla. Disputare, debía saber discutir por defender la verdad; y, si este verbo no nos gusta, digamos que tendrá que saber dialogar sin olvidar su irrenunciable fidelidad a la verdad. Praedicare, debía, por último, ser capaz de transmitir el mensaje de modo inteligible, al pueblo cristiano, sin adulterarlo.”¹⁶⁶

En ese sentido, es de vital importancia mantener aquellas tres actitudes – si se les puede llamar así – que debemos tener para el anuncio del mensaje divino y para encarnar el magisterio pontificio de Benedicto XVI sobre la libertad religiosa: legere, no sólo la Escritura, sino que ampliamos más el horizonte al Magisterio de la Iglesia; disputare, saber dialogar con la verdad y desde la verdad para que al momento de llevar a cabo el praedicare, pueda éste ser completamente fiel al mensaje de Jesucristo, tal como lo hemos señalado en los párrafos anteriores.

¹⁶⁶ C. POZO. *Presente y futuro de la Teología Postconciliar. Iglesia y secularización*. Pág. 176

CONCLUSIONES

Después de hacer un análisis del Magisterio de Benedicto XVI, la libertad religiosa y cómo se vive en el mundo de hoy, es importante resaltar las siguientes conclusiones del trabajo:

1. Partiendo desde el estudio filosófico, es importante observar la realidad en su verdad, para ser verdaderamente fiel a la verdad. Esta es la única manera de poder conocer la verdad tal y como es.
2. La verdad y la libertad son los dos aspectos más importantes sobre los cuales se eleva la libertad religiosa, como manifestación de la dignidad de la persona y, por lo tanto, como derecho que debe ser tutelado por los estados.
3. El Papa Ratzinger hace un verdadero y profundo estudio del Concilio Vaticano II, especialmente en la *Dignitatis Humanae*, y la Doctrina Social de la Iglesia, a la luz de la real y verdadera interpretación nos muestra como el respeto a la dignidad de la persona y su vocación fundamental como hijo de Dios, es la clave de la apertura para el diálogo en favor de la libertad religiosa, y la manera de vivirla en el mundo contemporáneo.
4. La búsqueda, la protección y la promoción de la libertad religiosa corresponden a un derecho fundamental y tiene su raíz en la libertad de la persona, tal como lo ha defendido y esclarecido Benedicto XVI a lo largo de todo su pontificado; por lo tanto, el verdadero desarrollo de los pueblos es el reconocimiento de este derecho fundamental
5. Desde la *Deus Caritas Est* hasta la *Caritas in Veritate*, Benedicto XVI hace un lúcido y limpio análisis de la libertad religiosa, como manifestación del amor de Dios hacia el hombre, y como concreción de la búsqueda del bien común entre los hombres.
6. El respeto a la libertad religiosa y la práctica del bien común sólo serán posibles con una actitud de verdadera apertura y diálogo

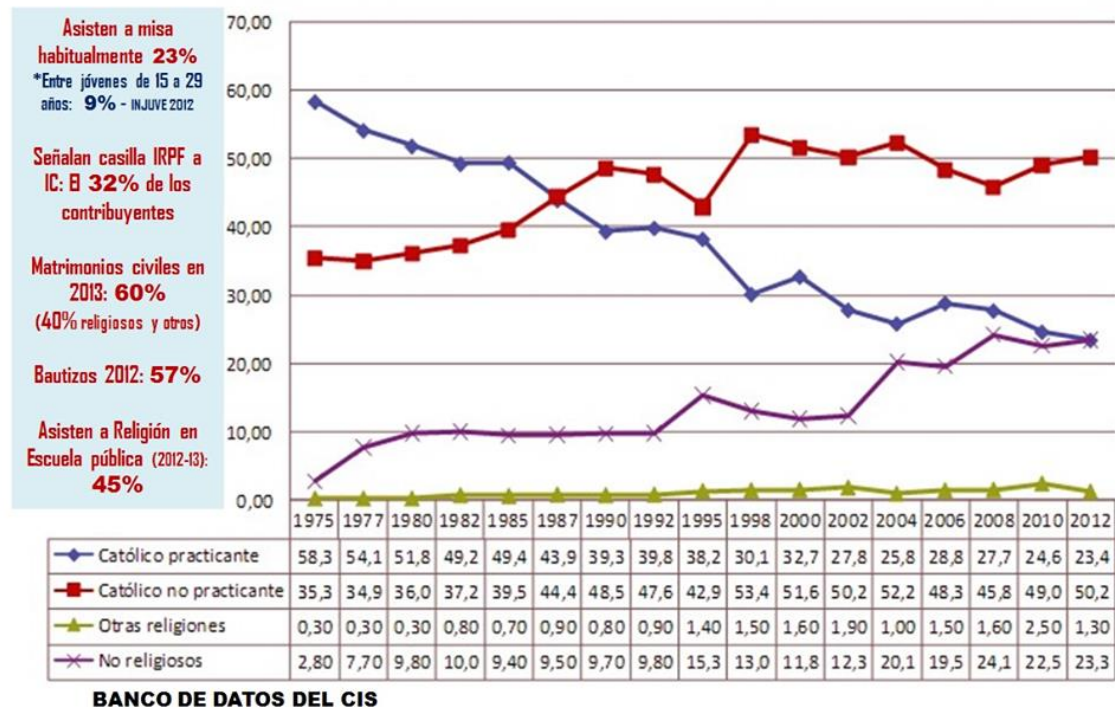
entre los diferentes actores de la sociedad civil y el estado que ayudarán a un verdadero desarrollo sostenible de los países.

7. A la luz de las enseñanzas de Benedicto XVI, el mundo de hoy necesita recuperar el valor de la dignidad de la persona humana, a la luz de la libertad religiosa, para evitar la degradación moral y los colonialismos ideológicos que pretende imponer una cultura que está limitando las expresiones de fe los cristianos y evitar así, la matanza infame de los creyentes en el mundo entero.

APÉNDICE

Para una mejor comprensión de la libertad religiosa en el mundo actual, su evolución y cómo se atenta contra ella, hemos visto conveniente anexar unos cuadros estadísticos sobre la evolución de la libertad religiosa en un país como España, que es un país emblemático por la coyuntura que está viviendo en este momento y algunos otros gráficos e imágenes que permiten visualizar la situación actual de la libertad religiosa en el mundo entero.

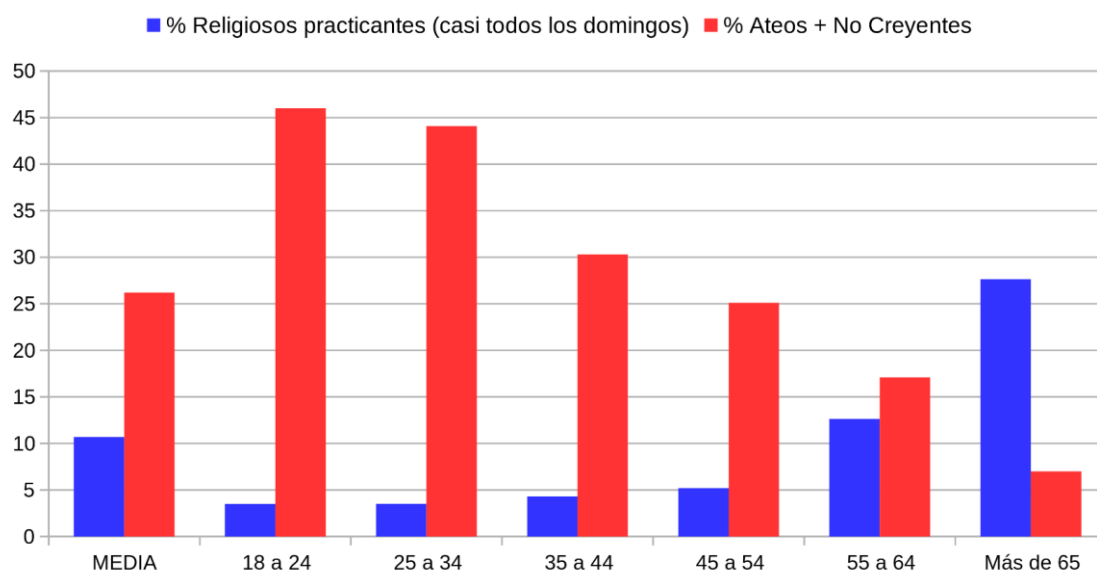
SECULARIZACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EVOLUCIÓN PRÁCTICA RELIGIOSA EN ESPAÑA: 1975 A 2012



Fuente: <https://laicismo.org/2014/12/graficos-sobre-secularizacion-en-espana/115724/>

Religiosidad por edad. España

Datos C.I.S. Septiembre 2014



Fuente: https://laicismo.org/data/docs/archivo_1573.png

La Libertad Religiosa en el mundo

Países que sufren graves violaciones a la libertad religiosa

Este mapa muestra los países en los que el nivel de discriminación o persecución es elevado, como pone de manifiesto el informe Libertad Religiosa en el Mundo.



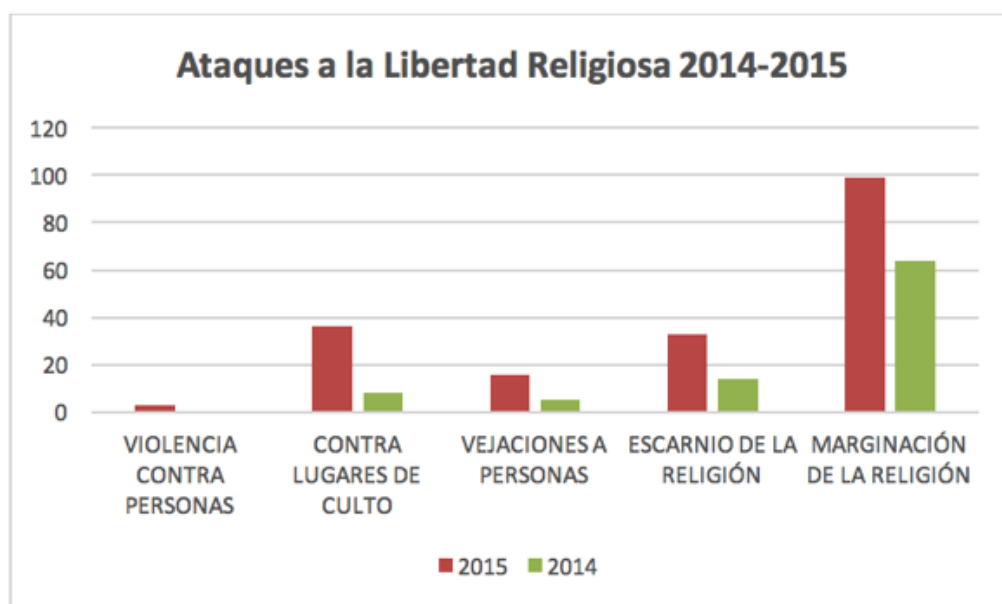
Fuente: <http://www.acn-chile.org/?p=11775>

El cristianismo es la religión más perseguida del mundo



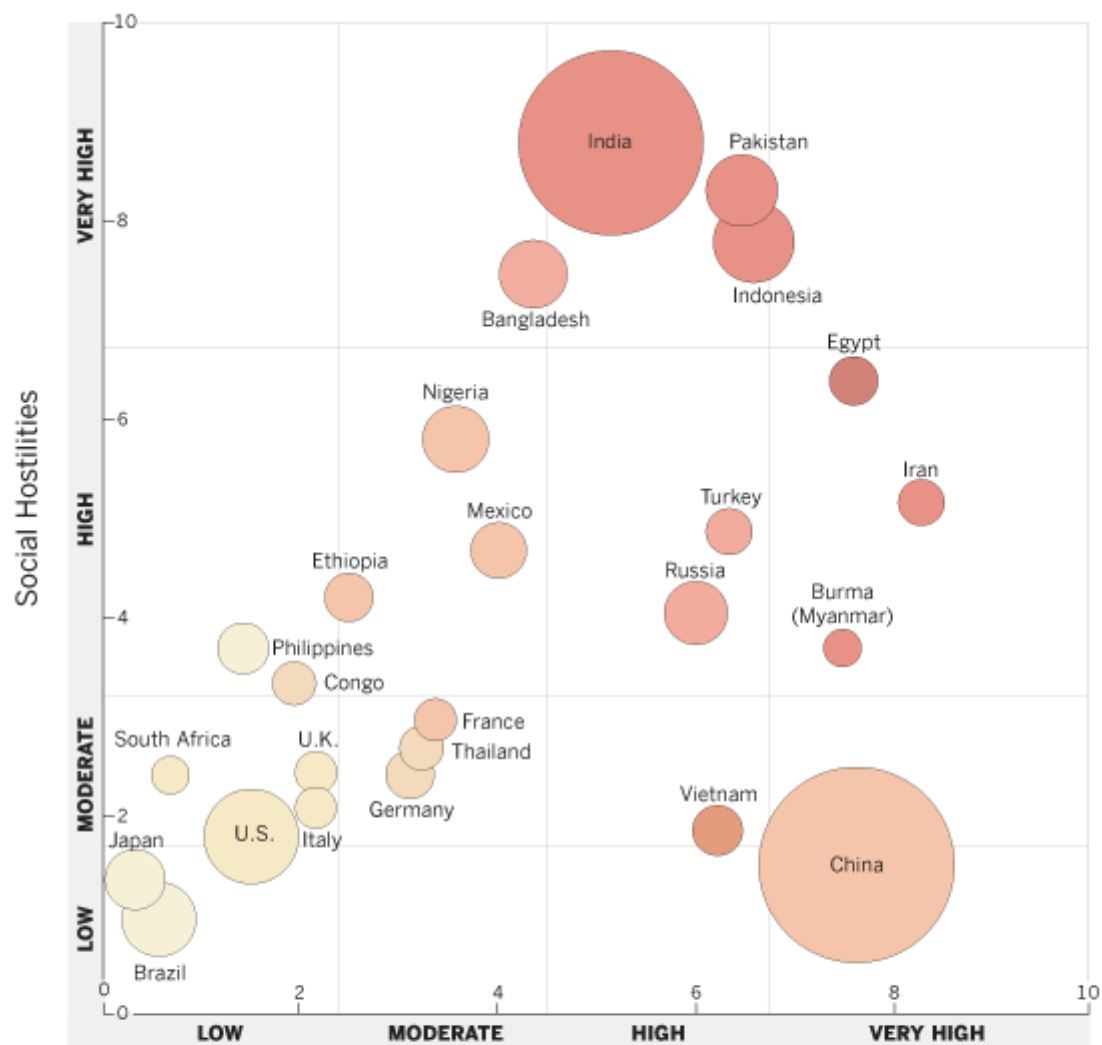
334 millones de cristianos en el mundo viven actualmente en países de persecución y discriminación. La religión con más seguidores del mundo es también la que sufre más ataques a la libertad religiosa.

Fuente: <http://www.acn-chile.org/?p=11775>



Fuente: Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia (OLRC).

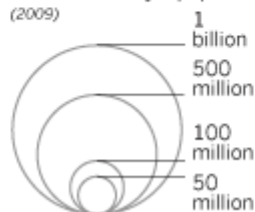
Fuente: <https://www.noroestemadrid.com/2016/05/los-ataques-a-la-libertad-religiosa-se-duplicaron-en-espana-durante-2015/>



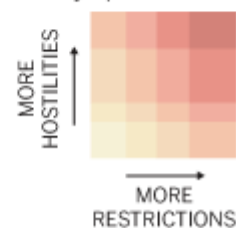
Government Restrictions

Note: The Pew Forum categorized the levels of government restrictions and social hostilities involving religion by percentiles. Countries with scores in the top 5% on each index were categorized as "very high." The next highest 15% of scores were categorized as "high," and the following 20% were categorized as "moderate." The bottom 60% of scores were categorized as "low."

Circles are sized proportionally to each country's population (2009)



Colors are based on each country's position on the chart.

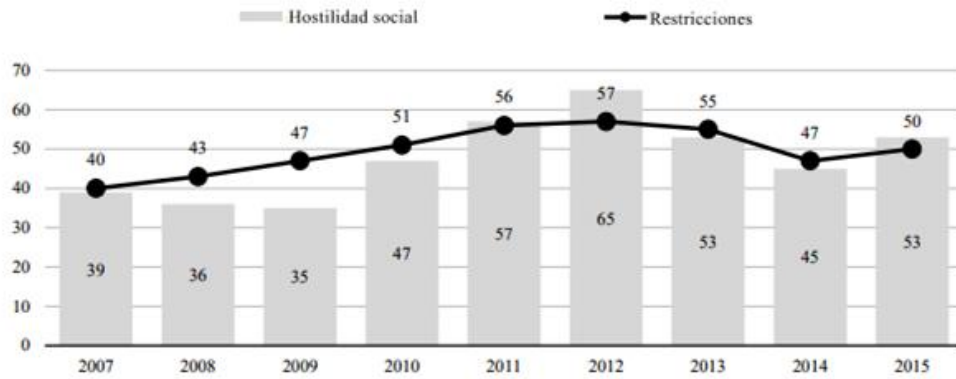


Pew Forum on Religion & Public Life • Global Restrictions on Religion, December 2009

Fuente:

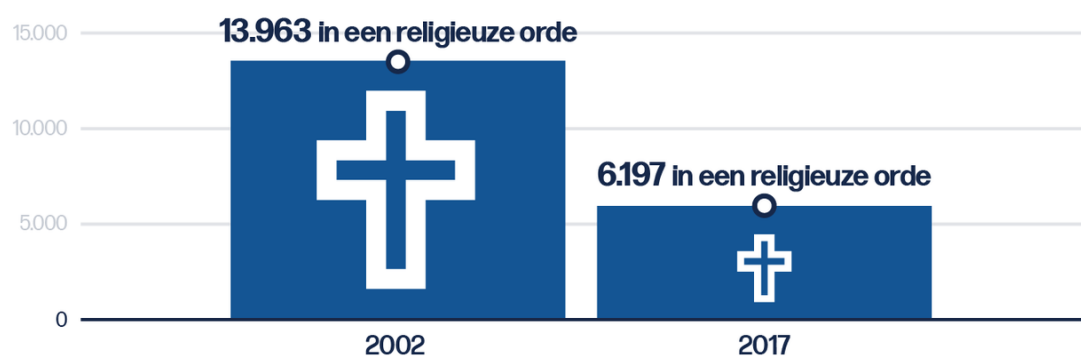
<https://diarioevangelicoberea.wordpress.com/2009/12/25/dos-tercios-de-la-poblacion-mundial-vive-sin-libertad-religiosa-real/>

Figura I
Número de países y territorios que experimentan hostilidad social y
restricciones gubernamentales relativas a la religión o las creencias



Fuente: Pew Research Center.

Fuente: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N17/270/12/PDF/N1727012.pdf?OpenElement>



En Flandes, región de casi 6.500.000 de habitantes, en 2002 el número total de consagrados en Flandes era de 13.963 personas, entre sacerdotes, religiosos y religiosas. En 2017 esa cifra cayó hasta 6.197, un 55,6% en 15 años.



El 15% son mayores de 90 años, el 80% tienen entre 75 y 90 años, y solo el 5% menos de 60 años. En 2017 hubo en todo Flandes 3 novicios y 5 votos temporales. Solo a lo largo de 2018 se espera que la caída sea de mil consagrados, es decir, en torno a un 16%. Es una Iglesia abocada a la extinción de facto en el plazo de un lustro.

Fuente: <https://www.vrt.be/vrtnws/nl/2018/01/31/vlaamse-paters--broeders-en-zusters-verdwijnen-in-sneltempo/> y <https://www.religionenlibertad.com/iglesia-debe-ser-fiel-jesus-dice-sarah-belgica-62436.htm>

REFERENCIAS

Sagradas Escrituras

Biblia de Jerusalén. Desclee de Brouwer. Bilbao – España. Nueva Edición. 1975.

Magisterio de la Iglesia – General

Catecismo de la Iglesia Católica.

Concilio Vaticano II. Documentos Completos. Bogotá – Colombia. 2006.

Juan XXIII Carta Encíclica. Mater et Magistra.

———, Constitución Apostólica. Humanae Salutis.

Juan Pablo II Carta Encíclica. Fides et Ratio.

———, Carta Encíclica. Veritatis Splendor.

———, Discurso el 27 de octubre de 1986, por la Jornada de Oración Mundial por la Paz. http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/en/speeches/1986/october/documents/hf_jp-ii_spe_19861027_prayer-peace-assisi.html

———, Discurso inaugural del Pontificado el 22 de octubre de 1978

———, Discurso al Simposio Internacional “Evangelium Vitae y Derecho” n. 3. (Vaticano 23-25. 05. 1996)

Pablo VI. Breve Pontificio. In Spiritu Sancto. Para clausurar el Concilio. (8.12.1965)

Pio XII Radiomensaje a los fieles de Roma el 10 de febrero de 1952. http://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/speeches/1952/documents/hf_p-xii_spe_19520210_fedeli-romani.html

Pio XII Radiomensaje por navidad el 24 de diciembre de 1952. https://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1942/documents/hf_p-xii_spe_19421224_radiomessage-christmas.html

Magisterio de la Iglesia de Benedicto XVI

Benedicto XVI Carta Encíclica SPE SALVI.

———, Carta Encíclica. CARITAS IN VERITATE.

———, Carta Encíclica. DEUS CARITAS EST.

———, Exhortación Apostólica Post Sinodal VERBUM DOMINI.

———, Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in Medio Oriente.

———, Carta Apostólica en forma de «motu proprio» Ubicumque et Semper. (Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización)

———, Discurso a la Universidad La Sapienza de Roma. (17/01/2008).

———, Discurso a los Miembros de la Comisión Teológica Internacional:

Llamamiento de Benedicto XVI a redescubrir la Ley Natural. 2007

———, Discurso a los participantes en el Encuentro Europeo de Profesores Universitarios. (23/06/2007).

[http://w2.vatican.va/content/benedict-](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070623_european-univ.html)

[xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070623_european-univ.html)

[xvi_spe_20070623_european-univ.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070623_european-univ.html)

———, Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede (10/11/2011)

———, Discurso en el encuentro con el mundo académico. (27/09/2009).

[https://w2.vatican.va/content/benedict-](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20090927_mondo-accademico.html)

[xvi/es/speeches/2009/september/documents/hf_ben-](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20090927_mondo-accademico.html)

[xvi_spe_20090927_mondo-accademico.html](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20090927_mondo-accademico.html)

———, Discurso al cuerpo diplomático de Honduras ante la Santa Sede:

<https://es.zenit.org/articles/benedicto-xvi-la-libertad-religiosa-es-el-primer-derecho-del-hombre/>

———, Discurso en el Encuentro con el mundo académico. Viaje Apostólico a la República Checa (26-28/09/2009)

———, Discurso en el Encuentro con el mundo de la cultura. Discurso en la Universidad de Ratisbona. Fe, razón y universidad. (12/09/2006).

[https://w2.vatican.va/content/benedict-](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg.html)

[xvi/es/speeches/2006/september/documents/hf_ben-](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg.html)

[xvi_spe_20060912_university-regensburg.html](https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg.html)

——, Discurso en el Encuentro con el mundo de la cultura. Viaje Apostólico a Munich, Altötting y Ratisbona (9-14/09/2006)

——, Discurso en el Viaje Apostólico a Estados Unidos. Celebración de las Vísperas y Encuentro con los Obispos de Estados Unidos (30/04/2008).

——, Discurso en el Viaje Apostólico a los Estados Unidos y visita a la sede de la Organización de las Naciones Unidas. Encuentro con los miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York 18 de abril de 2008: https://w2.vatican.va/content/benedict-vi/es/speeches/2008/april/documents/hf_ben-xvi_spe_20080418_un-visit.html

——, Discurso en la Visita al Parlamento Alemán. Reichstag, Berlín. (22/09/2011) https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20110922_reichstag-berlin.pdf

——, Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz 2011. https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/peace/documents/hf_ben-xvi_mes_20101208_xliv-world-day-peace.html

——, Ángelus del domingo, 4 de diciembre del 2005

——, Audiencia General del miércoles 08 de Julio de 2009.

——, Audiencia General del miércoles 20 de mayo de 2009.

——, La Ley Natural como fundamento de la democracia.

——, La Libertad Religiosa es el primer derecho de todo hombre.

——, Palabras sobre la libertad religiosa.
<http://es.catholic.net/op/articulos/12275/cat/475/palabras-de-benedicto-xvi-sobre-la-libertad-religiosa.html>

Textos de Joseph Ratzinger

RATZINGER, J. “Misa Pro Eligendo Pontifice”.

http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

——, “El hombre necesita a Cristo porque tiene deseo de infinito”. Zenit. 16.12.03

——, “La Infancia de Jesús”. Barcelona. España. 2012

——, “Convocados por el Camino de la Fe”. Madrid. España. 2005.

——, “Dios y el Mundo”.

——, “Discurso en Frising”.

——, “El Nuevo Pueblo de Dios. Esquemas para una nueva Eclesiología”. Barcelona. España. 1972.

——, “Fe, verdad y tolerancia. El cristianismo y las religiones del mundo.” Salamanca. España. 2013.

——, “Luz del Mundo.” Barcelona. España. 2010.

——, “Obras Completas. Vol VII/1. Sobre la enseñanza del Concilio Vaticano II.” Madrid. España. 2014

——, “Ser cristiano en la era neopagana”. Madrid. España. 2008.

——, “La Sal de la Tierra. Una conversación con Peter Seewald”. Madrid. España. 2009.

Otros Textos

ACTUALL. ¿Adivina usted que templo franquista cordobés sorteará a la Memoria Histórica? <https://www.actuall.com/democracia/adivina-usted-que-templo-franquista-cordobes-sorteara-a-la-memoria-historica/>

——, Carmena dedica solo un 2% de una exposición sobre Memoria Histórica a la represión republicana:

<https://www.actuall.com/democracia/carmena-dedica-solo-un-2-de-una-exposicion-sobre-memoria-historica-a-la-represion-republicana/>

——, El TSJ de Valencia le dice 12 horas tarde al Ayuntamiento de Callosa que pare la retirada de la Cruz

<https://www.actuall.com/laicismo/tsj-valencia-le-dice-12-horas-tarde-al-ayuntamiento-callosa-pare-la-retirada-la-cruz/>

AGUSTÍN, San. *Obras Filosóficas*. BAC. Madrid – España. 3ª Edición. 1947.

ALONSO, A. “Libertad religiosa, camino para la paz”. UNISCI DISCUSSION PAPERS N° 25 (Enero 2011) ISSN 1696-2206. <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/UNIS1111130243A/26890>

ANDALUCÍA LAICA. https://laicismo.org/data/docs/archivo_1573.png
AYUDA A LA IGLESIA QUE SUFRE <http://www.acn-chile.org/?p=11775>

BLANCO SARTO, P. Joseph Ratzinger: “Ética, la verdad y la Libertad”. Revista Empresa y Humanismo. (2006). ISSN 1139-7608, ISSN-e 2254-6413, Vol. 9, N°. 2, págs. 13-42.

CITIZENGO, El Corazón de Jesús del Ayuntamiento no se quita: <http://www.citizengo.org/hazteoir/147464-no-elimine-imagen-del-sagrado-corazon-jesus-fachada-del-ayuntamiento>

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. (2011). *En busca de una ética universal: una nueva mirada sobre la ley natural* [en línea], Prudentia Iuris, 72: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/en-busca-etica-universal-nueva-mirada.pdf> [Fecha de consulta:09 de Setiembre de 2016]

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *El Pluralismo Teológico*. BAC. Madrid – España. 1976. 219.

CONGRESO LATINOAMERICANO SOBRE LA LIBERTAD RELIGIOSA. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Perú. 2001.

CORTÉS DIÉGUEZ, M. “Del Concilio Vaticano II a la Ley Orgánica de Libertad Religiosa. La evolución del derecho a la libertad religiosa en España”. REDC. ISSN 0034-9372, Vol. 63, N° 160, 2006.

DANIELOU, J - POZO, C. *Iglesia y Secularización*. Madrid. España.1973.
DE LUBAC, H. *Drama del Humanismo Ateo*. EPESA.

<https://diarioevangelicoberea.wordpress.com/2009/12/25/dos-tercios-de-la-poblacion-mundial-vive-sin-libertad-religiosa-real/>

EL DIARIOCV.ES, El colectivo LGTB Lambda denuncia ante la Fiscalía al arzobispo Cañizares por "odio y homofobia" http://www.eldiario.es/cv/politica/LGTBI-Lambda-Fiscalia-Canizares-homofobia_0_522847769.html

———, http://www.eldiario.es/cv/politica/Fiscalia-diligencias-cardenal-Canizares-palabras_0_526697424.html

EUROPA LAICA. Gráficos sobre la secularización en España <https://laicismo.org/2014/12/graficos-sobre-secularizacion-en-espana/115724/>

F. FLAVIO - S. FONTANA, ed. *Ideología del Género y Naturaleza Humana*. Cuarto Informe sobre la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo. Arequipa. Perú. 2013.

FERNÁNDEZ, C. *Los filósofos modernos*. Selección de textos. Tomo II. BAC. Madrid – España. 1976.

FRAILE, G. *Historia de la Filosofía III. Del Humanismo a la Ilustración*. Capítulo 19. Tomas Hobbes. Edit. BAC. España. 1978.

GOBIERNO ESPAÑOL. Ley de Memoria Histórica: LEY 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. <http://leymemoria.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/memoria-historica-522007>

GUERRA LÓPEZ, RODRIGO. Edith Stein: una santa y filósofa para el siglo XXI <https://es.zenit.org/articles/edith-stein-una-santa-y-filosofa-para-el-siglo-xxi/>

GRAY, R. <http://www.adflegal.org/detailspages/blog-details/allianceedge/2013/02/28/a-great-champion-of-religious-freedom-pope-benedict-xvi>

HAZTEOÍR. Gobierno Español. Ley de Memoria Histórica: <http://www.hazteoir.org/noticia/92280-ley-memoria-historica-pedro-sanchez-nos-quieren-borrar-mapa>

INTERNATIONAL CENTER OF LAW AND RELIGIOUS STUDIES: Libertad Religiosa en los Textos de Benedicto XVI. <http://www.iclrs.org/content/events/26/560.pdf>

IZQUIERDO, C. *“La oscuro luminosidad de la fe”*. Navarra. España. 2012.

LASANTA, P. Cardenal Ratzinger. *Diccionario de Enseñanzas para comprender el Pontificado*. Logroño. España.

LOPEZ QUINTAS, A. *Pensadores Cristianos Contemporáneos*. Madrid. España. 1967.

MIGUEL FLORES, R. Dolus Est Vel Obscure Loqui, Vel Obscure Dissimulare. (11/10/2004) N° 216

NOR ESTE MADRID, <https://www.noroestemadrid.com/2016/05/los-ataques-a-la-libertad-religiosa-se-duplicaron-en-espana-durante-2015/>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Declaración Universal de los Derechos Humanos.

PRADES LOPEZ, J. *“Una Antropología en Acción para el Futuro de Europa”* Scripta Theologica. Revista de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona. España. 2015. Volumen 47. Número 2. ISSN 0036-9764. Página 294 a 319.

REGIÓN EN LIBERTAD. La Iglesia debe ser «fiel a Jesús», dice Sarah en Bélgica, donde nuevas cifras anuncian su extinción. <https://www.religionenlibertad.com/iglesia-debe-ser-fiel-jesus-dice-sarah-belgica-62436.htm>

REYES VIZCAÍNO, P. ¿Qué es el laicismo? <http://www.iuscanonicum.org/index.php/derecho-ecclesiastico/el-derecho-a-la-libertad-religiosa/281-ique-es-el-laicismo.html>

RHONHEIMER, M. *“Benedict XVI’S hermeneutic of reform and Religious Freedom”*. Nova et Vetera, English Edition. Vol 9. No4. (2011)

RIOBÓ, A. *“Religious Freedom in the papacy of Pope Benedict XVI. Seven years of interventions before the UN”*. Universidad Complutense de Madrid. España. 2012.

ROSSELL DE ALMEIDA, C. Pbr. Dr. *“Vivir Con Dios”*. Lima. Perú.

ROYO MARÍN, A. *Teología Moral para seglares. TOMO I: Moral fundamental y especial*. Madrid. España. 1973.

SAN IRENEO DE LYON. *“Contra los Herejes. Exposición y refutación contra la falsa gnosis”*. RTL VOL XXXIV – N° 1/ 2-2000. Lima. Perú.

SÁNCHEZ ROJAS, G. *“Benedicto XVI. Un Papa en diálogo”*. Lima. Perú. 2016

SÁNCHEZ ROJAS, Gustavo. *“Renovación en continuidad. A los 50 años del Vaticano II.”* Lima. Perú. 2015.

SOLER, C. *“La continuidad del magisterio sobre la libertad religiosa: la interpretación de la Dignitatis Humanae en su contexto histórico”*. en Scripta Theologica. RFTUN. Pamplona. España. 2015. Volumen 47. Número 2. ISSN 0036-9764.

———, *“La libertad religiosa en la Declaración Conciliar ‘Dignitatis Humanae’”*. Universidad de Navarra. España.

UNITED NATIONS, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N17/270/12/PDF/N1727012.pdf?OpenElement>

URDANOZ, T. *“Historia de la Filosofía”*. Tomo V. *“Siglo XIX: Socialismo, materialismo y positivismo. Kierkegaard y Nietzsche.”*. Madrid. España. 1975.

VALADIER, P. *“La posverdad, peligro para la democracia”*. Revista de fomento social, ISSN 0015-6043. N° 286. 2017. 297-304